



Subjetividades
políticas
de mujeres líderes





**SUBJETIVIDADES POLÍTICAS DE MUJERES LIDERESAS DEL BARRIO LA HONDA –
MEDELLÍN VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO**

**ANA CRISTINA GALVIS VALENCIA
LUIS MIGUEL GONZÁLEZ GIRALDO
ALEJANDRA SIERRA ESCOBAR**

ASESORA

**SARA YANETH FERNÁNDEZ MORENO
Doctora en Ciencias en Salud Colectiva**

Línea de profundización en Género y Problemas Sociales Contemporáneos

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
MEDELLÍN
2019**

Contenido

Introducción.....	9
Capítulo. 1. Acercamiento metodológico: paso a paso de la investigación.	16
1.1 ¿Por qué investigar sobre las subjetividades políticas de mujeres lideresas del barrio La Honda?	16
1.2 ¿Qué ruta seguimos?	18
1.2.1 Fundamentación epistemológica desde una perspectiva feminista	18
1.2.2 ¿Cómo hicimos la selección de las participantes?.....	22
1.2.3 ¿Qué consideraciones éticas tuvimos en cuenta?.....	24
1.2.4 Herramientas para la Recolección y generación de información.....	26
1.2.4.1 ¿Cómo recolectamos información?	27
1.2.4.2 ¿Cómo generamos la información?.....	29
1.2.5 Memoria metodológica.....	31
1.3 Fundamentación teórica: Feminismo Interseccional.....	36
1.4 Referente conceptual	41
1.4.1 Subjetividades políticas	42
1.4.2 Desplazamiento forzado	45
1.4.3 Mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado.....	46
1.4.4 Subjetividades políticas de mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado	50
1.4.5 Territorio: geografías feministas	52
Capítulo. 2. Acercamiento contextual: barrio La Honda.....	59
2.1 Hablemos sobre la historia de nuestra ciudad.....	60
2.2 Comuna 3 “Manrique”	66
2.3 Conociendo el barrio La Honda.....	69
Capítulo 3. ¿Qué pasa con las subjetividades políticas de las mujeres lideresas?	77
1. Ser mujer lideresa en contexto del desplazamiento forzado	81
2. Mujeres como resistencia: manifestación de la subjetividad política de las mujeres lideresas	86
3. Importancia del liderazgo femenino	104
Capítulo 4. Mujeres resistiendo en el territorio	112
1. Construcción y resistencia en el barrio La Honda	114
2. Importancia del liderazgo de las mujeres en la construcción del barrio	121
3. Identidad social: sentido de pertenencia por el barrio	123
Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones.	127
Bibliografía.....	141

Contenido de gráficas

Grafica 1 Mapa conceptual del territorio desde una lectura feminista.....	57
Grafica 2 Mapa comuna 3, Manrique	74
Grafica 3 Mapa Comuna 3, barrio La Honda	75

Contenido de Tablas

Tabla 1 Análisis de las intersecciones-----	81
---	----



Agradecemos enormemente el apoyo incondicional que recibimos de nuestra familia, pues este facilitó el camino e hizo posible que la materialización de esta investigación llegará a buen término.

Gracias a La Honda por abrirnos las puertas y enseñarnos los conocimientos que tienen como comunidad y su calor humano, por permitirnos conocer otras formas de habitar y resistir en la ciudad. A través de la historia de su construcción y poblamiento comprendimos que son múltiples territorios en una lucha incansable por la dignidad y la vida.

A las mujeres que hicieron parte de esta investigación les estaremos siempre agradecidos por abrirnos su corazón por medio de sus historias de vida y además compartir el conocimiento íntimo que aporta a la construcción de la memoria histórica. Más que sentir un proceso de investigación tuvimos un aprendizaje para la vida pues nos enseñaron del trabajo colectivo, la reciprocidad, la confianza, el liderazgo, y nos devolvieron la esperanza de sentir la paz como una utopía y a la vez como algo que se materializa a diario desde sus relaciones cotidianas.

Agradecemos a Sara Fernández por su guía y ayuda durante esta investigación, por su paciencia y compañía. Por la entrega que tuvo como maestra, enseñándonos a ser mejores personas y sembrando en cada estudiante la semilla de la investigación y la esperanza.

A James Granada, infinitas gracias por su colaboración y tiempo estando siempre dispuesto a nuestro llamado para compartir conocimiento, afianzar y resolver desde su experiencia profesional y humana las dudas con las que muchas veces nos acercamos a él.

A Luisa Álvarez por acompañarnos en la ilustración artística de este trabajo pues plasmó con papel y color los sentires que tenemos por La Honda y las mujeres.

Resumen

El trabajo de grado *subjetividades políticas de mujeres lideresas del barrio La Honda – Medellín víctimas del desplazamiento forzado*, es un estudio colectivo, cuya puesta en marcha estuvo orientada en explorar las diversas formas y particularidades de los liderazgos de las mujeres del barrio La Honda y la caracterización de su sujeto político sin dejar de lado la lectura territorial, este tema permitió estudiar la conceptualización y descripción de los componentes que constituyen la categoría subjetividades políticas de las mujeres lideresas víctimas del conflicto armado habitantes del barrio La Honda y su análisis desde la teoría interseccional para expresar la construcción de unas formas de ser mujer desde múltiples niveles de vulneración y capacidad de agencia, logrando vislumbrar el accionar político tanto en la esfera privada como en la pública.

Palabras clave: subjetividades políticas, mujeres lideresas, feminismo interseccional, geografías feministas, desplazamiento forzado.

Abstrac

The work of political subjectivities degree of women leaders of the neighborhood La Honda - Medellín victims of forced displacement, is a collective study, whose implementation was aimed at exploring the various forms and particularities of women leaders of the neighborhood La Honda and the characterization of his political subject without neglecting territorial reading, this topic allowed studying the conceptualization and description of the components that analyzed the political subjectivities category of women leaders victims of the armed conflict inhabitants of the La Honda neighborhood and their analysis from the intersectional theory for the construction of ways of being a woman from multiple levels of vulnerability and agency capacity, achieving a glimpse of political action in both the private and public spheres.

Keywords: political subjectivities, women leaders, intersectional feminism, feminist geographies, forced displacement.

Introducción

La construcción de la identidad de las mujeres como sujeto político en Colombia se ha visto enmarcada en los diversos contextos de la esfera pública y privada, donde, gracias a las estructuras sociales y a la Iglesia Católica, la cultura machista ha mantenido a las mujeres en un marco de violencia y exclusión, asignándoles el rol casi exclusivo de madres y esposas dedicadas al cuidado del hogar, limitando a su vez, el acceso a espacios importantes tales como el de la participación política y el de la educación, en comparación al papel preponderante que han tenido los hombres; sin embargo, las mujeres han emprendido una lucha sociopolítica que se ve reflejada con fuerza en la segunda mitad del siglo XX para reivindicar sus derechos e irrumpir en las relaciones de poder que históricamente las han violentado, discriminado e invisibilizado.

La configuración de subjetividades políticas de mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado tiene importancia y relevancia en este momento histórico, pues busca preguntarse por el papel que las mujeres han tenido en la sociedad y tiene como finalidad visibilizar el cambio y/o potenciación en sus formas de liderazgo antes, durante y después del desplazamiento, buscando poner en el debate público la categoría de mujeres lideresas como un asunto político y de reivindicación; esto precisamente se configura en un proceso continuo de cambio en las subjetividades políticas de cada mujer.

La justificación de esta investigación se plantea desde varios aspectos; el primero tiene que ver con las discusiones disciplinares, pues esta investigación toma como parte fundamental las fuentes teóricas para abordar la realidad, además de generar conocimiento a raíz de nuevas experiencias sobre las subjetividades políticas de mujeres lideresas en el barrio La Honda, pues es un tema que no ha sido muy abordado desde el trabajo social como profesión y disciplina. En este sentido se posibilitarán discusiones

teóricas, metodológicas y experienciales, las cuales servirán más adelante para analizar y producir conocimiento para las nuevas generaciones.

Segundo aspecto, la justificación a nivel social posibilita la visibilización e importancia en los liderazgos construidos y ejecutados por las mujeres que habitan el barrio, atravesados por la historia, la memoria, la subjetividad y la reflexividad que se desprende de allí. Además, se hace necesario articular los asuntos académicos con los sociales para lograr un mayor impacto con la población¹, pues con esto se buscó generar intereses desde un punto de vista donde la academia posibilite nuevo conocimiento en relación con las mujeres lideresas, el género y el feminismo.

El tercer aspecto es a nivel poblacional, busca dar el reconocimiento a los procesos políticos y de participación que las mujeres tienen en los territorios, generando así una igualdad y una trascendencia en el pensamiento androcéntrico en el barrio La Honda. Es importante para las mujeres, la gente que habita allí y el barrio porque posibilita dar a conocer otras lógicas que no han sido visibilizadas o nombradas, además de permitir el reconocimiento de La Honda como un barrio de la ciudad de Medellín estudiando y exponiendo su conformación y los factores sociales, culturales, económicos y políticos que vinieron de la mano con esto. En suma, es fundamental conceptualizar y darle sentido a la palabra “mujeres lideresas”, concepto que no cuenta con importancia dentro de la academia, ni relevancia dentro de la institucionalidad, lo anterior ha implicado que se abran algunas brechas a la hora de utilizar el término, pues no se tienen precisiones sobre lo que es y lo que significa, solamente se encuentran similitudes con otros términos o algunas posibles definiciones imprecisas.

¹ Incentivando la apropiación social del conocimiento.

Es menester precisar la importancia de que las mujeres tuvieran una trayectoria de liderazgo y a pesar de que ocurrió un suceso de desplazamiento a raíz del conflicto armado no desistieron, por el contrario siguieron con más fuerza y al llegar a la ciudad de Medellín ejercieron un liderazgo más activo pero con otras particularidades, si bien por lo diferente del territorio, también por las temáticas y lo subjetivo que les había tocado atravesar, centrándose ahora en los liderazgos en pro de las familias que estaban en su misma situación, los derechos de las víctimas (tanto de hombres como mujeres) y la carga económica en el hogar². Es por esto por lo que consideramos que ellas asumieron un rol preponderante en la construcción del barrio La Honda, pues pusieron sus apuestas éticas y políticas en pro de la configuración de su nueva vida, resignificando la dignidad, la identidad y los derechos.

Enfatizar en los liderazgos femeninos nos remite a entender que si bien ambos géneros ejercían liderazgos, cada uno lo hacía de manera diferente potenciando así una construcción de territorio distinta, las mujeres por su parte aunque se inmiscuían en el ámbito público y político solían hacerlo más desde lo comunitario, y los hombres que alcanzaban a llegar a las ciudades, en un principio no tenían tanto protagonismo, si bien participaban también desde lo comunitario en las labores obreras y los convites³ más adelante se ubicaron en otras posiciones por ejemplo como presidentes de juntas de acciones comunales, líderes políticos, proveedores económicos, entre otros.

Por otro lado, el presente trabajo da cuenta del tema de las subjetividades políticas de mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado del barrio La Honda, comuna 3 de

² Esto tiene que ver con la muerte masiva de hombres en la guerra y el desplazamiento forzado, las mujeres casadas llegaban solas a las ciudades y les tocaba ejercer un rol al que no estaban acostumbradas y que las sacaba del lugar en el que habían estado.

³ Acción realizada en su mayoría por la población desplazada y consiste en juntarse comunitariamente a construir o ayudar con mano de obra a edificar las casas de los compañeros, espacios comunitarios, los caminos, las escalas y las carreteras.

la ciudad de Medellín, cuya finalidad es visibilizar los liderazgos ejercidos por mujeres en el barrio La Honda durante y después del desplazamiento. Consideramos importante entender y analizar la construcción como sujeto político de estas mujeres a través de las subjetividades políticas y el territorio que las atraviesa. Con esta investigación buscamos describir y analizar precisamente esas construcciones subjetivas y cambiantes del sujeto político de las mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado y la relación de estas con el territorio que habitan.

A continuación, se exponen los aspectos que componen los capítulos del referente teórico- conceptual, referente contextual y la ruta metodológica, los cuales son parte fundamental de este trabajo de grado. Es importante rescatar que es un proceso investigativo de largo aliento, el cual ha estado supeditado y diseñado por fases; en un primer momento realizamos un diagnóstico y planteamos las pretensiones y gustos que teníamos respecto al tema; en un segundo momento delimitamos el contexto, la justificación y la población; en el tercer momento de la investigación construimos los referentes anteriormente mencionados los cuales sirvieron de mampara para hacer el análisis a la información recolectada en campo; por último se consolidó el informe final donde se esbozaron los hallazgos y el análisis de las categorías a la luz del trabajo de campo.

En primera instancia, el capítulo I *Acercamiento contextual: barrio La Honda*, este da cuenta de la contextualización de nuestra investigación; inicialmente se habla de las generalidades de la ciudad de Medellín, haciendo hincapié en la época marcada por la violencia, que precisamente convirtió a la ciudad en receptora de población desplazada de diferentes partes del departamento, incluso de otras zonas del país, en su mayoría estas personas migraron hacia las zonas altas de la ciudad creando nuevas formas y discursos de habitar el territorio. Seguido a esto es preciso ahondar sobre algunos datos relevantes

de Manrique, comuna tres de Medellín; finalmente se hace énfasis en el barrio La Honda, lugar donde se desarrolló la presente investigación con las mujeres lideresas que participaron en la construcción del barrio, y que además siguen reivindicando sus derechos desde la defensa del territorio a través de múltiples acciones colectivas como forma de resistencia y apropiación de su territorio desde su participación política.

En segunda instancia, el capítulo II aborda *La metodología: paso a paso de la investigación*, en el que damos cuenta del referente teórico-conceptual, en el cual exponemos nuestro lugar de enunciación con el posicionamiento teórico que elegimos para hacer una lectura de la investigación, siendo la teoría del feminismo interseccional la que nos guio a lo largo del proceso de recolección de información, codificación y análisis, consideramos que hacer una interpretación desde una teoría feminista ayuda a entender ampliamente la problemática central presentada en este proceso investigativo. Así mismo, abarcamos los siguientes conceptos que dieron pie al análisis de las categorías; estas son: subjetividades políticas, mujeres lideresas, desplazamiento forzado, mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado, subjetividades políticas de mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado y territorio, desde estas comprendemos el contexto del barrio La Honda y a las personas activas en esta investigación, las mujeres lideresas.

Además se expone la ruta metodológica, la cual se encuentra nutrida por varios elementos, en primer lugar se enuncia la fundamentación epistemológica que es conformada por la perspectiva histórico hermenéutica, con un enfoque cualitativo que marca la vía para llegar a la interpretación y comprensión de la investigación, seguido se encuentra el paradigma interpretativo y está bajo la modalidad investigativa del estudio de caso colectivo; en segunda instancia, se describe el tipo y la selección de las mujeres lideresas participantes de la investigación donde se esbozan las características de la

población seleccionada; en tercera instancia, se explican las técnicas de recolección y generación de información las cuales se utilizaron durante el proceso investigativo, finalmente, se mencionan las consideraciones éticas del estudio y la forma de socialización del trabajo de grado.

En tercera instancia se expone el análisis de los resultados del trabajo de campo, esto se realiza en el capítulo III titulado *¿Qué pasa con las subjetividades de las mujeres lideresas?*, para dar respuesta a este interrogante se abordan aspectos tales como ser mujer lideresa en el contexto del desplazamiento forzado, la manifestación de las subjetividades políticas como forma de resistencia y la importancia del liderazgo femenino en las mujeres del barrio La Honda donde se da cuenta además de la discusión frente a la transición del sujeto político de la mujer víctima: mujer lideresa.

En el capítulo IV titulado *Mujeres resistiendo en el territorio*, se da valor a ese proceso de resistencia y lucha que tienen las mujeres en la construcción del barrio desde la memoria y su empoderamiento, así como la importancia de esos liderazgos que se gestan desde ellas y la identidad construida desde las múltiples formas de habitar La Honda.

Por último, en el capítulo V se exponen las *Conclusiones* de todo el proceso investigativo y se realizan algunas recomendaciones a nivel académico, profesional e institucional para vislumbrar el riguroso trabajo que implica abordar temas como las subjetividades políticas en las mujeres lideresas que surgieron desde el momento en que se inició el trabajo.

Metodología



Paso a paso de la investigación

Capítulo. 1. Acercamiento metodológico: paso a paso de la investigación.

1.1 ¿Por qué investigar sobre las subjetividades políticas de mujeres lideresas del barrio La Honda?

Surgen muchos interrogantes para hablar de este tema, pero el interés fundamentalmente se da al comprender que hablar de las mujeres lideresas del barrio La Honda es conferir un lugar de enunciación a las problemáticas y los sujetos históricamente relegados. Por otro lado, es importante porque las personas cambian constantemente y en esa medida a parte de visibilizar las problemáticas, se expone la transición de los sujetos en lo que les es propio, pues quedarse con visiones pasadas, pausadas y estáticas en muchas ocasiones interrumpe las formas de pensarse los cambios y las transformaciones; por último, pensar esas subjetividades permite plantearnos utopías.

Las subjetividades políticas de mujeres lideresas, son las construcciones de la identidad, la autonomía, la memoria y el lenguaje, que se hacen desde lo íntimo como acción política, en relación con todos los asuntos públicos que competen a la mujer. Es importante considerar dos aspectos que no se pueden dejar de lado a la hora de hablar sobre la subjetividad política de las mujeres; primero, los lugares que las mujeres han ocupado en los territorios dándoseles una privación del espacio social; segundo, es importante resaltar la historia, pues desde esta se posibilita la construcción y reivindicación de sus acciones políticas. En este sentido la categoría de subjetividad política nos lleva a entender esta como un conjunto de instancias y procesos de producción de sentidos, por medio de los cuales los sujetos desde la individualidad y la colectividad actúan en la realidad. (Alfonso T. 2006)

Abordar un tema tan complejo como lo son las subjetividades políticas de las mujeres lideresas fue un gran reto para el equipo de investigación, pero es de suma importancia visibilizar desde la narrativa de las mujeres todas esas luchas por construir, habitar y

permanecer en el territorio, lo cual implica para ellas llevar a cabo diferentes acciones colectivas como símbolo de resistencia; además, se resalta la participación de estas mujeres en procesos organizativos y de ciudad que buscan generar incidencia para los pobladores.

Estas luchas ejercidas por las mujeres lideresas de La Honda permiten reivindicar los derechos de los habitantes de este barrio, lo que a la vez implica un asunto importante y es que en su mayoría son mujeres desplazadas con bajos recursos económicos, pues históricamente se han visto marginadas y excluidas por habitar en las partes altas de la ciudad y aun así buscan salir de ese estigma de víctimas que las pone en un lugar de beneficencia respecto al resto de los ciudadanos, por lo anterior que este trabajo permite a los lectores vislumbrar esos procesos generados desde el liderazgo femenino y que han sido invisibilizados a lo largo de la historia.

En este sentido, Casto, Olis y Pita datan que:

La subjetividad del sujeto político femenino existe gracias a esos procesos y dimensiones que se presentan en la vida de las mujeres, en sus perspectivas ideológicas, todas ellas significativas al grado que contribuyen a la interpretación y análisis de su mundo, dándole sentido a su vida y determinando su condición de mujer y su identidad a partir de esas vivencias opresivas. (Casto, et al. 2012, p.35)

Finalmente, hablar de las subjetividades políticas de las mujeres que ejercen liderazgos nos permite, desde una postura feminista, hacer múltiples lecturas de las formas históricas de ser mujer, los posicionamientos espaciales y territoriales y la capacidad de apropiación de estas en relación con las disputas que se han debatido desde el género, pues la mujer y el hombre han tenido un posicionamiento diferente respecto al espacio en el que habitan y el cual construyen a diario.

Para nadie es un secreto la exclusión que han vivido las mujeres en los espacios políticos y públicos, invisibilizándolas en los trabajos comunitarios y sociales que realizan a diario, dejándolas tras la sombra de los hombres; por esta razón lo que se pretende con este trabajo de grado es explorar la construcción de las subjetividades políticas mujeres lideresas del barrio La Honda, en la comuna 3 de la ciudad de Medellín, preguntándonos por cómo estas mujeres desarrollan su liderazgo en el territorio que habitan.

El anterior objetivo para ser logrado se apoyó en tres objetivos específicos que buscaban dar cuenta de una caracterización del sujeto político de las mujeres lideresas que participaron en la investigación, además de dar una descripción de las expresiones de sus subjetividades políticas, sin dejar de lado el territorio donde surgen y desarrollan los liderazgos de estas mujeres, que en este caso fue el barrio La Honda.

1.2 ¿Qué ruta seguimos?

1.2.1 Fundamentación epistemológica desde una perspectiva feminista

El feminismo es una forma de vivir individualmente y de luchar colectivamente

Simone de Beauvoir, 2017⁵

Para empezar este apartado nos interesa dar respuesta a la siguiente pregunta ¿Por qué nuestra investigación se lee bajo una perspectiva feminista? En primer lugar, porque como grupo investigador nos asumimos feministas en nuestras posturas ético-políticas, sociales y culturales, convirtiéndose lo anterior en un modo de vida para leer nuestras diferentes realidades sociales desde postulados feministas, lo cual permite asumir de forma crítica y deliberada asuntos de la esfera pública y privada que competen a las mujeres, sin embargo, esta idea se desarrolla más a fondo en el apartado teórico-conceptual.

⁵ Recuperado de <http://www.lr21.com.uy/mujeres/1318690-simone-de-beauvoir-frases-libros-feminismo-lucha-mujeres>

Por otro lado, la apuesta de nuestra investigación era visibilizar y reconocer los liderazgos femeninos haciendo una lectura de sus trayectorias y de todos los aportes positivos que le dan a la comunidad desde el encuentro en lo comunitario, además de nombrar a la mujer como sujeta política de derecho y autónoma.

Por lo anterior, nos parece pertinente hacer claridad acerca de la lectura feminista que transversalizó todo el proceso investigativo, pues más que un método o una técnica de investigación feminista, lo que fundamentamos en nuestro proceso investigativo es una postura, una manera de procesar y de sistematizar información para un posterior análisis que se podría implementar en cualquier tipo de investigación cualitativa. La feminista Sandra Harding (1998) expone que existen tres métodos de investigación para recabar y compilar información los cuales son adaptados e interpretados por los sujetos que realizan la investigación:

Es válido afirmar que todas las técnicas de recopilación de información pueden clasificarse en cualquiera de las siguientes categorías: escuchar a los informantes (o interrogados), observar el comportamiento, y examinar vestigios y registros históricos. En este sentido, solo existen tres métodos de investigación social. Como se evidencia en muchos de sus estudios, las investigadoras feministas emplean cualquiera o los tres métodos –en este sentido preciso del término-, tal y como ocurre en cualquier investigación androcéntrica tradicional. (Harding, 1998, p. 11)

Es menester traer a colación la reflexión de lo que hace diferente a las investigaciones con una postura feminista teniendo la capacidad de analizar y entender los factores que viven las poblaciones discriminadas o violentadas debido al sistema heteronormativo dentro de las culturas machistas, prestando así más atención a las formas y los significados particulares que proyectan las poblaciones en las realidades y contextos sociales en los cuales se desenvuelven.

Planteamos que no nos interesó cuantificar ni clasificar datos de la realidad social, sino más bien explorar, caracterizar y describir, para una posterior interpretación de las características propias de las mujeres lideresas del barrio La Honda, las cuales nos ayudaron a comprender la subjetividad política de las mujeres, el liderazgo y la construcción de territorio.

A continuación esbozaremos la guía metodológica de nuestra investigación la cual estuvo desarrollada bajo una perspectiva histórico-hermenéutica, dado que este tipo de investigación se interesa y le da valor a la construcción histórica y subjetiva de la realidad bajo un determinado contexto, de este modo tomamos como base los aportes de Rosa María Cifuentes (2011), la cual afirma que “este estilo busca comprender el quehacer, indagar situaciones, contextos, particularidades, simbologías, imaginarios, situaciones, percepciones, narrativas, cosmovisiones, sentidos, historias, motivaciones e intenciones que se configuran en la vida cotidiana” (p. 30). En este sentido, nuestra investigación tuvo énfasis en una mirada cualitativa, lo cual permitió una comprensión de la realidad desde las subjetividades políticas de las mujeres lideresas del barrio La Honda de la comuna 3 de Medellín.

El paradigma interpretativo, retomado por Thomas Schwandt, (1990), inicialmente pretende hacer un énfasis en la comprensión de las experiencias humanas, teniendo en cuenta que la investigación fue realizada en un contexto particular lo cual permitió que la acción transcurriera de un modo natural, buscando además que el equipo de investigación se asumiera como un instrumento de la misma, y fuera capaz de desarrollar procedimientos adecuados para captar la experiencia y el contexto como un todo complejo geográfico, temporal y sociocultural. Para que lo anterior fuera posible, el equipo se sirvió de métodos de campo, los cuales incluyeron técnicas como la observación, la entrevista semiestructurada, grupos focales e historias de vida, entre otros.

En síntesis, la investigación se realizó desde el paradigma interpretativo dado que en ella se pretendió analizar la dinámica social de un contexto específico -el barrio La Honda de la comuna 3 de la ciudad de Medellín- dando cuenta de las concepciones que tienen las mujeres como actoras sociales y la manera como conciben la permanencia y la constante construcción de sus subjetividades políticas, para establecer conjuntamente la relación existente entre el territorio, subjetividades políticas y el sujeto político como mujeres lideresas. Finalmente, el objetivo principal de este paradigma es entrar en el mundo personal de los sujetos para entender cómo interpretaban las situaciones, lo qué significa para ellas, qué intenciones, creencias, y motivaciones les guían, en este caso particular para la construcción de sus subjetividades políticas como mujeres lideresas.

Por otro lado, esta investigación adoptó un enfoque cualitativo dado que mediante este se puede interpretar y comprender a profundidad los contextos, basándose en análisis empíricos entendidos como conocimiento procedente de las experiencias de los individuos. Creándose con esta experiencia convergencia entre grupos de la sociedad de intereses similares, sus características más importantes y la relevancia que se le da a la historia, los sentidos y los símbolos; este enfoque fue importante para esta investigación porque se debe seguir comprendiendo y entendiendo qué es lo que ha sucedido y a partir de allí construir nuevas realidades; además, es muy significativo cohesionar cada uno de estos con la subjetividad humana, estudiando y experimentando la realidad como los otros la conciben, la actúan y se interrelacionan con su medio contextual, ambiental y social. Por lo anterior, la investigación cualitativa exige una relación directa entre el sujeto y la realidad, teniendo en cuenta su mutua influencia.

Como modalidad investigativa se propuso para esta investigación el estudio de caso colectivo, como lo argumenta, Robert Stake (1995), se estudian varios casos simultáneamente para poder indagar dentro de la realidad social, la población y las

condiciones generales, siempre teniendo presente que los datos obtenidos no manifiestan características comunes (pueden ser redundantes o variadas, similares o distintas). Se eligen varios casos en específico porque se piensa que la comprensión de ellos llevaría a un mejor entendimiento de la situación que se estudia al ser más intensiva la información obtenida. Trabajar con mujeres lideresas, desde su experiencia individual aporta a la construcción de experiencias colectivas en el territorio y a la construcción de su identidad a través de su subjetividad política. Según los planteamientos de Stake (1995), los estudios de caso colectivos se realizan cuando tenemos un interés en una problemática central, atendiendo a una población específica, que cuenta con una condición general, bien sea geoespacial, o social, para ello se hace un estudio intensivo de varios casos.

1.2.2 ¿Cómo hicimos la selección de las participantes?

Se planteó que debían ser mujeres mayores de 30 años pues interesaba para el análisis reconocer una larga trayectoria de liderazgo y su vinculación con procesos liderados por ellas en la comunidad, que estuvieran inmersas en la conformación y construcción del barrio, pues esto nos permitió un panorama más amplio para la comprensión histórica de La Honda como barrio y la transformación de sus subjetividades políticas en el tiempo. Se consideró importante que las mujeres lideresas habitaran actualmente en La Honda porque nos permitía tener en cuenta todo su trasegar político desde antes de su desplazamiento hasta ahora que habitan La Honda, teniendo en cuenta que el barrio es relativamente nuevo⁶. Por último, no obviamos el hecho de que las mujeres fueran víctimas de desplazamiento a raíz del conflicto armado en Colombia, pues es un hecho relevante ya que transversaliza el discurso y la esencia de cada mujer.

⁶ La construcción del barrio La Honda inicia en el año 1998.

Finalmente, fue de suma importancia que las mujeres tuvieran el interés de hacer parte de la investigación, para garantizar factibilidad y fluidez en el proceso.

Esta selección de participantes se hizo por medio de la técnica de muestreo por bola de nieve, esta consiste en una forma de selección de participantes en cadena, es decir,

Siendo una técnica de muestreo no probabilístico utilizada por los investigadores para identificar a los sujetos potenciales en estudios en donde los sujetos son difíciles de encontrar. (...) luego de observar al primer sujeto, el investigador le pide ayuda a él para identificar a otras personas que tengan un rasgo de interés similar. (Explorable, s.f., párr.1-2)

De este modo no se tuvo en cuenta un número específico de mujeres con las que se trabajaría, se definió que serían tantas como fuera posible y se terminaría en el momento en que se presentara el punto de saturación de la información donde no hubiera más información nueva sobre el problema sino reiterativa sobre la ya recabada, definiendo allí el número final de mujeres lideresas que participarían en el estudio.

Según Priscilla Espinosa, Héctor Hernández, Rocío López y Susana Lozano, esta técnica permite que los participantes seleccionados para la investigación inviten a nuevos participantes entre sus conocidos, así mencionan que:

La bola de nieve se usa con frecuencia para medir características en poblaciones que carecen de marco muestral, para acceder a poblaciones de baja incidencia y/o a individuos de difícil acceso; a lo que se conoce como poblaciones ocultas. En estos casos no es posible aplicar alguna técnica de muestreo probabilístico, y de allí surge la conveniencia de usar el método de bola de nieve. (Espinosa, et al., 2018, p. 4)

Además, se tuvo en cuenta el criterio del punto de saturación para determinar el número de participantes, así pues, según Carolina Salgado:

En el ámbito de la investigación cualitativa se entiende por saturación el punto en el cual se ha escuchado ya una cierta diversidad de ideas y con cada entrevista u

observación adicional no aparecen ya otros elementos. Mientras sigan apareciendo nuevos datos o nuevas ideas, la búsqueda no debe detenerse. (Salgado, 2012, p. 617)

En la presente investigación, se hizo necesario llevar a cabo este tipo de selección de participantes dado que resultó complejo la selección de las mujeres lideresas en La Honda. Fue más fácil acceder por medio del voz a voz ya que es un contexto difícil, en muchas ocasiones las personas muestran resistencia para dar información, dado que ha sido una población vulnerada, expuesta a múltiples actores, tanto armados como sociales y culturales, y han llegado personas solamente a sacar información de las experiencias vividas en el barrio y no dejan un aporte en ningún sentido, ni monetario y menos de conocimiento, aunque se han venido aportando investigaciones que retribuyen al barrio con la devolución de sus resultados. De este modo asistimos a algunos espacios que promovía la comunidad⁷ para el encuentro y en esos momentos se conocieron líderes y lideresas, entablado conversaciones amenas con ellas y estableciendo relaciones de confianza.

1.2.3 ¿Qué consideraciones éticas tuvimos en cuenta?

Para la aplicación de las consideraciones éticas en la presente investigación, se retomaron los principios éticos del Trabajo Social presentados por la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) y la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS), ya que llevar a cabo el proyecto de grado tiene una implicación de actuar éticamente, acorde con las normas establecidas para el trato directo con las participantes de la investigación. Es importante precisar que se trabajó bajo la reflexión ética feminista que se basa en un accionar consciente y político respecto al cuidado, y la participación de las mujeres.

⁷ Durante el año 2018 la comunidad promovió encuentros mensuales para conmemorar los 20 años de la fundación del barrio.

Por otro lado, fue importante retomar los aportes que hace María Eumelia Galeano respecto a las consideraciones éticas donde plantea que las participantes de la investigación, “tienen derecho a conocer que información va a ser registrada, con qué propósito, si va a ser compartida con otros investigadores y a qué público va a llegar”. (Galeano, 2001, p. 6)

Consentimiento Informado

Solicitamos permiso para grabar a la persona entrevistada antes de iniciar, tomar fotografías o hacer videos, de manera que quedó pactado con su firma; teniendo claridad del uso estrictamente académico y confidencial de la información por parte del equipo de investigación para evitar cualquier confusión. María Eumelia Galeano nos da el siguiente aporte: “los informantes o participantes en el proceso investigativo deben ser consultados y lograr acuerdos con el investigador sobre la utilización de técnicas de registro no intrusivas (notas de campo), intrusivas como grabadora, videograbadora, cámara fotográfica.”. (Galeano, 2001, p. 6)

Derecho a la información

Se informó a las mujeres lo que se pretendía con esta investigación y los procesos por los que está atravesó, teniendo en cuenta que es una investigación de tipo académico. Así mismo María Eumelia Galeano al respecto plantea: “mantener informados a los participantes sobre el curso de la información que proporcionó: utilización de la información en conferencias, publicaciones Biblioteca, premios obtenidos con el reporte de investigación.”. (Galeano, 2001, p. 7)

Confidencialidad y anonimato

Pactamos desde el inicio que la información no va a ser divulgada y que esta no va a afectar a la persona. Se les brindó la posibilidad del anonimato a las mujeres entrevistadas utilizando seudónimos o las iniciales de sus nombres para salvaguardar su identidad.

Galeano sobre la confidencialidad dice que:

Con el fin de salvaguardar los derechos de los informantes, y a veces la integridad del investigador es necesario en el proceso de registro de la información utilizar seudónimos, "limpiar" la información de aquellos datos (nombres, lugares, fechas) que permitan la identificación del informante o de personas a las que él se refiere y utilizar códigos que permitan los cruces y análisis de la información. (Galeano, 2001, p. 6)

Rol de los y las investigadoras

Desde el rol de la y el profesional en Trabajo Social entendimos que actuar con integridad y ceñido a los principios éticos de la profesión, es decir, no podíamos abusar de la relación de confianza con las personas que hacen parte de la investigación, dar reconocimiento además de los límites entre la vida personal y profesional, y no abusar de su posición para beneficios o ganancias personales.

Aparte de lo anterior nuestras posturas ético-políticas parten de asumirnos en nuestra vida cotidiana feministas y desde la academia como investigador e investigadoras feministas y desde allí hacer lectura y análisis del contexto, manteniendo una postura de respeto y comprensión, pero posicionando siempre nuestra visión y sentir. Además de tener una visión holística e integrada de los fenómenos sociales y los problemas y conflictos que aquejan a nuestra realidad, teniendo en cuenta las diversidades, el género, las poblaciones minoritarias y vulneradas.

1.2.4 Herramientas para la Recolección y generación de información

Las siguientes técnicas las retomamos a partir de lo estudiado durante cinco semestres en los cursos de Investigación Social, pues allí se construyeron instrumentos para la generación y recolección de información donde fue importante retomar algunos textos de autores y apuntes de clase; se hace entonces la salvedad que lo construido a continuación salió de la voz de las investigadoras e investigador de este texto.

1.2.4.1 ¿Cómo recolectamos información?

La revisión o rastreo bibliográfico fue una técnica de recolección de la información utilizada como un eje transversal en nuestra investigación desde el inicio hasta el final, el cual partió del registro aportado por otros autores consultados; esta técnica consistió entonces en realizar una lectura investigativa y exhaustiva para rastrear los textos y así conferir claridad sobre los conceptos que se empezaron a trabajar desde el planteamiento del problema.

Para llevar a cabo este rastreo fue preciso utilizar unas fichas bibliográficas, en las cuales se plasmaron textualmente las ideas más importantes que se encontraban durante la revisión documental generada, anexándoles a estas la ubicación, el título, el número de ficha, esto con el fin de manejar un orden, su finalidad fue recolectar información ya generada para que como investigadores pudiéramos volver más fácil sobre los documentos.

El rastreo bibliográfico se dio en un primer momento para mostrarnos un panorama histórico de lo que se ha escrito sobre mujeres lideresas, subjetividades políticas y territorio, en el contexto internacional, latinoamericano, nacional y local. Con este primer rastreo, lo que buscábamos era entrar a campo con algunas claridades, sin dejar de lado las incertidumbres sobre cómo íbamos a evidenciar lo rastreado en el contexto de nuestra investigación.

Así pues, se utilizó el rastreo bibliográfico para tener conocimiento sobre la información relacionada con el tema de nuestro interés, en este caso las subjetividades políticas de las mujeres lideresas. Todo el material encontrado sobre el tema se fichó y posteriormente se codificó con el fin de facilitar una posterior búsqueda por palabras claves para la triangulación de la información. Este rastreo bibliográfico, según Luis Alberto Hincapié:

Permite hacerse con una idea general sobre lo dicho y lo no dicho en un campo temático, una disciplina, un espacio de tiempo y un área geográfica en particular. También pueden realizarse rastreos para recuperar la información sobre un tipo de publicación específico (artículos de revista, tesis, investigaciones, libros, videos, audios, partituras, periódicos, etcétera). En cualquier caso, siempre hay un interés que guía la búsqueda, generalmente asociado con las categorías centrales en los objetivos de investigación. (Hincapié, 2012, p. 3)

Para generar un rastreo bibliográfico pertinente al proceso investigativo decidimos en primer lugar tener claridades sobre las categorías centrales y subcategorías del referente conceptual, que en este caso son mujeres lideresas, territorio y subjetividades políticas, que a su vez se desprendieron de los objetivos de la investigación. Lo anterior se hizo sin dejar de lado dos aspectos importantes para la recuperación de información como lo son las escalas geoespaciales y los tiempos en los que se han generado todos los materiales consultados.

Durante el rastreo bibliográfico también pusimos atención en las categorías que recuperaban más información, esto con el fin de encontrar vacíos sobre el tema, y que a su vez nos mostraran de forma más clara la pertinencia y justificación de la investigación, como lo plantea Hincapié:

Es útil saber en qué categorías hay mayor volumen de información, porque eso habla de la importancia que tiene estudiar sobre ese tema; o, si por el contrario se observa un volumen muy bajo en otra categoría, ello podría reportar vacíos que justifiquen investigarla. (Hincapié, 2012, p. 5)

Este proceso de rastreo bibliográfico fue constante a lo largo de la investigación porque consideramos que el tema no está acabado, y que, por el contrario, es un tema en total vigencia y en constante evolución, lo que fomenta que permanentemente circule información en diferentes medios.

Por su parte, el estado del arte fue una de las herramientas fundamentales a la hora de realizar esta investigación, pues consistió en realizar un acercamiento a la noción de

subjetividades políticas de las mujeres lideresas, permitiendo así la actualización bibliográfica a partir de la información generada sobre las investigaciones más recientes y actuales sobre el tema específico que se ha elegido, y conocer lo que hasta el momento no ha sido abordado a cabalidad, como lo expone Absalón Jiménez:

Los estados de arte en las ciencias sociales, y los producidos en cualquier tipo de investigación, representan el primer paso de acercamiento y apropiación de la realidad como tal, pero, ante todo, esta propuesta metodológica se encuentra mediada por los textos y los acumulados que de las ciencias sociales ellos contienen. En consecuencia, los estados del arte no se acercan a la principal fuente del conocimiento social, que es la realidad, la experiencia como tal y la cotidianidad; más bien, parten de un producto de lo dado y acumulado por las ciencias sociales. (Jiménez, 2004, p. 31)

Lo anterior nos permitió entonces estar contextualizados a la hora de llegar a campo, pues nos preparó desde lo teórico para comprender la realidad y poder llevar a cabo una buena utilización de los instrumentos planteados.

1.2.4.2 ¿Cómo generamos la información?

En primer lugar, utilizamos la entrevista semi estructurada, dado que este instrumento se ha desarrollado con comunidades, en sesiones grupales, debates temáticos, y de forma individual. Nos permitió como entrevistadores, formular una guía de preguntas que propiciaron el inicio de la conversación siguiendo unos ítems, además nos dio la posibilidad de sacar a flote preguntas no previstas, todo esto con la finalidad de obtener información concreta sobre las categorías de análisis, como lo exponen las autoras Laura Díaz, Uri Torruco, Mildred Martínez, Margarita Varela:

La entrevista es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos; se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar. Es un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo coloquial. (Díaz, et al., 2013, p. 163).

Este tipo de entrevista nos permitió establecer cercanía con las entrevistadas, pues se pudo utilizar un lenguaje cercano con ellas; cabe resaltar que la entrevista semiestructurada nos permitió también la posibilidad de conferir claridad o ampliar de manera indirecta la información, posibilitando un diálogo que llevó implícita la intencionalidad con la que se abordaron los objetivos de la investigación. Díaz, Torruco, Martínez y Varela plantean:

Las entrevistas semiestructuradas presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. (Díaz, et al., 2013, p. 163)

Por su parte, utilizamos la observación participante ya que es una técnica cualitativa utilizada con frecuencia, en la que se toma registro por medio de una guía donde se plantea un objetivo con el fin de recolectar información con la mayor exactitud, donde quedaron precisados los datos observados para dar cumplimiento a los objetivos de la investigación; según Tomás Campoy y Elda Gómez:

El observador participa de manera activa dentro del grupo que se está estudiando; se identifica con él de tal manera que el grupo lo considera uno más de sus miembros. Es decir, el observador tiene una participación tanto externa, en cuanto a actividades, como interna, en cuanto a sentimientos e inquietudes. (Campoy y Gómez, 2015. p. 277)

La observación participante la utilizamos como una técnica que aportó a la generación de datos. Esta nos implica utilizar los propios sentidos para interpretar los hechos y realidades, permitiéndonos una interacción directa con las mujeres con las que se está trabajando en la investigación.

Además, utilizamos para la recolección de la información la fotografía, ya que es un tecnicismo intencionado en la investigación cualitativa siendo el arte de expresar por medio de los momentos capturados, lo planteamos como parte fundamental del proceso

investigativo, ya que nos ayudó al diseño de la tesis por medio de fotografías de mujeres con previo consentimiento de su parte, usando también fotografías del barrio como lo expone Teresa González,

La fotografía actúa como catalizadora de la experiencia, como captadora de símbolos y metáforas especialmente poderosas, que traen a nuestra conciencia aquellos elementos que son imposibles de ser operativizados a través del lenguaje verbal. (González, 2008, p. 6)

Es así como los instrumentos para la recolección información y generación de conocimiento son elementos que no se pueden trabajar de manera aislada, pues todo esto nos ayudó a comprender las realidades sociales a las cuales nos acercamos, tanto de forma directa como indirecta para tener una concepción más amplia sobre el tema abordado durante la investigación.

1.2.5 Memoria metodológica

Cuando se habla de memoria metodológica lo que se pretende es hacer un recuento acerca de lo que nos permitió la ruta metodológica que se planteó para poder salir a campo y recolectar información. Por medio de esto se puede hacer un balance y un análisis de lo que se alcanzó y lo que no. En este punto se cuenta lo que se logró con respecto a la fundamentación epistemológica, las entrevistas, observaciones, la fijación de la postura como feministas, qué aportaron las consideraciones éticas y finalmente cómo se realizó y qué se logró en la socialización.

En primera instancia con la implementación de una epistemología de corte feminista lo que se buscó fue visibilizar nuevas posturas y formas de hacer investigación y generar conocimiento, transformando la comprensión tanto de las investigadoras como de los y las participantes de las investigaciones. La psicóloga Grecia Guzmán Martínez, citando a Sara Velazco, nos expone que con las investigaciones que cuentan con epistemologías de

corte feministas logran identificar dos aspectos olvidados por las investigaciones tradicionalmente presentadas con otras epistemologías, estos aspectos son: “la existencia de los sexos, y las normas de poder-subordinación que establecen sus relaciones”. (Guzmán, 2019, párr. 13)

Por su parte, fue de suma importancia desde el rol del trabajo social asumir una postura ético-política, siendo esta un eje transversal a toda la investigación; por ello se hizo necesario tener una mirada crítica y holística de los fenómenos sociales y las diversas problemáticas que aquejan en contexto particular, teniendo en cuenta las diversidades, el género, las poblaciones minoritarias y vulneradas a partir de un proceso autorreflexivo para romper ese esquema de injusticia social que deja los sujetos en un lugar de subalternidad o de dominación arraigada en los patrones sociales a lo largo de la historia.

De este modo, se actuó con el principio de integridad durante todo el proceso ceñidos a los principios éticos de la profesión, además nunca se perdió nuestra mirada como investigadoras feministas, donde se hizo desde allí la lectura y análisis del contexto, manteniendo una postura de respeto y comprensión, pero posicionando siempre nuestra visión y sentir.

En concordancia con lo anterior, fue importante retomar las consideraciones éticas donde resalta el valor que tienen los participantes de la investigación, garantizándoles en todo momento el derecho a conocer la información recolectada y el propósito con que se hizo la misma mediante un consentimiento informado explicado antes de cada entrevista, solicitando la debida autorización para grabar audios, videos y tomar fotografías cuando fuera requerido.

Además, se garantizó a las participantes la confidencialidad de los datos y se brindó la posibilidad de usar seudónimos para mantener un anonimato, sin embargo, no hubo necesidad de ello puesto que todos los participantes autorizaron la utilización de sus

nombres.

Para recolectar la información fue preciso realizar un rastreo bibliográfico, organizar en un documento toda la bibliografía que nos sería útil para la investigación y principalmente para conferir claridades sobre las categorías centrales y subcategorías del referente conceptual, que en este caso son mujeres lideresas, territorio y subjetividades políticas, las cuales se desprendieron de los objetivos de la investigación.

Este rastreo bibliográfico se hizo durante todo el proceso, luego de seleccionar los aportes más importantes se realizaron unas fichas bibliográficas, de modo tal que fuera de fácil acceso para él y las investigadoras, permitiendo regresar al texto con mayor facilidad y posteriormente realizar una codificación de la información de manera ordenada. Además, cabe resaltar que este instrumento de recolección nos permitió tener mayor conocimiento sobre el tema de subjetividades políticas de mujeres lideresas y hacer un análisis con la información recolectada a través de las tres observaciones participantes realizadas para tener un acercamiento al contexto y complementadas con seis entrevistas semiestructuradas, las cuales permitieron realizar conversaciones fluidas y conocer más sobre las subjetividades políticas de las mujeres lideresas y la construcción del territorio desde su mirada; este tipo de entrevista nos permitió establecer cercanía con las entrevistadas, además de la posibilidad de conferir claridad o ampliar de manera indirecta la información sin dejar de lado la intencionalidad de dicha entrevista.

Se utilizaron otros instrumentos alternativos como la fotografía y las ilustraciones, esta última surgió luego de plasmar los instrumentos, sin embargo, se utilizaron como parte fundamental del proceso, ya que nos ayudó al diseño y presentación de la tesis por medio de fotografías de mujeres y del barrio, de este modo se recrearon algunas de las fotografías en ilustraciones particulares, utilizando testimonios para resaltar el papel de las mujeres lideresas en un contexto de conflicto armado. Todos estos instrumentos de generación y

recolección utilizados para la generación de la información nos permitieron ampliar la concepción inicial del tema y a comprender la realidad social a la cual nos acercamos.

En cuanto a los criterios de selección de participantes hay que decir que si bien fueron útiles, estos mutaron con el paso de la recolección de información, es por eso que algunos criterios variaron; por ejemplo, no fue necesario que las mujeres residieran en La Honda, pues a través de las conversaciones se logró la comprensión de que los territorios se habitan de múltiples maneras, por medio de -un trabajo, una investigación, la consecución de un proyecto, ser del barrio aledaño, participar e incidir por varios años en los espacios comunitarios, movilizar a la población, pensarse con relación a- y es por esto que habían mujeres que a pesar de no vivir allí se sienten pertenecientes al territorio, y de esa manera apoyaron la construcción del barrio y muchos de los procesos de liderazgo.

Por otro lado, si bien se tuvo en cuenta que las mujeres ejercieran un liderazgo desde antes de llegar a La Honda esto no se convirtió en una camisa de fuerza, pues el núcleo central era comprender su liderazgo en el barrio, por lo que algunas de las mujeres entrevistadas contaban que ellas antes del suceso del desplazamiento no habían ejercido liderazgo.

Con respecto a lo anterior, identificamos que las técnicas “bola de nieve” y “punto de saturación” fueron fundamentales para determinar en qué punto se debía parar la recolección de información. Por medio de la *bola de nieve* pudimos llegar a las seis personas que participaron en la investigación, cada entrevistada nos iba contando acerca de otra persona clave que estuviese interesada en la temática; de esta forma se pudo completar el objetivo, esto se dio por medio de seis entrevistas y tres observaciones.

Por lo que se refiere a la socialización de la investigación esta se realizó el 21 de septiembre de 2019, asistieron las seis participantes de la investigación, la asesora y otras invitadas. La pretensión inicial de esta fue socializar el proceso investigativo y los

resultados, las reflexiones y aprendizajes que de allí surgieron.

El encuentro se realizó en la Universidad de Antioquia, por medio de un *compartir conversado*, se dispuso el espacio con una mándala en el círculo y dentro de esta se ubicaban los alimentos que las personas invitadas llevaban, y posterior se realizó un activación de energía corporal por medio de una esencia natural y seguido a esto las personas decían una palabra que les inspirara ese espacio; finalmente se expusieron los puntos importantes de la investigación –título, objetivos, numero de entrevistas y observaciones, justificación, por qué feminista, metodología, técnicas, herramientas y resultados-. La idea de la socialización de esta forma era salir de las maneras convencionales de exponer lo que se realizó en una investigación donde de forma magistral se exponen los principios teóricos y resultados; si bien en la socialización contamos esto, fue un asunto reciproco y horizontal. Esta forma de socialización fue bien valorada por todas las participantes, pues se hizo una ronda para las que quisieran dar sus aportes y enriquecer la conversación, y al final nos sentamos a conversar, comer y conocernos más allá de lo investigativo.

El siguiente y último punto hace referencia a la triangulación metodológica, en esta se analizaron los datos y la información recolectada a partir del paradigma interpretativo, el enfoque cualitativo y el estudio de caso colectivo con el fin de verificar la consistencia en los diferentes hallazgos obtenidos a lo largo de la investigación, por medio de la recolección de información en la revisión documental y el trabajo de campo.

Se triangularon algunas fuentes y autores partiendo desde los aportes que hacen a las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, las cuales generan información cualitativa y cuantitativa para facilitar el análisis a la hora de contrastar la teoría con la realidad del contexto donde se realizó la investigación. Aclarando que la triangulación permite suplir los vacíos que se generan en la interpretación individual de las fuentes de generación y

recolección de información. Al triangular bases de datos, diarios de campos, fichas bibliográficas, entrevistas, matrices, información suministrada por colegas expertos en el tema y los aportes que brinda la fundamentación teórica, se logró responder a las preguntas y cumplir los objetivos planteados. Lo anterior se puede revisar en el capítulo tercero y cuarto.

1.3 Fundamentación teórica: Feminismo Interseccional

Esta investigación se planteó desde una postura feminista por parte del equipo de investigación, pues se hace referencia a las subjetividades políticas de mujeres lideresas del barrio La Honda víctimas del desplazamiento forzado y va directamente relacionada con mujeres que tienen incidencia en la participación política a raíz de su liderazgo llevado a cabo a lo largo de su trayectoria de vida, entendiendo que esta está permeada por su propia historia y por los acontecimientos que fueron determinantes para su construcción como sujeto político. El referente teórico para esta investigación se sitúa desde el feminismo, pues este se enmarca en teorías, conceptos y formas metodológicas para identificar y leer realidades, además de tener una apuesta ético-política donde se pregunta por sí misma en relación con los otros y otras.

Es importante resaltar que la pretensión de esta investigación no fue llegar a un resultado o una conceptualización feminista, sino que tuvo una apuesta desde los y las investigadoras que la realizan al considerar de vital importancia que estos temas deban, o tengan, que ser tratados desde los sentires y pensares de personas y movimientos feministas.

Desde las teorías feministas se puede establecer una relación con la problemática identificada, siendo esta el poco reconocimiento del liderazgo de las mujeres del barrio

La Honda a lo largo de la conformación como tal, en relación con su subjetividad política como categoría importante de análisis. El feminismo dentro de toda la trayectoria histórica y las posturas que ha asumido en cada contexto histórico ha propendido por visibilizar todas las formas de opresión, violencias y vulneración hacia las mujeres, además de reflejar la participación en el ámbito público y privado haciendo llamados profundos sobre la poca visibilización de esta, enfocándose además en las afectaciones diferenciadas por el género y la interseccionalidad, donde siempre se ha visto a las mujeres relegadas al espacio de lo privado y cuando algunas de ellas logran adentrarse en el mundo de lo público, los hombres, siendo mayoría en estos espacios, buscan acallarlas tanto de forma implícita como explícita.

Trabajar desde una teoría feminista, nos ayudó además a entender y leer en esta investigación los vacíos que otras teorías no permitirían, pues las teorías feministas, se piensan y se construyen enmarcadas en visibilizar las desigualdades e inequidades que sufren hombres y mujeres en todas las esferas de lo social, debido al sistema patriarcal predominante.

Para las teorías feministas es importante este tema a investigar, puesto que convergen todos los intereses que tienen que ver con los principios por los que surge el feminismo y que han sido el motor para que estas teorías se desarrollen y se reinventen, temas como la participación, el liderazgo, la diversidad y como eje transversal el género, donde las grandes protagonistas en su mayoría en todas las luchas y reivindicaciones han sido las mujeres.

Se reconocen una serie de problemáticas sociales que se sufren las mujeres frente al otro y que generan situaciones de desigualdad como lo son el machismo, el racismo, la xenofobia, la misoginia, la homofobia, la transfobia solo por mencionar algunas. Estas problemáticas suelen agravarse cuando se presentan varias características en una misma

persona ayudando a que se vea más marcada la vulneración de derechos frente a los otros y otras, como por ejemplo la discriminación que puede sufrir una mujer que es negra, lesbiana, pero que además es pobre.

A finales de la década de los ochenta Kimberlé Crenshaw profesora de Derecho y activista feminista, nombró esta intercalación de problemáticas como interseccionalidad. Crenshaw utilizó en un principio este concepto para visibilizar la discriminación que afecta a las mujeres afro estadounidenses como resultado de la combinación del machismo y el racismo, pues tenía una apuesta por un feminismo que luchara por los derechos de todas las mujeres, demostrando que una mujer blanca, con poder económico y con acceso a la educación cuenta con una serie de ventajas de los cuales muchas otras mujeres están excluidas por no cumplir con estas mismas características. Por otro lado, la interseccionalidad no desconoce el hecho de que la corriente feminista conocida como Black Feminism fue la que propició la inclusión de las experiencias de género, raza y clase de las mujeres no blancas en la agenda feminista estadounidense.

Fue importante para esta investigación uno de los aportes de la autora Mara Viveros Vigoya, feminista y activista social, quien dice que:

Los análisis interseccionales ponen de manifiesto dos asuntos: en primer lugar, la multiplicidad de experiencias de sexismo vividas por distintas mujeres, y, en segundo lugar, la existencia de posiciones sociales que no padecen ni la marginación ni la discriminación, porque encarnan la norma misma, como la masculinidad, la heteronormatividad o la blanquitud. (Viveros, 2016, p. 8)

Para el grupo de investigación esta teoría (feminismo interseccional) ayudó desde sus postulados a comprender una realidad, desde la diversidad de vivencias, siendo solo posturas que el feminismo puede comprender y analizar a raíz de su historicidad, centrando el interés de los y las investigadoras en comprender el contexto desde una postura que ha sido poco abordada; teniendo en cuenta el aporte de Asociación para los

Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID):

La interseccionalidad es una herramienta analítica para estudiar, entender y responder a las maneras en que el género se cruza con otras identidades y cómo estos cruces contribuyen a experiencias únicas de opresión y privilegio. (AWID, 2004, p. 1)

Una de las principales premisas de la teoría interseccional es que las personas viven identidades de múltiples formas todas transversalizadas por nuestra historicidad, vivencias, el modo en que nos hemos relacionado a lo largo de nuestras vidas con los otros, lo que conlleva a que las estructuras de poder puedan experimentar opresiones y privilegios de manera simultánea frente a una diversidad de personas todas con características diferentes. Con un análisis desde la interseccionalidad lo que se busca es que, revelando esas diferentes identidades, se pueda exponer los diferentes tipos de discriminación y desventajas que se dan como consecuencia de la combinación de características que pueden poseer las mujeres, y que a su vez ayudan a los sistemas patriarcales y heteronormativos para que ejerzan sobre ellas todo tipo de opresión (AWID, 2004).

Por otro lado, la interseccionalidad se consideró pertinente para este proyecto investigativo porque además tiene en cuenta los contextos históricos, sociales y políticos sin dejar de lado las experiencias individuales para con esto mostrar cómo un grupo de mujeres está en mayor grado de vulneración que otro, pues algunas mujeres también suelen beneficiarse de posiciones sociales al cumplir con una serie de características establecidas y aceptadas desde los sistemas patriarcales y heteronormativos (mujeres blancas, adineradas, heterosexuales, entre otras), vivenciando lo que se conoce como una discriminación positiva. AWID nos plantea que:

La interseccionalidad es una estrategia que sirve para vincular las bases de la discriminación (raza, género, etcétera) con el entorno social, económico, político y

legal que alimenta la discriminación y que estructura las vivencias de la opresión y del privilegio. (AWID, 2004, p. 5)

Por lo anterior, la interseccionalidad fue oportuna para esta investigación porque tiene en cuenta los contextos históricos, sociales y políticos sin dejar de lado las experiencias individuales, para con esto mostrar cómo un grupo de mujeres está más privilegiado que otro, pues algunas mujeres también suelen beneficiarse de posiciones sociales al cumplir con una serie de características establecidas y aceptadas desde los sistemas patriarcales y heteronormativos (mujeres blancas, adineradas, heterosexuales), vivenciando lo que se conoce como una discriminación positiva.

Desde la interseccionalidad se puede identificar la superposición entre las identidades de raza, sexo, clase, sexualidad, solo por mencionar algunos, para así abarcar un rango de la vida de todas las mujeres desde el feminismo, en este caso las mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado del barrio La Honda. Desde la práctica de la interseccionalidad se pretende evitar que las mujeres ya marginadas se sientan dejadas a un lado dentro de los movimientos feministas, como aclara la activista feminista Claire Heuchan. “el pensamiento interseccional rechaza la suposición binaria de que una persona debe pertenecer a un grupo u otro.” (Heuchan, 2019, párr. 13)

La interseccionalidad se vio con potencialidades para esta investigación porque tiene una fortaleza en lo relacional, además de permitirnos conversar de manera particular con cada caso en su contexto, dejando desde el análisis particularizar cada una de las vulneraciones que las mujeres tienen por sus experiencias de vida y por su propia realidad concreta, que se entiende que no es homogénea ni equiparable con las de las otras mujeres, haciendo de caso un caso particular. El equipo investigativo pretendió enriquecer el análisis desde cada uno de los casos de las mujeres lideresas, teniendo en cuenta que, aunque ellas pueden tener características similares, desde la interseccionalidad se buscó mostrar cómo cada una ha construido, desde la individualidad, su propia subjetividad

política, a raíz de hechos particulares (históricos y de contexto) que han permeado esa construcción.

Por otro lado, el feminismo interseccional como teoría nos ayudó de paso a ilustrar de una forma más clara que no todos los grupos sociales son iguales, y que, a la hora de hablar de las diferentes formas de discriminación y vulneración entre hombres y mujeres, esa diferencia social se ve aún más marcada en lo micro, sin importar la realidad en la que nos encontremos inmersos. Es estos contextos en los que interactuamos con nuestra postura política feminista donde podemos identificar y pensarnos en nuevas formas de desigualdades que van surgiendo con el paso del tiempo.

Para abordar el problema desde el feminismo interseccional, proponemos dos categorías de análisis: territorio desde una lectura de geografías feministas y subjetividades políticas de las mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado, que han sido abordadas desde esta teoría. En el siguiente apartado, se desarrollarán sus características, autores y autoras más relevantes y por consiguiente la postura del equipo de investigación respecto a cada una.

1.4 Referente conceptual

Este referente desglosa de forma clara y consecuente las categorías de análisis que dan pie a la comprensión del núcleo de la tesis. Por otra parte, es menester en este apartado lograr una triangulación de información con cada categoría, pues resulta importante poner a conversar a los y las autoras que trabajan el tema, la realidad social y las pretensiones del equipo investigativo. Teniendo en cuenta que el interés central de la investigación es entender las subjetividades políticas construidas por las mujeres lideresas en el barrio La Honda víctimas del desplazamiento forzado, se permite en este apartado esbozar las conceptualizaciones y categorías de análisis que se desarrollarán durante este proceso

investigativo y serán transversales para la comprensión del tema, éstas serán: subjetividades políticas, desplazamiento forzado, mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado, subjetividades políticas de mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado y territorio desde una lectura de las geografías feministas. A continuación, se delimitará cada una según la comprensión y búsqueda del equipo de investigación.

1.4.1 Subjetividades políticas

La subjetividad es en teoría y praxis una forma de nombrar la manifestación de las producciones simbólicas y emocionales de la experiencia vivida, al igual que en la subjetividad política, la subjetividad *perse* desglosa múltiples aspectos -la memoria, identidad, autonomía, lenguaje, creencias, cultura, etcétera- para una comprensión amplia del concepto; se retoma el aporte Hugo Zemelman donde dice que:

El sujeto deviene en una subjetividad constituyente, en la medida que requiere entenderse en términos de cómo se concretiza en distintos momentos históricos; de ahí que, al abordar a la subjetividad como dinámica constituyente, el sujeto es siempre un campo problemático antes que un objeto claramente definido. (Zemelman, 2010, p. 12)

El sujeto⁹ entonces se entiende a partir de la comprensión de los distintos y múltiples momentos históricos vividos, como lo argumentaría Alfonso Torres (2006), además de ello se deben a toda la historia cargada de elementos culturales y normas sociales que les precede, es por esto que entendemos desde estos dos postulados que la subjetividad se vuelve política cuando se le atañe la reflexión y decisión sobre momentos históricos influyentes que cambiaron de forma significa la forma de ver, posicionarse e identificarse frente al mundo y a los otros sujetos con los que se convive a diario, los cuales quizá también pasaron por los mismos momentos de impacto.¹⁰ En este sentido los sujetos no son sujetos acabados, no están dados para una sola realidad social, sino que en el

transcurso del ciclo vital el sujeto y los territorios -a su vez como un asunto recíproco- se reinventan y se nombran diferentes, esas formas dependerán de los conocimientos situados que se tengan.

Por lo anterior, entendemos que las subjetividades políticas históricamente han sido y son entendidas como un conjunto de acciones del ser humano que forman y delimitan lo que el sujeto es desde una lectura integral, permeado por una multiplicidad de -contextos, relaciones, cultura, creencias, lenguajes, - por lo que, la subjetividad se constituye de identidad, memoria, autonomía, múltiples lenguajes, formas de narrar, y la constitución del sujeto político por medio de la experiencia vivida y la realidad social, cultural, ambiental, económica y política en la cual está inmerso. Mercedes Palumbo retoma a Marchart, O (2009) y expresa en consonancia con lo anterior que “las subjetividades políticas se construyen en los entres; esto es, en las intersecciones, los entremedios, la impureza. La potencialidad del “entre” como perspectiva epistemológica reenvía a los aportes del pensamiento posfundacional”. (Palumbo, 2017, p. 3)

Por consiguiente, las subjetividades políticas son la hilada de un proceso histórico y político, el cual está cargado, a su vez, de sentido social y cultural, como lo menciona la licenciada en ciencias sociales Alcira Aguilera, “el proceso de constitución de las subjetividades políticas se basa, entonces, en ubicar las experiencias que identifican los sujetos en su proceso como experiencias que activaron o generaron otras prácticas y formas de pensar y actuar en términos políticos”. (Aguilera, 2013. p. 35). Es por esto por lo que es pertinente reflexionar y puntualizar que este concepto en una expresión que permanentemente esta entre paradojas, tensiones, y reconceptualizaciones, pues regularmente se usa dependiendo de las situaciones y por ende de los sujetos, es así como se puede afirmar que es contraria a la absolutización y/o universalización de categoría.

⁹ También se debe entender este como un sujeto político que se constituye a partir de un proceso de socialización que se da en una relación dialéctica individuo – sociedad; el cual en pocas palabras se puede definir como el constructor de su propia realidad.

¹⁰ En este caso específicamente se habla del desplazamiento forzado.

Por otro lado, Alfonso Torres expresa que

La categoría de subjetividad política es un concepto que remite a un conjunto de elementos desde los cuales se da una producción de sentido y desde allí los individuos y los colectivos construyen y actúan sobre la realidad y se constituyen como sujetos políticos, Torres plantea que las subjetividades involucran un conjunto de normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprender el mundo, conscientes o inconscientes, cognitivas, emocionales, volitivas y eróticas, desde los cuales los sujetos elaboran su experiencia existencial y sus sentidos de vida. (Torrez, 2006, p. 91)

Entendemos que la subjetividad política es el proceso de producción de sentido que se da por los individuos a través de sus experiencias son las que permiten generar una identidad individual y social¹¹. Es importante resaltar que Torres nos permite comprender que los sujetos¹² a pesar de que tienen experiencias de vida diferentes, siempre están cargados de asuntos culturales como son las creencias, las normas, los valores y los lenguajes los cuales pueden ser puntos en común entre muchos sujetos y un limitante en muchos casos de reinventar o construir la subjetividad desde cero, pues los constructos culturales permanecen en el sujeto así se cambie de contexto.

Después del abordaje teórico resulta importante precisar dos aspectos, el primero es que si bien la subjetividad se configura de forma individual también es un asunto recíproco con los contextos, por ende, se puede hablar de una subjetividad colectiva, - familias, movimientos, grupos, barrios, colectivos, comunas, sectores poblacionales, diversidades- es por lo que el sujeto puede ir y volver entre múltiples formas de nombrarse y reconocerse dependiendo de los contextos.

¹¹ Entiéndase identidad social como identidad colectiva, la cual se gesta en el relacionamiento con los otros. A su vez en colectivo se producen otros sentidos, visiones y formas de ver el mundo y la realidad.

¹² Entiéndase por sujetos las mujeres lideresas del barrio La Honda.

A partir de los anteriores postulados discernimos para esta investigación que las subjetividades políticas son un proceso de construcción diaria y cotidiana de los sujetos -mujeres- a partir de producciones simbólicas y de lenguaje, los cuales se producen en paralelo a la realidad social, económica, políticas y a las manifestaciones culturales. Perfilando en esta cotidianidad y su quehacer diario una identidad, las creencias, la memoria, el lenguaje, las formas de comunicación verbales - no verbales y su visión de mundo. Es importante resaltar que la subjetividad es política en la medida en que se identifican o se dan sucesos que marcan significativamente las experiencias de los sujetos y estos tienen la capacidad de reflexionar sobre ellos y desde allí empezar a construir realidades positivas y reivindicativas.¹³

1.4.2 Desplazamiento forzado

El desplazamiento forzado en Colombia se debe en gran medida al conflicto armado que se ha dado en el país, unas de las aristas que comprende este fenómeno se debe a la conquista de territorios, acumulación de tierras y posicionamientos de grupos armados en el poder territorial, siendo este escenario una amalgama de vulneraciones y daños a la población civil con efectos directos tanto físicos como psicológicos, como argumenta el Centro Nacional de Memoria Histórica,

El desplazamiento forzado —delito de lesa humanidad— es un fenómeno masivo, sistemático, de larga duración y vinculado en gran medida al control de territorios estratégicos. Esta última característica evidencia que, más allá de la confrontación entre actores armados, existen intereses económicos y políticos que presionan el desalojo de la población civil de sus tierras y territorios. (CNMH, 2013, p. 71)

¹³ Estos sucesos por lo regular se deben a políticas, conflictos o reformas extremas por parte de externos, en este caso por parte del Estado colombiano.

En esa misma línea Marta Villa, (2006) integrante de la Corporación Región escribe acerca del desplazamiento forzado y denomina a este como “un éxodo” que ocurre dentro de las fronteras y los ricos límites del país,

El desplazamiento forzado en Colombia nos habla del uso de estrategias de terror empleadas de manera indiferenciada por parte de los actores armados para expulsar a la población y controlar territorios estratégicos: masacres, persecución y asesinatos selectivos de personas acusadas de ser auxiliares de la guerrilla o de los paramilitares, tomas armadas de pequeñas poblaciones, retenes y control de acceso a víveres, prohibición de la circulación y de la práctica de determinadas actividades económicas o ejercicios profesionales, reclutamiento forzado de hombres y jóvenes para los diversos ejércitos, violación de mujeres, entre otros, son algunas de las situaciones que han “motivado” estos desplazamientos forzados. (Villa, M, 006, p. 6. Citando a Castillejo, 2000)

En vista de la amplia información que se encuentra acerca de esta categoría, no es necesario construir una conceptualización propia para la investigación. En el análisis de la información se adaptarán estos términos a las pretensiones y la población con la cual se trabaja.

1.4.3 Mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado

Hablar de liderazgo en muchas ocasiones remite a pensar o asemejar este concepto con el de participación, incidencia política, comunidad, territorio y en gran parte estas tienen que ver, pero no se debe remitir solo a ello, pues es fundamental considerar que en los liderazgos se debe tener capacidad y habilidad para interlocutar, comunicar ideas, proyectos, hacer denuncias frente a las injusticias, construir desde la horizontalidad y confianza con el otro. En pocas palabras liderar, implica estar a la cabeza de, representar a, asumir responsabilidades públicas y sociales que implican al sujeto, a las comunidades.

El concepto de mujeres lideresas no es empleado o abordado usualmente desde las teorías, pero lo que sí es cierto es que hoy se habla mucho más de estos conceptos desde la experiencia investigativa con mujeres indígenas, afro, raizales, mujeres comunitarias, o mujeres en el conflicto armado colombiano; y este se aborda desde una comprensión contextual, territorial, con un conocimiento situado. Desde los resultados de estas investigaciones y con los conocimientos empíricos se ha construido una forma de nombrar lo que es una mujer lideresa.

Esto es importante en la medida en que se tome conciencia de que nombrar es generar un punto de identificación y enunciación frente a algo; por lo que nombrar a la mujer desde allí es también una manera de expresar que existe con cualidades y capacidades de liderazgo y de formas de contar sus vidas y territorios. Por otro lado, aquellas investigaciones han aportado en cuanto a la cualificación de los liderazgos y la visibilización histórica de las mujeres, enunciando la capacidad de agencia, el ejercicio político que desempeñan, su postura y accionar en el espacio público y la reivindicación que han hecho y siguen haciendo por la vida y la igualdad.

Es por esto por lo que “Si yo lo nombro existe”, por tanto, nombrar la categoría mujeres lideresas implica conferir un lugar al sujeto, haciendo un reconocimiento en lo que es como mujer y las capacidades de agencia que tiene y ejerce. Además de reconocer el trabajo que ellas hacen y en muchas ocasiones no es valorado si quiera por la familia y/o la comunidad.

La conceptualización de mujeres lideresas alude entonces a las formas en las que las mujeres se han tenido que “armar” de valentía, de voz, de confianza, de postura política, comunidad, por ejemplo, como lo nombran Mayra Sánchez y Zuriñe Rodríguez,

Las mujeres en condición de víctimas, desplazadas, viudas y madres que buscan la protección frente a la guerra, (...) reúnen esfuerzos, se forman como sujetas políticas y crean escenarios de resistencia y empoderamiento, mediante procesos

organizativos orientados a la búsqueda de la paz y la convivencia social. (Sánchez y Rodríguez, 2015, p. 151)

En otras palabras, esto es empoderarse¹⁴ y sacar a flote las potencialidades que cada una tiene en cuanto al liderazgo para la construcción individual pero también por el trabajo conjunto en y por los territorios; como lo enuncian Ana Amórtegui, Diana Cruz y Sindy Sierra,

El liderazgo se concibe como una estrategia utilizada por las mujeres para romper relaciones de subordinación; las lideresas asumen posturas políticas en espacios donde se inicie el ejercicio democrático, en la toma de decisiones con base en el reconocimiento y la garantía de los derechos humanos, promoviendo una cultura de trabajo, solidaridad y éxito entendidos en el marco de la equidad de género. (Amórtegui, et al., 2010, p. 77)

Por lo tanto las mujeres lideresas son aquellas que si bien tienen representación en espacios de deliberación política, como la mesa de víctimas, comités municipales, organizaciones de mujeres, juntas de acción comunal, etcétera, no es lo único, estos se complementan con la apropiación de los procesos comunitarios -de base-, son articuladoras frente a las necesidades y demandas, además propician en muchas ocasiones unidad en las comunidades, ellas están como guías y mantienen a la vanguardia en algunos temas; además asumen una postura política en la toma de decisiones para alcanzar el cumplimiento de las políticas, planes, y velar por los derechos y desarrollo de los barrios, incidiendo positivamente en la movilización y unificación de diversos sectores, aportando desde su liderazgo a la construcción e historia de los territorios.

¹⁴ Para conferir claridad frente a este tema se puede retomar la revista (...) en el apartado de “Empoderamiento y liderazgo femenino; su papel en la autogestión comunitaria en el corregimiento El Hormiguero” de María Erazo, María del Carmen Jiménez, Carmelina Morales. Donde hacen una reflexión y cuentan que: Los estudios de las mujeres se han visto obligados a encontrar una palabra en español equivalente al verbo *empower* y al sustantivo *empowerment*, se utilizan como sinónimos de este término *potenciación* y *poderío* o, en su forma verbal, empoderar, potenciar y apoderar (Vernier, citada por León, 1997). Y Según Batliwala (citada por Zapata, 2002, p. 274) el empoderamiento es “el proceso de ganar control sobre una misma, sobre la ideología y los recursos que determinan el poder”. Estos recursos podrán ser humanos, intelectuales, financieros, físicos y de una misma”. El empoderamiento es un proceso personal, cada mujer tiene que empoderarse a sí misma, no es posible hablar de dar poder a otras personas.

Para reafirmar lo anterior, surge un ejemplo con la investigación de Participación Política de la Mujer en la Comuna 4, Aranjuez, Medellín, uno de los resultados de esta es que la participación y el liderazgo en lo comunitario de las mujeres lideresas es importante porque

Es allí donde se da una verdadera unión de seres humanos, interesados unos por otros, cuya fuerza es muy importante y poderosa, permitiendo cambios a nivel social e impulsar el desarrollo, Como lo menciona una de las participantes de esa investigación: Para una sociedad es de suma importancia la participación, porque nos hace comunidad, nos hace grupo, nos hace interesarnos los unos por los otros. (Participante 9). (Martínez, L., Quintero, J., Londoño, A., Klimenko, O, 2016, p. 180-181)

Es por esto por lo que las mujeres lideresas en muchos casos asumen esos liderazgos como actos para servir y ayudar a la sociedad -barrios, comunidades, familias-, por medio de eso se potencia el encuentro con el otro, y esto a su vez impulsa la comunicación y la participación de los demás interesados en reclamar frente a las necesidades que les apremian y se vuelven interlocutoras en cuanto a la toma de decisiones en pro de la comunidad.

Por último, es importante entender en esta investigación el concepto como, mujeres que fueron desplazadas en el marco del conflicto armado. Este desplazamiento se da por amenazas a sus liderazgos, control y apropiación territorial, violencias sexuales, entre otros. Por todo lo anterior es que la categoría rescata precisamente que a pesar de vivir una situación dolorosa son unas mujeres que potenciaron y siguieron haciendo participación política e incidencia en los municipios donde residían; y después del desplazamiento en los lugares de asentamiento; es decir las mujeres lideresas de La Honda son las que se apropian de los procesos comunitarios, asumiendo una postura política en la toma de decisiones para alcanzar el cumplimiento de los derechos y el desarrollo del barrio, poniendo en la agenda pública la discusión acerca de la integralidad de sus

comunidades y el reconocimiento conceptual como víctimas y lideresas dentro de planes y políticas de Medellín, incidiendo en la movilización y articulación de los actores que tienen influencia en La Honda -la iglesia, la escuela, las organizaciones de mujeres, adulto mayor, niñez y juventud-, de esta manera aportan la construcción, visibilización e historia del barrio. En sumo las mujeres lideresas están hoy en la cabeza de las articulaciones territoriales frente a entidades y temas que implican a gran parte de la comunidad, son en muchos casos representantes, constructoras y articuladoras de las historias y los territorios.

1.4.4 Subjetividades políticas de mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado

El producto del pensamiento reflexivo no es el conocimiento, es la capacidad de juicio, de distinguir lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, que orienta el lugar de mi yo en el mundo y la acción con otros, es entonces un requisito del sujeto político

Hannah Arendt (epígrafe citado por Catalina Tabares, 2001, p. 18)

Después de rastrear y comprender los tres conceptos anteriores -subjetividades políticas, desplazamiento forzado y mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado-se llegó a la conclusión que para esta investigación nos sería de mucha utilidad la unión y comprensión integral de estos; pues a la hora del análisis compartían muchos puntos en común, por ejemplo, -identidad, autonomía, memoria, sujeto político, el suceso de desplazamiento, entre otras; además entendimos que las mujeres lideresas víctimas eran quienes contenían las subjetividades políticas y por ende no podíamos desligar los conceptos para hacer un análisis fragmentado. Es importante aclarar que eso no invalida la información anterior, solamente la complementa.

Entonces las subjetividades políticas de mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado es una amalgama de conceptos que representan las acciones sociales y políticas diarias que construyen a las mujeres como un sujeto político que se caracteriza por el proceso de socialización que atraviesa en una relación dialéctica individuo - sociedad posicionándola como dueña de derechos, deberes y libertades.

En conclusión las subjetividades dan un giro a raíz de la victimización generada por el conflicto armado colombiano en la vida de ellas, es decir, se activan nuevas formas de ser y estar en el mundo en un momento político específico que hizo dejar atrás las construcciones sociales en el liderazgo de cada una, y les permite empezar de cero¹⁵, sin olvidar la memoria y el constructo simbólico que tenían en su lugar de origen; es en ese momento donde se da una nueva construcción identitaria y un posicionamiento político frente al otro, haciendo de lo personal algo político y de lo político algo personal, valorando el papel que cumplen las mujeres lideresas a nivel urbano y barrial, destacando el liderazgo ejercido por ellas en el barrio La Honda¹⁶ desde la apropiación del terreno al llegar en situación de desplazamiento a la ciudad y el posicionamiento y transformación que después de veinte años logran hacer a nivel social, económico y cultural.

¹⁵ Aunque se debe recordar que nunca se empieza de cero como una tabla rasa, sino que los constructos culturales se configuran y se empieza en un territorio diferente de nuevo.

1.4.5 Territorio: geografías feministas

El territorio es una red, un tejido que articula componentes físicos, procesos ecológicos y procesos sociales históricos que delinean su configuración en tanto forma sistémica peculiar asociada a la disposición, pero también a relaciones de dependencia, proximidad, propiedad, inherencia, información, etcétera. Es un contenedor y un escenario de procesos y dinámicas ecológicas, poblacionales, relaciones de poder interconectadas con el contexto inmediato y mediato. Más allá de alguna delimitación que pueda hacerse, el territorio es un ámbito donde se desarrollan espacios, relaciones y determinantes que combinan los impactos del proceso local, nacional y global, de lo urbano y lo rural

(Sosa, V. 2012. p. 17).

En un marco general es importante entender de dónde viene la categoría territorio, pues entendiendo las raíces se pueden desglosar aspectos que conciernen a todas las personas y en casos específicos a las mujeres. Como se menciona en la página Etimologías de Chile (2019), la palabra "territorio" viene del latín territorium y significa "extensión de tierra dividida políticamente". Sus componentes léxicos son: terra (tierra), más el sufijo -orio (pertenencia, lugar). Como bien se menciona es la unión de unos sufijos que equiparados con las palabras lugar, espacio, paisaje, pueden ser comparables, pero es importante acentuar que son las relaciones sociales que los sujetos tejen dentro de esa extensión de tierra las que lo hace diferente. El territorio *per se* no tiene sentido, es importante y vivo cuando se ubica a los sujetos allí. De manera que esta categoría al ser tan general y ampliamente definida es abordada por casi todas las profesiones y disciplinas, pues los sujetos se deben a un territorio y viceversa.

Como lo menciona Mario Sosa el territorio es concebido en tres dimensiones, la dimensión geografía, ecológica y antrópica, pues es desde la relación de estos tres factores desde donde se construyen las relaciones y los modos de vida.

¹⁶ *Remitirse al apartado contextual.* La Honda es un barrio relativamente joven, su configuración se da 21 años atrás, y es fundado por población desplazada.

La dimensión geo-eco-antrópica, entonces, se genera a partir de la apropiación social del espacio y las formas de relación entre los diversos actores territoriales que en el marco de procesos sociales hacen posible la convivencia, la vida productiva y la construcción de proyectos comunes o antagónicos a partir de un territorio. (Sosa, 2012, p.14)

Ahora bien, es importante entender el territorio como un espacio en el que se circunscriben relaciones de poder y subordinación, por ende en este caso resulta importante hacer una lectura de la categoría territorio desde la visión de las mujeres y las posturas feministas, pues éstas han trabajado sobre el discurso de las construcciones territoriales de los hombres desde un lugar de privilegio y unas formas de contar lo que ha sido la vida humana desde una visión antropocéntrica, donde se asume al hombre como medida y supremacía con respecto a otros seres. Por ende, desde un marco patriarcal se ha invalidado e invisibilizado históricamente el lugar de la mujer en la sociedad y en esa medida tampoco se ha tenido en cuenta el relato y la narración de la mujer en la historia de la humanidad, anulando de este modo formas de habitar el mundo y los múltiples territorios, donde se puede contar y entender otra parte de la historia. Y es allí donde las posturas teóricas de las geografías feministas toman relevancia pues rescatan la voz, la vivencia y la experiencia de las mujeres.

El territorio más que ser una categoría de concepción neutra, es un constructo de relaciones sociales donde se tienen presentes diferentes y antagónicas formas de concebir a los sujetos y estos en relación con sus lugares de procedencias, barrios, comunidades, y demás. Se habla entonces de unas geografías feministas que se basan en dos aspectos, primero en mapear o graficar las relaciones de género en y desde los territorios¹⁷; segundo es un asunto de narrar, contar, recrear, entender el territorio desde la postura y vivencia femenina donde se logra comprender la otra parte de la historia. Es por esto por lo que se puede afirmar que el territorio y las historias de urbanización y poblamiento son contadas por hombres y en pro de estos y se desconoce -cada vez en menor medida- toda forma de

construcción territorial por parte de las mujeres. Desde esta postura se permite entender la diversidad, multiculturalidad y superposiciones de sexo, género, política y poder que se dan en los espacios comunitarios, teniendo en cuenta el conocimiento y la voz que ellas poseen. Anna Ortiz sintetiza cuidadosamente lo que decimos anteriormente,

Las ciudades se han construido ignorando las experiencias y necesidades específicas de las mujeres, ya que, hasta hoy la práctica de planificación, su enseñanza y profesionalización han sido mayoritariamente dominadas por el colectivo masculino, que ha tenido una visión del espacio homogéneo y universal centrado en sus intereses y preocupaciones. (Ortiz, 2007. p. 15)

Es hasta mediados de los ochenta cuando empiezan a aparecer estudios urbanos desde una perspectiva de género en la voz de arquitectas, urbanistas y geógrafas como Dolores Hayden, Linda McDowell y Gerda Werkele, estas mujeres “reivindican la necesidad de participar en la planificación y gestión de las ciudades con el fin de hacerlas menos sexistas y más igualitarias” (Anna, O, 2007, p. 15. Citando a Coffey, 1995; Greed, 1996 a; Sandercok, Forsyth, 2000). Con respecto a esto en el texto una ciudad no sexista de Anna Ortiz se referencia acerca de este tema donde se manifiesta que,

La influencia del pensamiento feminista en geografía provocó que paulatinamente los estudios de género dejasen de pretender únicamente “hacer visibles” las mujeres para ir más allá, centrándose en la naturaleza generizada de los conceptos urbanos y demostrando que el espacio urbano no es neutro sino más bien un espacio socialmente construido por mujeres, hombres y diversidades. (Ortiz, 2007, p. 13)

¹⁷ Es decir, la geografía del género indaga y analiza los modos en que los procesos sociales, económicos, culturales, políticos y medioambientales, crean, reproducen y transforman los lugares donde vivimos y las relaciones sociales entre los hombres y las mujeres que viven allí. A la vez, estudia cómo las relaciones de género afectan estos procesos y sus manifestaciones en el espacio y en el medio.

Las mujeres tienen también una historia que contar acerca de los poblamientos territoriales, los asentamientos, las construcciones comunitarias, sobre las redes de apoyo que han encontrado, los vínculos sociales y construcciones identitarias; estas son diferentes a las historias y visiones de los hombres que han estado la mayoría del tiempo en el espacio público¹⁸ y en los espacios de decisión política, pues históricamente desde el sistema heteronormativo y patriarcal se ha inferiorizado y deslegitimado la posición política, social y cultural de mujer.

Entonces hablar de la categoría territorio implica concebir las relaciones y los lugares de género y poder en las sociedades desde donde se dan las construcciones territoriales, teniendo en cuenta estos aspectos se pueden hacer lecturas que tenga en cuenta la postura de todos los habitantes, y a su vez de sus múltiples realidades. Como lo mencionan Gustavo Montañez y Ovidio Delgado,

El territorio es escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado; el segundo, nos dice que el territorio es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos (...). (Montañez y Delgado, 2012, p.17)

Por lo que finalmente el territorio es móvil y muta en tanto se transforman los sujetos, por ende, es un lugar y una categoría que no es totalizable y no es equilibrado, pues está expuesto a cambios y configuraciones todo el tiempo “la realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial” (Montañez y Delgado 2012. p. 17).

¹⁸ Esto no quiere decir que los hombres no han pasado por subordinaciones, maltratos laborales, discriminaciones y victimizaciones, pues es claro en la historia del mundo que los hombres han sido también botín de guerra, mano de obra barata, etc. pero para este caso específico interesa es el análisis de la vivencia de las mujeres en los territorios.

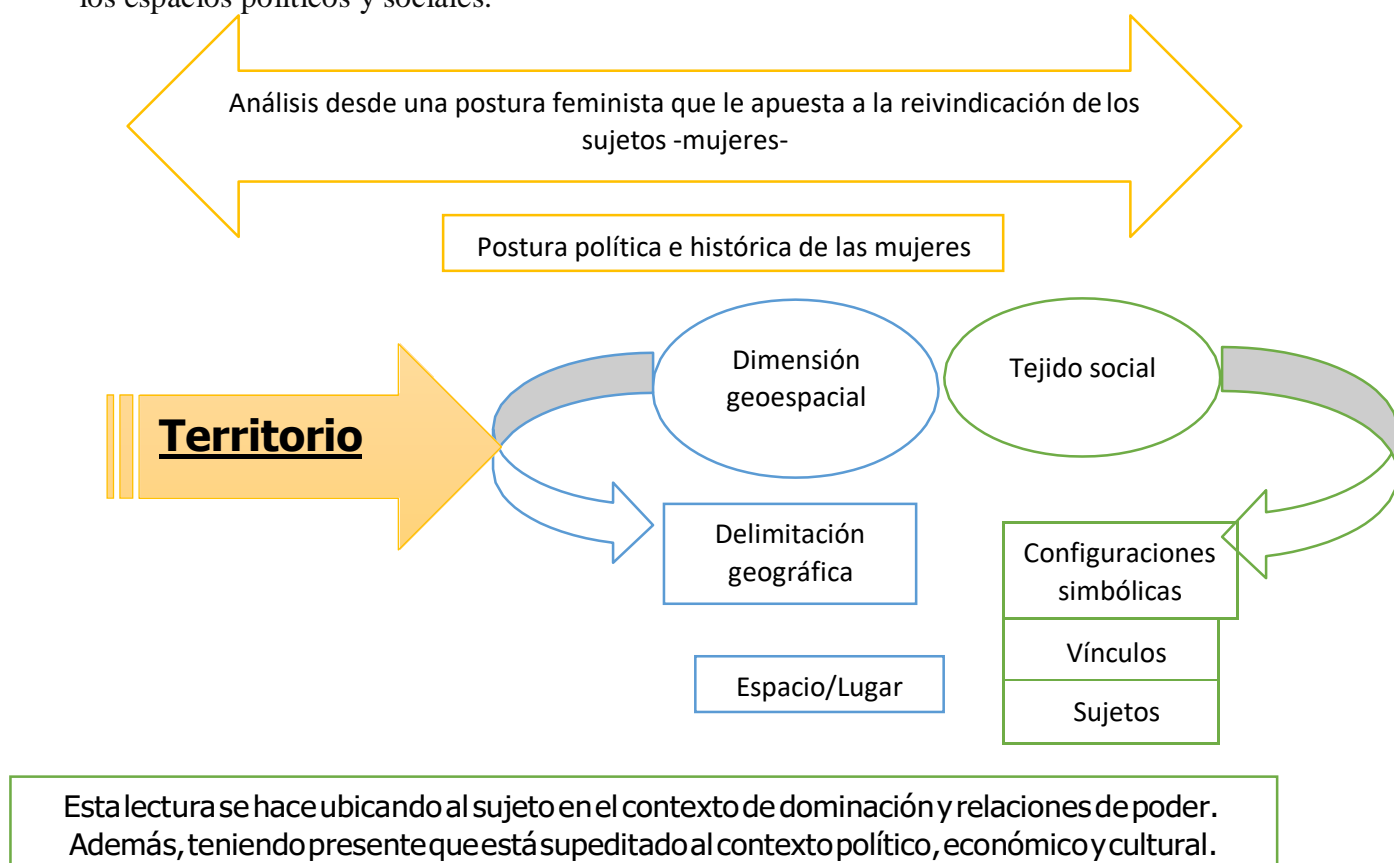
A esto complementa Horacio Bozzano, exponiendo que “nuestros territorios son a la vez reales, vívidos, pensados y posibles porque nuestras vidas transcurren, atraviesan y percolan nuestros lugares desde nuestros sentidos, significaciones e intereses generando un sinnúmero de procesos que nuestro conocimiento se encarga de entender y explicar”. (Bozzano, 2009, p. 21)

En suma, se asume la categoría territorio en esta investigación¹⁹ en dos vías; primero, como una dimensión geoespacial, es decir, es un espacio físico delimitado geográficamente; segundo, se asume este como un espacio donde se articulan unas relaciones sociales, culturales, políticas e históricas, todo esto focalizado en la perspectiva, experiencia y construcción de las mujeres, es decir es un espacio configurado socialmente por grupos de personas a lo largo del tiempo los cuales construyen un tejido social a través del vínculo y la socialización, en el cual se gestan redes de apoyo, relaciones y dinámicas; configurándolo como un campo relacional. Por tanto, las nociones anteriormente mencionadas son dadas por diversos sujetos que interactúan en el lugar y permiten concebir el territorio como un espacio de construcción conjunta por medio de la participación e incidencia. El territorio se debe en gran parte al ejercicio de poder que se gesta en cada núcleo comunitario por diversos actores, es así como el territorio se convierte en un lugar habitado, historizado y contextualizado.

A modo de cierre de este apartado conceptual, es indeleble pensarse una subjetividad política sin sujeto y en esta medida un sujeto sin territorio, por eso resumiendo las categorías anteriormente trabajadas se puede decir que: hablar del liderazgo de las mujeres víctimas del desplazamiento forzado no puede ser un discurso desprovisto de la comprensión territorial, pues todas estas conceptualizaciones se dan desde un contexto

¹⁹ No fue necesario construir nuestro concepto de territorio, pero lo que sí ocurrió es que adaptamos el concepto a nuestros intereses investigativos y optamos por hacer una reinterpretación de lo teórico y de la realidad.

especifico donde se construyen relaciones de dominación y poder en cuanto al género, las diversidades, la religión, las creencias, los lugares de enunciación, entre otros. Es entender que allí se une la visión de diversos territorios, por un lado, está el cuerpo como primer territorio y las luchas y resistencia que se libran dese allí; así mismo está el territorio del cual fueron desplazadas, y por último se encuentran hoy en un territorio en el que se vieron obligadas a asentarse, y que con el paso del tiempo han construido y en esa misma medida lo han reconfigurado, adaptándolo a cada momento histórico. Por ende, es de suma importancia darle potencia y sentido a la apropiación y construcción de los espacios sociales por parte de las mujeres, en consecuencia, es ahí donde se tiene la posibilidad de entender la construcción identitaria y el significado que ha tenido para ellas participar de los espacios políticos y sociales.



Grafica 1 Mapa conceptual del territorio desde una lectura feminista

Figura propia del equipo de investigación

Acercamiento contextual
Barrio La Honda



Capítulo. 2. Acercamiento contextual: barrio La Honda

El conflicto armado en Colombia ha sido un hecho que ha marcado a generaciones enteras debido a todas las afectaciones que ha generado, es un conflicto que se ha enmarcado en políticas guerristas y disputas por el poder territorial y político. Han sido diversos los actores que cumplen el papel de victimarios y protagonistas antagónicos de esta guerra (paramilitares, guerrillas y fuerza pública), los cuales con sus acciones han hecho de este país uno de los más violentos, desiguales e inequitativos tal u como lo menciona María Teresa Uribe,

Las guerras son eventos trascendentales en las trayectorias de las naciones, momentos de ruptura en los cuales se trastocan los órdenes convencionales, situaciones de riesgo y de peligro generalizadas y sucesos trágicos que significan la alteración de la vida para sectores muy amplios de la población. En Colombia, las narraciones bélicas ocupan un lugar significativo no solo por la cronicidad de estos acontecimientos sino también porque las guerras civiles estuvieron imbricadas con la política y con las formas de administrar y gobernar. (Uribe, 2004, p.3)

Como lo mencionamos anteriormente, el desplazamiento forzado en Colombia se debe en gran medida al conflicto armado que se ha dado en zonas estratégicas del país, unas de las aristas que comprende este fenómeno se debe a la conquista de territorios, acumulación de tierras y posicionamientos de grupos armados en el poder territorial, siendo este escenario una amalgama de vulneraciones y daños a la población civil con efectos colaterales que generan a las víctimas graves daños tanto físicos como psicológicos casi imposibles de reparar.

2.1 Hablemos sobre la historia de nuestra ciudad

De los datos retomados de la página web *Medellín cómo vamos*, puntualizamos que la ciudad está situada en el centro del Valle de Aburrá, en la Cordillera Central, y está atravesada por el río Medellín, por el norte limita con los municipios de Bello, Copacabana y San Jerónimo; por el sur con Envigado, Itagüí, La Estrella y El Retiro; por el oriente con Guarne y Rionegro y por el occidente con Angelópolis, Ebéjico y Heliconia. (S.f, párr. 2)

Esta misma fuente data que, según proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-, Medellín cuenta en 2017 con una población de 2.508.452 habitantes, lo que la hace la segunda ciudad más poblada de Colombia. La ciudad está distribuida político-administrativamente en dieciséis comunas: Popular, Santa Cruz, Manrique, Aranjuez, Castilla, Doce de Octubre, Robledo, Villa Hermosa, Buenos Aires, La Candelaria, Laureles- Estadio, La América, San Javier, El Poblado, Guayabal y Belén y cinco corregimientos: Palmitas, San Cristóbal, Altavista, San Antonio de Prado y Santa Elena. Oficialmente la ciudad tiene registrados un total de 249 barrios urbanos (DANE, s.f., párr. 3)

Cabe resaltar que Medellín es una ciudad reconocida a nivel nacional e internacional por ser la ciudad más innovadora del mundo y cuanta con uno de los centros de innovación y negocios más prestigiosos (Ruta N), el cual aporta al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad a través de la ciencia, la tecnología e innovación apoyando e incentivando las investigaciones y proyectos universitarios. Medellín cuenta además con entidades que apuestan a la innovación a través de sus proyectos sociales tal como lo hacen las cajas de compensación familiar, que apuestan por iniciativas de intervención social por medio de soluciones novedosas en los proyectos socioculturales para los habitantes de la ciudad.

Además, no se debe desconocer la diversidad cultural que la ciudad ofrece a sus habitantes y visitantes a través de numerosos eventos a lo largo del año y especialmente en su tradicional Feria de las Flores, en la cual se integran eventos a nivel musical y cuenta con el Festival Internacional de Poesía, el cual reúne cada año poetas de todos los lugares del mundo, destacando que en los últimos años se viene apoyando el arte, la música el baile y las nuevas expresiones simbólicas; también se llevan a cabo las ferias textiles que le han dado nombre a la ciudad como la capital textil y de la moda conocida como Inexmoda para empresarios de la industria textil y confección donde se lleva a cabo la feria de Colombiamoda, enfocada para diseño y nuevas tendencias. Finalmente, la ciudad cuenta con una amplia infraestructura de escenarios deportivos los cuales cuentan con la capacidad de llevar a cabo cualquier tipo de eventos de este ámbito, bien sea en la unidad deportiva Atanasio Girardot o en los demás escenarios deportivos dispuestos a lo largo de la ciudad.

Por otra parte, Medellín se ha reconocido históricamente por ser una ciudad receptora del desplazamiento forzado debido al conflicto armado colombiano, por un lado, encabezado por las guerrillas, los paramilitares y la fuerza pública, y por el otro, por los actores del crimen organizado, como lo son los narcotraficantes, las bandas y los combos, atravesados por la delincuencia común.

Según el informe realizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica, Medellín: Memorias de Una Guerra Urbana, “Medellín fue reconocida, al menos hasta mediados de la primera década de este siglo, como una de las ciudades más violentas del país y del mundo. Las 6.810 personas asesinadas en 1991 fueron la punta del iceberg de esta situación” (CNMH, 2017, p. 17). Por lo anterior, cabe mencionar que Medellín es una ciudad que se ha debatido entre una amplia polarización que se evidencia en cuatro grandes esferas: la política, la social, la cultural y la económica, pues pese a todos los

hechos violentos y oleadas de desplazamiento que se han generado en el país, se ha dado una fuerte confluencia de diversos actores (víctimas y victimarios) y culturas dentro del mismo contexto micro social: Medellín.

Debido a que en la ciudad hay un alto índice de población víctima de desplazamiento, se considera importante retomar los aportes de Isabel Vales Arias, periodista del Centro Nacional de Memoria Histórica en su informe “Medellín Basta Ya, un reconocimiento a la resistencia” como reconocimiento a la memoria de las víctimas, mencionando que:

Medellín fue, hasta hace tan solo un par de décadas, una de las ciudades más violentas del país que aún hoy sigue generando múltiples movimientos y respuestas. Su particularidad: todos los perpetradores confluyeron en el mismo espacio. Narcos, sectores de la fuerza pública, grupos guerrilleros y grupos delincuenciales participaron y se proliferaron en el territorio, generando escasez para albergarlos a todos, propiciando luchas entre ellos. Fue el “periodo del gran desorden”. El informe calcula que hubo en total 132.529 personas reconocidas como víctimas del conflicto, dentro de las cuales 106.916 son desplazados, 19.832 fueron víctimas de asesinatos selectivos, 2.784 de desapariciones forzadas y 1.175 víctimas de 221 masacres. (Vales, 2017, párr. 3)

Precisamente, es a raíz de estos hechos victimizantes marcados por el conflicto armado que fueron cambiando las dinámicas de la ciudad debido crecimiento demográfico en ciertas zonas, donde la población desplazada fue migrando hacia a las laderas de la ciudad generando una diversidad cultural, ya que es una ciudad receptora de población de diferentes departamentos del país, haciendo claridad que también recibe víctimas de desplazamiento nivel intraurbano. En este sentido, es pertinente mencionar que, desde el análisis descriptivo, asentamiento y movilidad de población desplazada en Medellín realizado por la Secretaría de Bienestar Social, datan que:

Según el Registro Único de Población Desplazada- RUPD- en Medellín hay asentada población desplazada proveniente de 31 departamentos del país, siendo el

83,6% de la población del mismo departamento de Antioquia (180.858 personas), y el 16,4% de los restantes (35.430 personas). (Secretaría de Bienestar Social, 2011, p. 14)

Entre los hechos históricos violentos que se han vivido en Medellín y que han afectado directamente a la población civil se resalta la década de 1980 y principios de la de 1990 con los atentados por parte del narcotráfico, el terrorismo y el sicariato que se tomó la ciudad bajo la modalidad de secuestros, extorsiones y homicidios; así mismo, otros acontecimientos que marcaron la historia de la ciudad fueron la operación Orión, Mariscal y estrella VI llevada a cabo en el año 2002 y 2003 con una fuerte confrontación armada en la comuna 13 y en la comuna 3 de Medellín para derrotar a las guerrillas, en una operación combinada entre ejército y fuerzas paramilitares que a su paso dejó numerosas víctimas y una cifra no determinada de desaparecidos.

El conflicto armado en Colombia, según el Registro Único de Víctimas (RUV), dejó un número de 4.151.416 mujeres víctimas, lo que representa el 49.73% de todas las víctimas en total. Entre los hechos victimizantes a estas mujeres se encuentran el desplazamiento forzado (3'780.677), feminicidios (458.781), amenazas (191.784), desapariciones forzadas (77.100), pérdidas de bienes e inmuebles (47.627), y violencias sexuales (17.350). (RUV, 2017, párr. 4).

Es pertinente retomar a Karina Molano la cual en relación con lo anterior plantea que,

Las mujeres desplazadas por el conflicto armado en Colombia sufren una doble afectación: una por ser mujer, y otra por ser desplazada, cada afectación con unas características propias que al concurrir subsumen a las mujeres desplazadas en una situación de vulnerabilidad extrema, marcada por la desigualdad e injusticia, en últimas, en un estado de cosas que resulta contrario a la máxima norma constitucional, causando un impacto diferencial y agudizado del conflicto armado interno. (Molano, 2018, p. 3)

En la ciudad de Medellín según, la Secretaria de Bienestar Social para la Coordinación y Atención a la Población Desplazada, para el 2010, se contaba con alrededor de 189.000

personas desplazadas, de las cuales 97.930 son mujeres, de estas mujeres 26.122 asumen el rol de jefas de hogar. Lo anterior convierte a Medellín en la segunda ciudad del país que más recibe población desplazada, solo por encima de ciudad de Bogotá, dado que generalmente, la población desplazada habita en territorios rurales y optan por desplazarse a cabeceras municipales, pero principalmente a las ciudades capitales del país.

La política nacional de atención y reparación a las víctimas propuesta para el 2018, cuenta con varios enfoques como lo son el diferencial y el de género, el de derechos humanos de las mujeres, de discapacidad, y el étnico, esto con el fin de ser asertivos en las rutas de atención para lograr ser inclusivos e incluyentes. Además, se plantea que la reparación integral tanto a nivel individual como colectivo para generar procesos de memoria, justicia y verdad en todo el país, donde todas las víctimas cuenten con voz y voto para el fortalecimiento de la política pública de atención y reparación.

Para el caso de la ciudad de Medellín, las víctimas del conflicto armado cuentan con el Centro de Atención en la comuna 5 en el Parque Juanes de la Paz, sin embargo, muchas víctimas residentes en la ciudad han manifestado el descontento con que su atención sea en este lugar, pues se les dificulta movilizarse y muchas veces no cuentan con tiempo suficiente para las largas jornadas de espera que allí se dan. Además de este Centro de Atención se cuenta con el Museo Casa de la Memoria, donde se busca trabajar temas de memoria histórica, verdad y reparación en conjunto con las víctimas; por otro lado, la Universidad de Antioquia brinda apoyo psicosocial y jurídico a las víctimas que lo soliciten.

Ser mujer en una ciudad como Medellín enmarcada históricamente por un sistema patriarcal y machista, ha implicado una serie de confrontamientos en escenarios de participación para tener acceso a los diferentes derechos obtenidos hoy en día, sin

desconocer que pese a innumerables luchas llevadas a cabo por movimientos de mujeres aún existen barreras que impiden o dificultan el acceso por ejemplo al ámbito laboral, educativo, de atención en salud especialmente a la sexual y reproductiva, además de la participación política en los espacios de deliberación y decisión, lo cual hace difícil ejercer un liderazgo femenino en la ciudad.

Hablar de Medellín implica entonces abordar múltiples aristas que, si bien la hacen ser una de las ciudades más innovadoras, es a su vez una de las más violentas, desigual, inequitativa, machista, homófoba, racista, clasista, discriminatoria, poco diligente con la población vulnerable y los sectores históricamente marginados, excluidos e invisibilizados para gran parte de la sociedad.

Es una ciudad que como muchas otras se respalda y se engrandece al romantizar la pobreza y minimizar los problemas de fondo que afectan a la población, vendiendo la ciudad como un atractivo turístico tanto para la diversión como para el ámbito empresarial, aunque la mayoría de las personas que vivencian lo cotidiano tengan una vida hostil y llena de necesidades.

A pesar de todo lo malo, hay sectores de la sociedad que se movilizan y que le apuestan a un mejor vivir, convulsionan todo el tiempo los barrios, las periferias, universidades, el sentir y pensar de otras personas que aún son indolentes por el otro y hasta por ellos mismos. Se puede evidenciar que las mujeres tienen un mayor umbral en la participación y los liderazgos comunitarios, se abren a debates en ámbitos públicos y desde la academia, buscando reivindicar sus derechos y empoderando procesos de ciudad para visibilizar su papel como mujeres lideresas.

En el contexto socio político de Medellín, las mujeres han encontrado otras posibilidades y formas de organización, pues buscan potenciar desde los espacios sociales y organizativos nuevas formas de ser y estar en el mundo con los otros, asumiendo como

principios la dignidad humana, el respeto y los derechos de todos y todas. Algunas organizaciones que están ahora en pro de ello son, mujeres Mandala de la comuna 3, Vamos mujer, las Batucadas que hay en la ciudad, Asolavidi, Mujeres que Crean, Mujeres caminando por la verdad, Castillo de brujas, las Ojibrotadas, las Guerreras del centro, Casa de la mujer, entre otras tantas.

2.2 Comuna 3 “Manrique”

De las 16 comunas mencionadas al inicio del capítulo, esta investigación centra su interés en la comuna Manrique y el barrio La Honda, según el Plan de Desarrollo Local Comuna 3 hace parte de la zona nororiental de Medellín, limita al Norte, con los barrios Carpinelo, Aldea Pablo VI, San Pablo y Villa Guadalupe de la Comuna 1, Popular; al Oriente, con el corregimiento de Santa Elena; al Occidente, con los barrios Berlín, La Piñuela, Las Esmeraldas, Campo Valdés No.1 y Manrique Central No.1 de la Comuna 4, Aranjuez; y al Sur, limita con los barrios La Mansión y Batallón Girardot de la Comuna 8, Villa Hermosa. (Plan de Desarrollo Local Comuna 3 Manrique, 2015, p. 2)

Por otro lado, la comuna 3 se configuró dividiéndose en tres franjas de acuerdo con las condiciones geográficas, de infraestructura, poblacional y de urbanización. Estas tres franjas según el Plan de Ordenamiento Territorial son caracterizadas de la siguiente manera: **Franja baja**, constituida por los barrios Manrique Central N° 2, el Pomar, Campo Valdés N° 2 y la parte inferior de los barrios Las Granjas y La Salle. Esta franja va desde la carrera 45 Gardel hasta la carrera 41 (carretera vieja a Guarne). **Franja media**, constituida por los barrios Manrique Oriental, Raizal, Santa Inés y los sectores, Balcones del jardín y San Blas, de la parte superior de los barrios las Granjas y La Salle, desde la carrera 41 a la carrera 32. Y la **Franja alta**, constituida por los barrios Versalles I y II, La Honda, La Cruz, Bello Oriente, María Cano Carambolas y La Cima I y II desde la carrera

32 hasta la carrera 24 y pasa hasta la ladera de la montaña en los límites territoriales de la ciudad de Medellín y el corregimiento de Santa Elena. (Plan de Desarrollo Local Comuna 3 Manrique, 2015. p. 35)

Anderson Ortiz Giraldo menciona además que la comuna 3,

Está dividida en 23 sectores de los cuales 15 son barrios oficialmente declarados por la Secretaría de Planeación municipal y 8 son sectores individualizados gracias a los procesos sociales de sus comunidades, pero aún no han sido declaradas oficialmente como barrios por la Alcaldía. (Ortiz, 2012. Pág. 2)

Históricamente, la comuna 3 ha sido un lugar en el cual se han disputado diversos campos, en primer lugar, la violencia intraurbana, presentada en muchas ocasiones de forma cíclica e invisible a raíz de las disputas económicas, territoriales y de poder, en el que los combos de la comuna toman partida y provecho de los comerciantes y habitantes del sector, además se empiezan a generar nuevas formas de apropiación del territorio por medio de la fuerza y el miedo, creándose allí lo que se conoce como fronteras invisibles y expropiación de viviendas; y en segundo lugar, se visibiliza la comuna 3 por ser reconocida por todas las expresiones culturales y artísticas como formas de resistencia frente a estos hechos de violencia y las represiones del Estado, estas se enmarcan principalmente en la música y la danza con un enfoque especial en el tango, de ahí que cada año en su vía principal -la 45- se celebre La Tangovía que busca promover este arte entre sus habitantes.

La comuna 3, en enero del año 2003, vivió una operación militar llamada Estrella VI, en la que fueron detenidas alrededor de 100 personas de los barrios La Honda y La Cruz, en esta operación militar participaron agentes del ejército, la policía, la fiscalía y el DAS. No suele encontrarse mucha información sobre esta operación como si se encuentra de la Operación Orión que se llevó a cabo en la comuna 13 durante el año 2002. Al respecto el Centro Nacional de Memoria Histórica menciona que,

Otra incursión militar de gran impacto fue la operación Estrella VI, realizada en enero de 2003 en los sectores de La Honda, El Cerro y Alto de la Cruz, en la comuna 3. Al igual que lo ocurrido en la comuna 13, el resultado de esta operación militar fue el aumento de la presencia estatal en los barrios, pero también el despliegue del proyecto paramilitar. En todo caso, la operación Estrella VI fue presentada por un medio de comunicación como una “operación contra milicias. (CNMH, 2017, p. 195)

Es así como se ha configurado la comuna 3 en la historia, con base en la resistencia, la resiliencia y en muchas ocasiones la unión que se generó para realizar los convites y la apropiación del territorio, construyendo de este modo un lugar para vivir, habitar y convivir.

Hoy día, la comuna 3 es una de las comunas que más ha generado y continúa generando procesos de fortalecimiento a nivel de ciudad por medio del arte y la cultura, sin embargo, aún permanecen los conflictos internos con bandas al margen de la ley y los problemas con el reconocimiento de predios de la mayoría de las viviendas de la comuna.²⁰

De esta forma, las mujeres en la comuna 3 han logrado una organización y resistencia frente a los contextos guerrilleros que las victimizan generando una represión y el menosprecio a ellas mismas, es entonces a raíz de dicho proceso de resignificación que han logrado posicionar sus liderazgos frente a la comunidad para trabajar la memoria histórica y la verdad, buscando articular los liderazgos femeninos en pro de la población desplazada, ya que estas mujeres fueron pioneras en la ciudad con respecto al tema de los liderazgos de mujeres victimizadas, logrando una representatividad a nivel local con la creación de organizaciones en la comuna y un papel importante en la mesa de víctimas visibilizando los liderazgos, entre ellos uno de los más reconocidos es tejer hilos de la memoria en la comuna, que busca construir memoria para ser reconocidas como mujeres

²⁰ Información retomada del periódico EL TIEMPO (2010). *Militarización de barrios, la salida*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3784177>.

que crean un futuro mejor y se apropian de sus potencialidades, su historia y el resarcimiento de la verdad.

Entre los procesos organizativos llevados a cabo por hombres y mujeres de la comuna, tal y como se menciona en la cartilla Mujeres Desplazadas y Configuración de Territorialidades en la Comuna 3, Manrique (2016, p.14), se destaca el papel de las mujeres lideresas en la participación de organizaciones como ASOLAVIDI, Comadres, Antígonas, ASFADASFEL, Mujeres Aventureras, Mujeres Mándala, entre otras.

2.3 Conociendo el barrio La Honda

Como se mencionó inicialmente, el principal interés contextual de la presente investigación radica en el barrio La Honda, perteneciente a la comuna 3, precisamente porque desde su construcción ha estado permeado por fuertes procesos organizativos y comunitarios, de ahí que no se pudiera dejar de lado el contexto histórico-social de mismo.

La Honda es uno de los ocho barrios de la comuna 3 que no se ha incluido en ningún Plan de Desarrollo Municipal, pues aún no cuenta con el reconocimiento por la Alcaldía de Medellín, pese a que su conformación se remonta ya a veinte años atrás sigue siendo catalogado como un asentamiento en zona de alto riesgo al ubicarse en la franja alta de la zona periférica de la ciudad.

Aunque desde mediados de 1996 se presentaron llegadas dispersas al asentamiento, es el año de 1998, con las llegadas masivas, la fecha en la que se marca el inicio del barrio La Honda. Señalan los fundadores que para ese entonces se tejieron redes organizativas con líderes pertenecientes al partido de la Unión Patriótica, quienes desterrados desde Urabá llegaron a Medellín y se contactaron con algunas ONG locales; solicitaron apoyo para organizarse de manera colectiva y compraron un gran lote en límites con el barrio La Cruz, el cual ha sido conocido como sector 1 o sector Cooperativa. (Camacho, González, Rengifo, Suarez, 2018, p.9)

Así mismo, Ortiz Giraldo dice que La Honda es el barrio de más reciente constitución en la comuna y se construyó con ayuda de los líderes de La Cruz y Versalles II; este autor menciona que,

Su poblamiento se dio a raíz del advenimiento de familias completas de la región del Urabá antioqueño y otras subregiones. Se organizó desde el principio como asentamiento de refugiados y a partir de su condición, inició un proceso que aún no acaba, uno encaminado a constituirse como barrio. (Ortiz, 2012, p.17)

Respecto al nombre del barrio, se tuvo en cuenta la participación y la articulación de los habitantes para ponerse de acuerdo con un nombre que iba a identificar su nuevo territorio, Doña Mónica quien es una adulta mayor y mujer lideresa de este barrio nos cuenta que:

Un día todos nos reunimos en una casita que éramos como 78 personas, eso fue a finales del 1997, entonces que cómo se iba a llamar esto, le buscaron que la primavera también le buscaron que el morro, que el alto, que los alticos, pero como esto era un hoyito yo dije no, queda muy bueno llamarlo La Honda, pero porque esto era como en un huequito, por eso yo digo yo fui una de las pioneras y fui la que le puse el nombre, pues yo di la propuesta y todos aceptaron que se llamara La Honda. (Mónica Benítez, comunicación personal, 15 de diciembre 2018)

La Honda es un barrio que desde sus inicios fue planeado y pensado estratégicamente por sus habitantes, sin embargo, con la llegada masiva de la población a este sector no se pudo llevar a cabo la planeación pensada por los primeros pobladores tal y como Doña Mónica lo narra a continuación:

(...) ya nos empezamos a reunir los líderes que el barrio cómo iba a ser el barrio, es decir que empezaba atrás la medida hasta donde llegaba el alambre y dejamos entre las dos casas tres metros para la calle, lo que pasa es que ya después la gente empezó a construir en lo que teníamos pensado para la calle, entonces no fue como lo pensamos inicialmente pero entonces ya trazamos la calle que cuando ese entonces era nomás una sola porque eran sólo 25 casas, 25 lotes que habían repartido entonces también empezaron que pa' planear dónde se podía construir una escuela y así de a poquito (...) (Mónica Benítez, comunicación personal, 15 de diciembre 2018)

A pesar de que actualmente La Honda no cuenta con el reconocimiento de la administración municipal, hay empresas públicas y privadas que sí lo empezaron a reconocer como tal: es el caso de EPM que en algunas de las viviendas presta los servicios públicos, y la empresa COOTRACOVI, quien tiene diseñada una ruta de transporte público que recorre el barrio, sin dejar de lado que son acciones que denotan los intereses políticos-económicos que tienen múltiples actores en el barrio. Al respecto, Ortiz menciona que:

La Honda se encuentra sobre la línea de perímetro urbano. Su infraestructura de vivienda se concentra en construcciones de adobe y madera, techos de zinc y materiales reciclables. Al igual que Versalles II cuenta con una sola vía de acceso y la comunidad utiliza la misma empresa de transporte (COOTRACOVI). Igualmente, no cuenta con puesto de salud y el acceso a los SPD es quizás el más precario de la franja alta de la comuna. (Ortiz, 2012, p.17-18)

Cabe resaltar que La Honda es también un barrio receptor de población desplazada de diversos lugares de Antioquia y otros departamentos del país, según el registro llevado a cabo por ASOLAVIDI desde el año 2012, para el 2014 ya se habían caracterizado 3.570 familias víctimas del desplazamiento forzado, donde 607 de ellas pertenecen al barrio La Honda, ocupando el mayor porcentaje respecto a los demás barrios de la franja alta y media de la comuna 3, encontrando que estas familias sufren un desarraigo de sus lugares de origen a raíz de diversas causas proporcionadas por la cruda violencia en aquella época, tal y como lo mencionan Rengifo y Cárdenas,

Las razones de la llegada son múltiples, pero podrían mencionarse aquellas que hicieron que Medellín sufriría un crecimiento acelerado de su población, entre ellos, las construcciones del sistema de hidroeléctricas en el Oriente Antioqueño desde finales de los años 70, su puesta en operación comercial en los años 80, el recrudescimiento del conflicto armado en el país a causa del narcotráfico y la guerra entre guerrillas, los monocultivos como la palma africana, en departamentos como

el Chocó, la minería a gran escala, además del surgimiento de los paramilitares que agravaron la situación de conflicto armado de todas las regiones del departamento y del país. (Rengifo y Cárdenas 2014, p.3)

Pese a ser despojados de sus tierras tras una fuerte oleada de violencia, las víctimas del conflicto llegaban a la ciudad con la esperanza de reconstruir sus vidas dejando atrás ese suceso doloroso del desplazamiento, sin dejar de lado que son personas que se encuentran en mayor estado de vulneración de derechos, que llegan sin mayores recursos económicos, en su mayoría son familias extensas y pasan múltiples necesidades, además encontraron en aquella época una ciudad con elevadas cifras de violencia generando en muchos de ellos una doble victimización; estas familias recurrieron a las laderas de la ciudad para construir sus viviendas sin tener en cuenta las condiciones del terreno, pero así mismo fueron configurando y resignificando la territorialidad con el tiempo y haciendo un proceso de resistencia por permanecer en el mismo. Al respecto, Camacho, et al. afirman que:

La llegada al nuevo territorio se dio en medio de la fuerte confrontación armada que vivió el país a mediados de los años noventa, que expulsó a miles de familias de las zonas rurales, lo que, a su vez, generó una gran crisis humanitaria que se concentró en los centros urbanos como las zonas de ladera de la ciudad de Medellín; este fue el caso del entonces naciente asentamiento de La Honda, que desde esa época empezó a configurarse como un nuevo barrio de Manrique. (Camacho, et al. 2018, p. 9)

Ahora bien, la participación política de los líderes y lideresas del barrio se convierte en un eje transversal en la construcción histórica de La Honda, a lo largo del tiempo se han ejercido diferentes formas de resistencia con la reclamación por el derecho a la tierra y la disputa por permanecer en el territorio, este aspecto se ve reflejado desde la llegada y planeación del territorio hasta ahora con el trabajo comunitario al interior del barrio,

además de la articulación con barrios aledaños tales como La Cruz y Bello Oriente denotando importantes procesos que permiten vislumbrar el impacto de las acciones realizadas por sus habitantes.

Estas luchas colectivas posibilitaron a su vez un avance a nivel social tal y como lo mencionan Camacho, et al. (2018) cuando al conformar la Junta de Acción Comunal, lograron que esta fuera reconocida por la alcaldía en el año 2005, y en posicionar además el territorio como barrio La Honda, autónomo de La Cruz y Versailles 2; además se logró la consolidación de la Primera Casa Comunitaria del País²¹ gestionada con la ONU (ACNUR) para el bienestar de la población desplazada, la tercera edad y los grupos juveniles. Cabe resaltar también la lucha por el reconocimiento y legalización del barrio y los procesos encaminados a lograr este propósito; al respecto los mismos autores narran que:

Además, se participó del plan local de desarrollo con la Fundación Sumapaz, se hizo la toma al Concejo de Medellín en 2008 y se logró una asesoría del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para la elaboración de un plan barrial. De esta manera, se ha buscado que el asentamiento sea reconocido como barrio, en medio de grandes esfuerzos por permanecer en el territorio y consolidarlo. Con respecto a lo estructural, el barrio La Honda pronto superó el desarrollo de otros barrios más antiguos de Manrique. La Honda ha logrado que se le reconozca por su capacidad organizativa y por su incidencia política en lo local y lo municipal, como lo confirma uno de sus líderes sociales. (Camacho, et al. 2018, p. 13)

Los procesos organizativos en el barrio han sido de gran importancia, ya que permiten generar espacios de participación para transformar el territorio mediante diferentes estrategias llevadas a cabo por sus habitantes como forma de resistencia, entre estas se destacan los convites, los encuentros por colonias, los festivales, los procesos y foros de

²¹ La casa recibe el nombre Luis Ángel García Bustamante, en homenaje a un líder del sector, se encuentra ubicada en la franja alta del barrio.

memoria que tienen tanta importancia para los habitantes del barrio; estas acciones colectivas permitieron construir y fortalecer el tejido social en La Honda.

Así pues, lo que hace particular la construcción histórica de La Honda es precisamente la apropiación y la defensa por el territorio, asunto que ha constado de múltiples acciones colectivas de resistencia gracias a la vinculación de los habitantes y en especial de los líderes, lideresas y organizaciones comunitarias, lo cual permite la configuración de una serie de acciones políticas tanto colectivas como individuales las cuales ayudaron a solventar algunas de las necesidades básicas más inmediatas como la vivienda y el acceso a la alimentación y al agua. Finalmente, traemos a colación los siguientes mapas, que reflejan la lucha por el reconocimiento del territorio.

Mapa I

Este primer mapa muestra de la invisibilización que tiene aún el barrio como parte de la comuna 3, pues esta imagen es extraída de una fuente constantemente consultada y en él, se niega la pertenencia del Barrio la honda a la Comuna de Manrique.

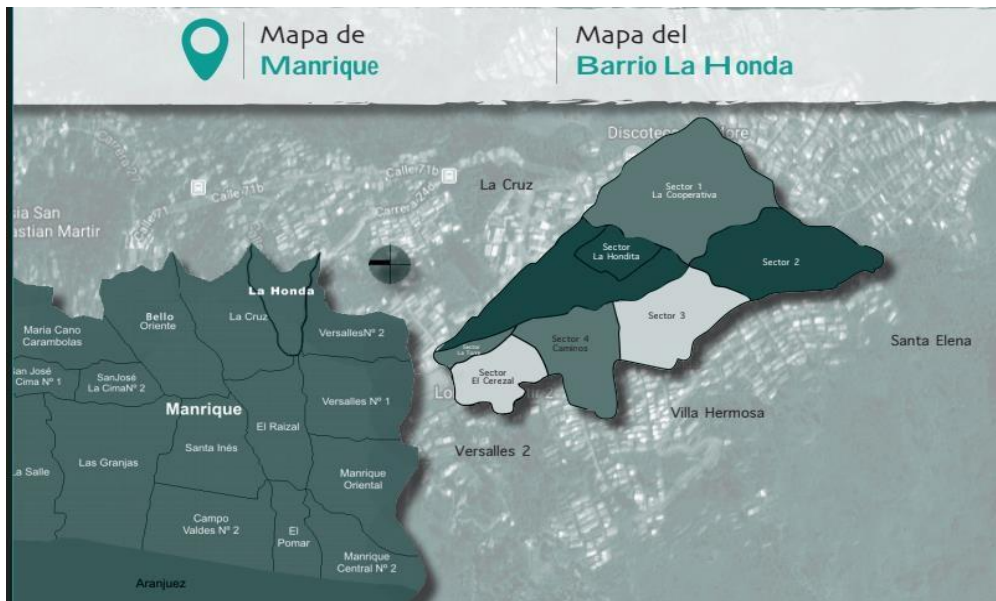


Grafica 2 Mapa comuna 3, Manrique

Imagen tomada de la división barrial según Wikipedia, comuna Nro. 3 Manrique

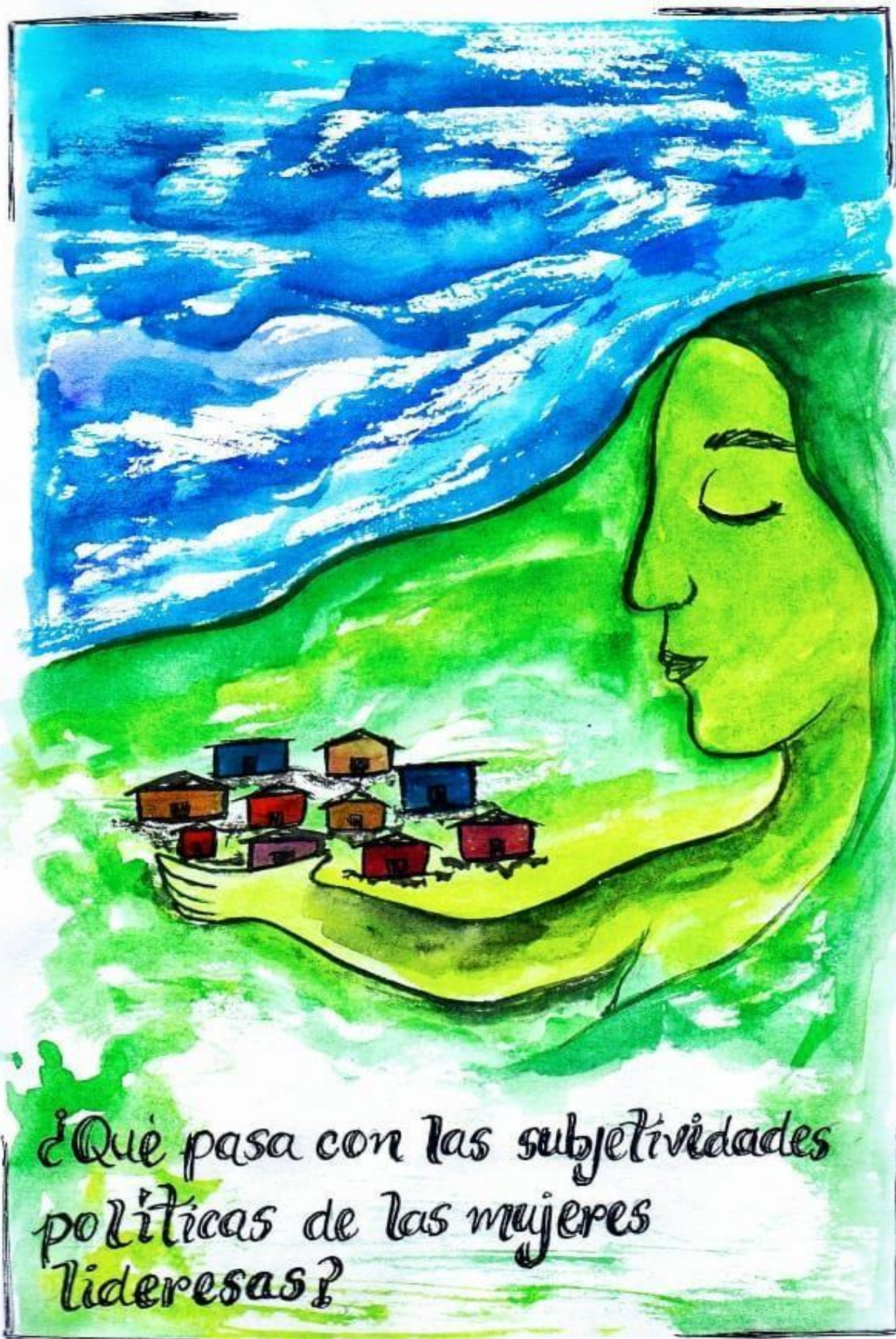
Mapa II

Consideremos importante ubicar un segundo mapa, en el cual se da un reconocimiento del barrio La Honda, aunque este reconocimiento no sea plenamente por figuras estatales, es un paso importante que se da gracias a las luchas que adelantan los líderes, lideresas y habitantes del barrio.



Grafica 3 Mapa Comuna 3, barrio La Honda

Mapa tomado de Tejiendo los hilos de la memoria, p. 23



¿Qué pasa con las subjetividades
políticas de las mujeres
líderesas?

Capítulo 3. ¿Qué pasa con las subjetividades políticas de las mujeres lideresas?

Lo subjetivo compete siempre al ser humano y a su vez este está supeditado al entorno que lo rodea, en esa medida se convierte político cuando tenemos la capacidad de reconocernos como sujetos que impulsan cambios y transformaciones.

Construcción propia, septiembre 2019

Las subjetividades políticas, como todo tema que implique hablar desde el sujeto, es un asunto sensible y de cuidado a la hora del análisis; para entender qué pasa con esas subjetividades retomamos lo que nos manifiesta Carmen Restrepo

En el liderazgo de la mujer yo creo que nos hemos empoderado más, hemos trascendido de ser las mujeres sumisas que aceptamos lo que viene la institucionalidad a decir, o lo que viene a decir x o y persona no, nosotros nos hemos defendido y nos defendemos, y defendemos los derechos conforme creemos que son lo correcto (Carmen Restrepo, comunicación personal, fecha 05 de julio de 2019)

A partir de este relato podemos vislumbrar el cómo esas subjetividades pasaron a ser políticas en la medida en que las mujeres se reconocen como víctimas o lideresas en resistencia, mujeres con una multiplicidad de formas y modos de nombrarse en relación con lo que sucede en lo público y lo privado.

En este sentido, no se puede dejar de lado que las subjetividades políticas de las mujeres lideresas nunca han sido estáticas, pues los hechos violentos de los que han sido víctimas en el marco del conflicto armado han despertado y transformado en ellas su quehacer político, desde el ejercicio del liderazgo en su barrio hasta su vida cotidiana, en sus hogares y familias. En muchos casos las mujeres que ya ejercían un liderazgo en el lugar donde residían lo potenciaron al llegar a la ciudad de Medellín cuando se encontraron con un contexto violento que vulneraba sus derechos y no garantizaba cubrir sus necesidades básicas; otras por el contrario a raíz del desplazamiento vieron la necesidad

y a su vez la capacidad de moverse por defender los derechos que les eran vulnerados.

La subjetividad política es cambiante en la medida en que varios acontecimientos en su vida las llevaron a modificar su discurso, a reinventar la forma de ejercer su liderazgo y a despertar en ellas un sentir que las llevó de la pasividad política al ejercicio pleno y activo de un liderazgo social y comunitario. Las mujeres de La Honda manifiestan una transformación en su liderazgo desde el relato personal que llevó a cada una a asumir una postura crítica frente a los procesos sociales que las fortalecen como mujeres, pero que también fortalecen los procesos que se llevan a cabo en la comuna y en el barrio, con la finalidad de buscar un bien que favorezca a toda su comunidad.

Los siguientes apartados darán cuenta además de la discusión que se da frente a la transición del sujeto político de la mujer víctima a mujer lideresa, es decir no se queda el análisis solamente en el hecho de victimización por múltiples intersecciones sino se analiza los asuntos que se potenciaron a través de liderazgos, y el hecho mismo de asumirse como mujeres lideresas.

Lo anterior se revisará de cara a una lectura teórica y ética desde el feminismo interseccional, esto como una apuesta política a la luz de la comprensión de las dinámicas territoriales que las mujeres han creado y del cambio en su construcción como sujeto social y su propia subjetividad. Nos permite identificar y reconocer conexiones entre estructuras donde se dan intersecciones, pero también desagregar estas para un análisis cuidadoso y crítico. En el siguiente cuadro abordamos de forma resumida el análisis interseccional para la comprensión del texto. Hay que recordar que no es un marco para la generalización, ni una sumatoria de discriminaciones y vulneraciones, es más bien un análisis situado de las problemáticas que algunas de las mujeres que hicieron parte del proceso investigativo han resistido a lo largo de sus vidas cotidianas y en sus ejercicios de liderazgos.

Análisis desagregado de las intersecciones

La interseccionalidad es una teoría y una metodología que nos permite superar la visión y conceptualización vertical y matemática de las desigualdades sociales, porque no es el solo hecho de hacer una sumatoria de criterios de valoración, discriminación y opresión, es más bien un marco de referencia desde donde se hace una lectura de contexto y de los conocimientos situados de un territorio y sus habitantes. Por eso es importante la particularidad y hacer seguimiento exclusivo a una problemática, porque no se trata de generalizar sino de establecer puntos de inflexión y hechos concretos que han determinado los comportamientos tanto de hombres como de mujeres.

Para una mejor comprensión de este tema se debe tener claro que las lecturas de contexto siempre se deben hacer con una visión macro y micro de la realidad, pues esto nos permite revisar la generalidad, pero a su vez la particularidad, lo cual nos lleva a una de las primeras conclusiones y es que los grupos sociales no son homogéneos y por tanto se debe hacer una lectura de estos valorando la cotidianidad, teniendo presente que esta cotidianidad está en constante transformación.

En el caso particular de La Honda hay estructuras de poder y dominación que se encuentran ligadas al Estado y las comunidades religiosas, evidenciándose en las relaciones que se dan entre los mismos habitantes, donde en muchos casos se dan expresiones racistas, clasistas, homófobas, misóginas y patriarcales; como se explicaba anteriormente esto en gran medida se debe a las macroestructuras, pero es un asunto recíproco puesto que los sujetos también reproducen prácticas discriminatorias. Lo podemos resumir en que somos productos y productores de nuestras mismas realidades. A continuación, se detallan intersecciones encontradas en el trabajo de campo que producen desigualdad y discriminación en este contexto barrial en específico.

Intersecciones	Interpretación
Sexo-Género	En el caso de las mujeres de La Honda se da una vulneración dado su sexo-género principalmente a raíz del sistema patriarcal instaurado en nuestras sociedades, pues este sistema ha ubicado a las mujeres en el espacio de lo privado, en el hogar y sus quehaceres, buscando mantener una imagen de la mujer como cuidadora de la familia, privándola y excluyéndola del accionar en lo público. Ellas en este caso específico tuvieron que resistir para poder pertenecer a las esferas de lo comunitario y político que siempre habían sido tomadas por los hombres, donde además socialmente las mujeres han gozado de poca legitimidad a la hora de ejercer liderazgos en estos dos espacios.
	Cuando se refiere a etnia o raza es la pertenencia a un mismo grupo social o comunidad, en este caso hablamos de las campesinas y los campesinos y aunque muchas corrientes teóricas e investigadores consideren que ser campesino no se

<p>Etnia</p>	<p>refiere a tener una etnia, si se puede hacer una clasificación de este tipo, puesto que el campesinado tiene sus particularidades y sus formas de existencia y subsistencia, además de una cosmovisión diferente con el territorio.</p> <p>La discriminación étnica que sufren las mujeres al llegar a Medellín se evidencia cuando las personas de la ciudad ejercen discriminación porque creen estar en un nivel de superioridad por el solo hecho de recibir poblaciones desplazadas desde un territorio rural y que de paso no conocen prácticas y dinámicas de la ciudad. Es una clara línea que marcan entre las diferencias que se pueden encontrar entre ambas cosmovisiones. Las mujeres se consideraron discriminadas y apartadas de los demás grupos sociales, además expresan que se sintieron vulneradas por no poder encajar en este modelo de sociedad.</p>
<p>Clase</p>	<p>La clase social es un detonante de discriminación para las mujeres que pertenecen al estrato medio-bajo en una ciudad como Medellín, donde las mujeres campesinas y víctimas del desplazamiento forzado deben dejar todo lo construido a lo largo de sus vidas y comenzar de cero, se ven empobrecidas al llegar a un territorio extraño, muchas veces sin el apoyo de sus familias y sin un empleo fijo para cubrir las necesidades básicas de sus familias que suelen ser bastante numerosas.</p> <p>Se puede afirmar que tales mujeres son más vulneradas y están expuestas a la marginación, a la discriminación y a la exclusión por parte de la sociedad; esa situación se puede evidenciar en el área de la salud, la educación, el derecho a una vivienda digna y el acceso a un empleo con prestación de servicios para mejorar la calidad de vida de esta población.</p>
<p>Desplazamiento Forzado</p>	<p>Esta categoría de desplazamiento toma fuerza en el conflicto armado que ha vivido nuestro país desde varios años atrás, si bien, el desplazamiento forzado viola sistemáticamente los derechos humanos de esta población, afecta de manera diferenciada a hombres y mujeres generando cambios en los roles instaurados. Las mujeres desde su llegada, asentamiento, permanencia y resistencia en un entorno ajeno y complejo, donde también se generaba violencia, amenazas e incluso nuevos desplazamientos intraurbanos las obliga no sólo a hacer frente a las adversidades de un nuevo territorio, sino también a lidiar con otras problemáticas que se presentaban a raíz de su lugar de procedencia encontrando la xenofobia, la discriminación y la violencia de género por ser madres cabeza de familia, campesinas y con pocos recursos económicos. Así pues, estas mujeres deben enfrentarse a diario con nuevas amenazas y situaciones de vulneración en la ciudad, vivenciando situaciones de desarraigo, violencias, pobreza y exclusión social.</p>

<p>Mujeres Populares – Comunitarias</p>	<p>Varias de las mujeres ejercían liderazgos y movilizaban a la comunidad en los territorios donde habitaban, esto en gran parte hizo que ellas estuvieran en el foco de amenaza y pronto las desplazaron de sus territorios; otras a su vez les asesinaron familiares. Encontramos que las mujeres hacen referencia a la inseguridad y el miedo que sentían estando en la ciudad porque ya habían sufrido un hecho traumático y al llegar a la ciudad se encuentran con un panorama de violencia y desalojos intraurbanos, lo cual las hacía más vulnerables en los trabajos comunitarios que emprendían.</p> <p>Las mujeres quedaron viudas, sin los hijos, quedaron sin a donde vivir o simplemente los esposos vinieron, quedaron, se desplazaron o bueno y ellos se fueron a otra parte, como trabajaba bueno, y dejan a las mujeres con los hijos, ¿Entonces qué? El liderazgo es como un refugio (Sandra Muriel, comunicación personal, 03 de julio del 2019)</p>
--	--

Tabla 1 Análisis de las intersecciones

Construcción propia, septiembre de 2019

1. Ser mujer lideresa en contexto del desplazamiento forzado

El desplazamiento forzado es una realidad por la que muchas personas han tenido que atravesar a lo largo de sus vidas debido a la existencia de diferentes intereses políticos y económicos entre actores armados, esto conlleva toda clase de acontecimientos violentos como masacres, asesinatos, violaciones, reclutamientos, secuestros, persecuciones, y la violación de muchos otros derechos humanos que dejan secuela en el cuerpo y en la historia de las víctimas de dichos hechos atroces.

La realidad de estas lideresas no es ajena a estos acontecimientos, pues son mujeres que sufrieron vulneraciones durante el conflicto armado, amenazas a sus liderazgos y control territorial, todas ellas tienen en común el desplazamiento bien fuera rural o intraurbano, llevándolas a dejar su lugar de origen por temor a que se viera afectada su integridad y a perder incluso su propia vida.

Así pues, esta situación conlleva a las personas a movilizarse en contextos complejos tal y como lo manifiestan estas mujeres, porque llegar a un territorio nuevo implica

nuevos retos a nivel personal y familiar para adaptarse pese a las adversidades que surjan con su desplazamiento, teniendo en cuenta que no es nada fácil llegar a una ciudad o a un barrio con dinámicas diferentes y sin recursos económicos suficientes para subsistir tal y como se evidencia en los siguientes relatos:

(...) porque llegar del pueblo a la ciudad es muy duro, entonces no sé, no teníamos ni con qué pagar arriendo ni nada, fue cuando empezamos a pedir en las iglesias. (Mónica Benítez, comunicación personal, 30 de abril del 2019)

(...) es difícil cuando lo hacen a uno irse del barrio de donde uno creció, donde uno ya tiene una estabilidad, donde uno tiene muchas cosas y los primeros años le da a uno muy duro cuando, mientras uno vuelve y se acomoda (...). (Sandra Muriel, comunicación personal, 03 de julio del 2019)

(...) bueno desde que llegamos acá a Medellín llegamos como con esa cosa de que teníamos que sobrevivir, ¿cierto?, ¡sobrevivir! y llegar acá en una ciudad que no conocíamos y todo eso... (Carmen Restrepo, comunicación personal, 05 de julio del 2019)

Mejor dicho, yo digo porque cuando yo empecé a trabajar en este tema social en la ciudad estaba muy complicado, lo que ella dice, muy difícil porque entrar a una ciudad donde yo no conocía nada ni las dinámicas en donde a mí me miraban... no pues mejor dicho porque era desplazada y venía a reclamar derechos entonces decían que sí se ponían a pararle bolas a los desplazados entonces que qué le tocaba ellos (...). (Danelia Guarín, comunicación personal, 25 de abril del 2019)

Este desplazamiento modificó de cierto modo el liderazgo de algunas mujeres, dado que el llegar a la ciudad obligó a muchas de ellas a ejercer un liderazgo que no había estado presente en su vida, y en otros casos pasa de ser un liderazgo de carácter más comunitario a ejercer un liderazgo político para reclamar sus derechos como víctima.

Es entonces como se empiezan a sumar ciertas relaciones cruzadas de poder que llevan a las víctimas del desplazamiento forzado a cambiar los roles instaurados y vivenciados, a su vez implica un desarraigo de lo construido durante varios años que conlleva a desigualdades múltiples que se deben analizar de manera diferencial, y no sólo en

cuestiones de género entre hombres y mujeres que son bastantes dicientes.

No se debe dejar de lado que, por el hecho de ser víctimas, ser mujeres y ser campesinas y además por tener escasos recursos económicos se encontraban en mayor estado de vulneración al llegar a una ciudad atravesada por una de las épocas más violentas, donde además estaban expuestas nuevamente a desplazamientos intraurbanos al llegar a la ladera de la ciudad, cuando todavía estaban las milicias urbanas ejerciendo un control territorial fuerte y la presión por parte del Estado como se muestra en los siguientes testimonios

(...) la operación se llevó a cabo desde el 15 de enero del 2003 hasta el 18 de enero, es decir fueron tres días de toma militar en La Honda, La Cruz, Bello Oriente, y antes había sido la Orión, no recuerdo bien, entonces fueron tres operaciones militares muy fuertes en muy corto tiempo, entonces llevó a la salida obligada de las milicias populares específicamente y a la entrada del paramilitarismo a la ciudad (...). (Oscar Cárdenas, comunicación personal, 20 de junio del 2019)

(...) porque a ellos los hicieron ir de ahí cuando ya entró la violencia, también aquí a la ciudad con eso de estrella seis, por ejemplo, que llegó pues ya entonces también acá, que le decían es que usted no puede decir que es desplazada, y si usted dice que es desplazada la pueden matar. (Danelia Guarín, comunicación personal, 25 de abril del 2019)

(...) me tocó que era un terreno que yo tuve más arriba, para que cuando mataron a mi marido me lo quitaran las milicias, y en esa época si le mataron el familiar se le quedaban con la casa y se le quedaban con todo. (Mónica Benítez, comunicación personal, 30 de abril del 2019)

Sin embargo, hoy en día las mujeres lideresas buscan trascender de esa categoría de ser víctimas a través de la participación e incidencia política apropiándose de los procesos comunitarios del barrio La Honda, el haber sido desplazadas llevó a muchas de ellas a unirse a organizaciones o colectivos de mujeres para construir memoria, para trabajar en

su liderazgo y para asumir una postura política en la toma de decisiones en pro del bienestar colectivo de esta población.

Es que por eso yo digo que cada uno tiene una historia, nosotros con lo que hemos trabajado de la memoria y de la histórica, yo siendo líder todavía, cuando ya llegué aquí a la ciudad, pero yo no sabía que era que tenía uno que contar para sanar, sino que eso lo aprendimos cuando llegaron los de Derechos Humanos y conformamos una organización que se llamaba Las Comadres (Mónica Benítez, comunicación personal, 30 de abril del 2019)

Yo empecé con el proceso del Plan del Desarrollo y a llevar pues como también esas propuestas de incidencia política de la comuna 3 para que ahí quedara pues como plasmadas las ideas que teníamos y el trabajo con víctimas, pero ya pues como en el 2009 que empezó lo de delegados al presupuesto participativo, yo me postulé como delegada del desplazamiento y como no tenía reconocimiento, pues no tenía como quién me diera el aval me lo dio La Secretaría (Danelia Guarín, comunicación personal, 25 de abril del 2019)

Estas mujeres lideresas buscaron diferentes formas para alcanzar el cumplimiento de los derechos y el desarrollo del barrio, poniendo en la agenda pública la discusión acerca de la integralidad de sus comunidades y el reconocimiento dentro de planes y políticas, partiendo de su hecho victimizante, pero logrando incidir así en la movilización y unificación de diversos actores, aportando desde su liderazgo a la construcción de nuevos espacios de discusión, formación y empoderamiento femenino.

(...) entonces si les decía: que pena con ustedes, pero es que yo soy víctima y así mismo conozco muchas familias víctimas. Ah no, que cuando hablábamos de personas desplazadas era personas que estaban aguantando hambre, pero yo sé que la alimentación es primordial, pero nosotros también necesitamos otras cosas y sí, nosotros queremos que se restablezcan otros derechos, necesitamos que seamos atendidos en todos los espacios (...) (Danelia Guarín, comunicación personal, 25 de abril del 2019)

(...) centralizamos la forma de hacer mandalas, ¿Cuál era la razón? En que la razón, un mandala se conforma de mucha gente, un mandala se conforma de organizaciones, un mandala, es decir, de trabajo, en círculo se trabaja, quisimos

que llamara mándala por que las mujeres que íbamos a trabajar íbamos a trabajar con varias cosas, con responsabilidad en varias cosas. (Mónica Benítez, comunicación personal, 30 de abril del 2019)

De este modo, han surgido diferentes grupos y organizaciones en las cuales las mujeres se vinculan para potenciar su liderazgo y tejer colectivamente desde sus propias historias y saberes; en conversaciones con algunas lideresas se han identificado grupos como ASFADASFEL que inicialmente nace con mujeres víctimas, pero luego vincula a toda la familia, tal y como lo menciona Danelia Guarín,

ASFADASFEL empezó en el 2005 y se conformó en el 2006 del grupo de mujeres víctimas, o sea, eran más mujeres, pero yo también trabajaba familia porque yo sabía que en la familia suya había niños, había jóvenes, había adultos, había discapacitados... entonces para poder abarcar más población. (Danelia Guarín, comunicación personal, 25 de abril de 2019)

También se encuentra ASOLAVIDI, que es la Asociación de Población Desplazada, Ladera, Vida y Dignidad, donde se trabajan temas de memoria, construcción barrial, derecho a la ciudad, resistencia, entre otros. Por su parte el grupo LAS COMADRES está conformado por mujeres de La Honda y La Cruz trabajando juntas y construyendo memoria, tal y como lo menciona Mónica Benítez,

Conformamos una organización que se llamaba Las Comadres, de aquí (La Honda) y de La Cruz y nosotros íbamos a esas capacitaciones por allá abajo, que ellos son de Sumapaz, entonces ahí fue donde ya empezó la señora de él empezó a contar y muchas que eso era nos advertía que todo lo que nosotros hablábamos dentro de ahí no iba a salir para nada, y ahí fue donde yo aprendí qué era la historia y qué era hacer memoria. (Mónica Benítez, comunicación personal, 30 de abril del 2019)

Finalmente, Mujeres Mándala surge como una estrategia para hacer procesos de memoria y como acto de “juntanza”, utilizando la Mándala como un acto simbólico tal y como lo menciona Danelia Guarín

Nos permite construir a todos y todas y estamos juntos, además nació, era muy simbólico para nosotros porque lo podíamos hacer de elementos campesinos, del campo del que nosotros llegábamos, la semilla, entonces pensábamos la semilla, vamos a representar aquí el agua, la tierra, las semillas. (Danelia Guarín, comunicación personal, 25 de abril del 2019)

Así pues, la participación de las mujeres en los diferentes grupos y organizaciones han posibilitado entonces la movilización de recursos, tanto humanos como económicos a través de proyectos a nivel de comuna y también a nivel barrial, con apoyo institucional, pero que principalmente permiten la construcción de memoria histórica.

Es por ello que las mujeres han hecho una transición de ser víctimas a ser lideresas, modificando su forma de hacer memoria, reconstruyendo sus historias de vida y a su vez han llegado a generar conciencia política desde su participación y autonomía en la toma de decisiones tanto a nivel personal como colectivo desde su propia subjetividad tal como se evidencia en el siguiente apartado.

2. Mujeres como resistencia: manifestación de la subjetividad política de las mujeres lideresas

Hablar de las mujeres como una muestra de resistencia implica nombrar políticamente las diferentes formas en las que las mujeres han tenido que reinventarse y resistir históricamente. Si bien es cierto no todas las mujeres han vivenciado las mismas formas de vulneración o victimización, por ejemplo, unas han estado frente a la victimización a causa del género, la raza, la clase, su identidad o lugar de procedencia, estos y otros factores que a su vez generan intersecciones y vulneraciones diferentes no son asuntos que se sumen y propicien una jerarquía sino que *per sé* es importante en lo particular, pero aunque las mujeres que hoy residen en La Honda sufrieron múltiples victimizaciones por los factores nombrados, ellas a partir de esto han creado mecanismos de defensa y

resistencia para reivindicar la vida, sus cuerpos y las formas de habitar y contar los territorios. En cuanto a los mecanismos de defensa se puede nombrar la capacidad de hablar para sanar, para mediar, para contar la historia desde una vivencia diferente, contar su vivencia como mujeres y a partir de allí la construcción territorial.

Como lo nombra Nuria Varela,

Si son los ojos de las mujeres que miran la historia no se parece a la oficial. Si son los ojos de las mujeres los que estudian la antropología, las culturas cambian de sentido y de color. Si son los ojos de las mujeres los que repasan las cuentas, la economía deja de ser una ciencia exacta y se asemeja a una política de intereses. Si son los ojos de las mujeres los que rezan la fe no se convierte en velo y mordaza. Si son las mujeres las protagonistas, en mundo, nuestro mundo, el que creemos conocer, es otro (Varela, 2008, p. 140)

Los modos de reinvención y las narrativas²² han variado dependiendo del período histórico, esto concierne a un sujeto social y político, en este hay una serie de interpretaciones subjetivas del medio que lo rodea, es decir, sus maneras de entender y narrar sus contextos cambian, se adquiere autonomía respecto a temas de interés y además se construye una nueva identidad.

En el caso concreto de las mujeres lideresas del barrio La Honda, ellas han buscado unas formas de estar en el mundo a partir de sus liderazgos y en muchos casos después del desplazamiento donde inevitablemente la subjetividad en ellas toma un cambio bien sea por los nuevos lugares que son obligadas a habitar, pero también por las nuevas formas de entender y apropiar los liderazgos en la ciudad de Medellín y en el barrio.

²² Las narrativas además de ser un género literario basado en la novela, también es una forma de contar o expresar por medio de la oralidad y la escritura sucesos importantes de su vida que pueden contemplar múltiples versiones y nos permite entender las construcciones históricas, territoriales y humanas.

²³ Una persona se considera víctima cuando ha sufrido un daño o perjuicio por una causa determinada que en la mayoría de los casos es generada por la violencia o de forma violenta. En el caso de La Honda analizamos la victimización ocasionada por el conflicto armado con el desplazamiento forzado.

Una de las formas de la manifestación de la subjetividad tiene que ver con el cuestionamiento a la categoría “víctimas”²³, es decir el liderazgo que han ejercido les ha permitido entender que ellas no solo son mujeres víctimas por un hecho violento que ha conmocionado por más de sesenta años al país, sino que, a partir de sus reivindicaciones, sus reclamaciones en cuanto a los derechos humanos, reclamos de garantías para todas las personas víctimas de Colombia, el reclamo frente al derecho de habitar la ciudad dignamente, entre otros, potencian el sujeto político de cada una, permitiéndose desde allí un cambio interior, así como nuevas formas de nombrarse y reconocerse frente a los otros. Como lo narra Claudia Rengifo,

(...) el asunto de víctima, por ejemplo, yo siento que se ha ido superando para pasar al asunto de gestora de memoria, de lideresa social. Ellas lograron una emancipación en la ciudad que no logró el hombre, como que la ciudad aplastó más a los hombres por muchas cosas. (Claudia Rengifo, comunicación personal, 05 de Julio de 2019)

Por otro lado, cuestionarse la categoría de mujer víctima como lo diría Celia Amorós citada por Marta Lamas es pasar de anécdotas a categorías y hacer este proceso es más que algo inocente, sino que nos remite a que “conceptualizar es politizar, es decir las conceptualizaciones se producen cuando se activan mecanismos críticos de comprensión de la realidad” (Lamas, 2008, p.39) Frente a esto se hace la precisión en torno a la importancia de la conceptualización porque lo que se nombra existe en tanto se le da a su vez una validación social y política, y pasar de la categoría víctima a las categorías como gestora social y lideresa hace necesario que se entienda de otra manera los contextos y las formas victimización. Carmen Restrepo cuenta que,

Ya hemos abierto un espacio muy importante en el ámbito femenino porque antes era lo contrario de eso, las mujeres siempre habían sido más sumisas, más calladas. (Carmen Restrepo, comunicación personal, 05 de julio de 2019)

Las mujeres se apropian más de las cosas, es decir el sentido de pertenencia²⁴ en ellas es mayor, porque son más de familia, de unión, de confianza; no se trata solo de ellas o de egoísmos como lo expresa Carmen, “no es que yo soy más, sino que todos somos más” (Carmen Restrepo, comunicación personal, 05 de julio de 2019), desde ese punto de vista las mujeres del barrio han realizado un trabajo cargado de simbolismo y en muchas ocasiones desde allí se ha potenciado el relacionamiento con los otros.

Por otro lado, se puede afirmar que la subjetividad política de las mujeres lideresas ha cambiado mucho,

Porque antes se veía a las mujeres lideresas muy pasivas, pero ahora las mujeres lideresas que están en el barrio son mujeres empoderadas, mujeres que hacen respetar su palabra, mujeres que no les importa al frente de quién están paradas ellas ante todo defienden sus derechos porque están reclamando lo que les pertenece. (Carmen Restrepo, comunicación personal, 05 de julio de 2019)

En este momento histórico algunas mujeres y en su mayoría las que ejercen liderazgo no se dejan imponer lo que digan las instituciones o el gobierno, porque con el trasegar de los años y todo el tiempo de lucha frente a la reclamación de sus derechos, ellas han aprendido a identificar los discursos de poder y los que están detrás de esto y además hacer frente ante situaciones adversas.

Las subjetividades políticas son un proceso de construcción diaria de los sujetos a partir de producciones simbólicas y de lenguaje, las cuales se producen en paralelo a la realidad social, económica, política y a sus formas culturales. En la cotidianidad y en el quehacer diario se perfila una identidad, creencias, memoria, lenguaje, formas de comunicación verbales - no verbales, narrativas, autonomía y su visión de mundo. De esta manera es que se puede dar un reconocimiento y una formación del sujeto de manera

²⁴ -Yo me siento perteneciente a-, sentir pertenencia en un ámbito macro quiere decir sentirse perteneciente de la sociedad, grupo social, la etnia, el género, el sexo, etcétera. Pero a su vez se siente pertenencia en los subsistemas como la familia, el barrio, la escuela, el trabajo, etcétera.

integral; esto ocurre cuando el sujeto adquiere una forma de identificarse y además de ello una conciencia de lo que es y su propósito en algún contexto específico; Mónica Benítez cuenta que: “Uno a veces empieza todos estos trabajos de liderazgos y nunca cae en cuenta de lo que uno es, del reconocimiento de uno. Es que habemos lideresas y eso es importante nombrarlo. (comunicación personal, 30 de abril de 2019)

Uno de los factores importantes que nos deja ver la categoría de subjetividades políticas es que las mujeres ganaron autonomía frente al liderazgo y en relación con esto fueron capaces de posicionar un reconocimiento frente a su quehacer, un reconocimiento tanto de ellas mismas como de los otros, lo podemos notar en varios de los relatos,

Yo si me considero como lideresa, es que yo siempre fui lideresa, siento que yo no soy egoísta como en los temas trabajados, el hecho es trabajar por el beneficio de una comunidad” (Danelia Guarín, comunicación personal, 25 de abril de 2019)

¡Sí, claro, yo soy lideresa! (Carmen Restrepo, comunicación personal, 05 de julio de 2019)

Estos testimonios dan pie a reafirmar que el cambio en el sujeto parte desde el autorreconocimiento, en este caso como mujeres y como lideresas para el cambio y la transformación de sus realidades y las de otros y otras.

Los trabajos de memoria²⁵ y el reconocimiento como mujeres y lideresas en el barrio fueron estrategias de resistencia frente a las figuras de poder y dominación que pretendían el olvido para no resarcir los daños ocasionados, aunque durante mucho tiempo las mujeres seguían sintiendo miedo y no sintieron compensación referente a lo material que

²⁵ La memoria es un concepto que no es unívoco por ende tiene múltiples concepciones y formas de adaptar y comprender las realidades. Para este trabajo se entiende la memoria como un acto de recordar y proyectar, porque no solo se habla de memoria por un asunto pasado, sino que también es importante referir el presente y el futuro. Según Elizabeth Jelin, “Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas” Tomado de: <https://laasociacion.files.wordpress.com/2015/11/memoria-jelc3adn-1.pdf>

conllevó al despojo de sus tierras, sí se ha logrado un trabajo más sensible y simbólico frente al miedo, al silencio, la inseguridad, la sumisión que se apoderaba antes de las mujeres; al respecto Sandra Muriel nos cuenta que a ella le fue difícil salir de la negación en la que se encontraba,

(...) a mí no me daba por salir, a mí no me gustaba saludar a la gente, hacer vida social con nadie no, o sea a mí me importaba como... pues a mí ya me pasó, no me importaba lo que le pasara a los demás. (Sandra Muriel, comunicación personal, 03 de julio de 2019)

A partir de ese autorreconocimiento, de ese volver a la esencia que caracteriza a cada ser humano ella particularmente pudo decirle al miedo que no la vencería y descubrió en el mundo del liderazgo una nueva forma de vivir su vida, de construir vínculos familiares, de amistad, vecinales, organizativos, entre otros.

El liderazgo es como un refugio, como donde uno hace la memoria, como donde uno se para, como bueno entonces con este grupito vamos a hacer esto, entonces uno no olvida, pero como que si le amortiguara mucho lo que le pasó a uno, por ejemplo yo soy de las personas que me puedo contar mi historia y a mí ya no me duele, pues ya no, ya no me afecta tanto porque a mí todo eso de ser líder, de estar con otras personas que les pasaron cosas peores que a mí, ¡Eh! me ayudaron a sanar mucho y yo no me quedo pues en como lo que me pasó, se tiene que volver a empezar. (Sandra Muriel, comunicación personal, 03 de julio de 2019)

A partir de los trabajos que las mujeres han liderado con la comunidad se ha generado un trabajo conjunto y de incidencia²⁶ con todos los sectores poblacionales del barrio, es decir se han liderado trabajos con mujeres, jóvenes, primera infancia, adultos mayores, como lo expresa Mónica Benítez,

²⁶ Entendida como una apuesta política por el bien común y la construcción de una sociedad diferente a la capitalista, en la cual se plantean alternativas políticas, sociales, económicas y culturales diferentes y que aporten al cambio de una realidad social.

La incidencia en enseñarles a trabajar en grupo, porque si yo no le explico que es lo que tiene que hacer, y cuál es la razón y qué es lo que queremos para más adelante (...). (Mónica Benítez, comunicación personal, 30 de abril de 2019)

Es por esto por lo que el trabajo de liderazgo de las mujeres ha tomado importancia en la comunidad y en su vida personal porque ha logrado condensar y unir a personas que eran apáticas a la participación o a la vinculación de la construcción de espacios físicos y sociales en La Honda.

Dentro de las formas de liderazgo, las mujeres han logrado dentro de las iniciativas y las expectativas que han tenido, articular el trabajo territorial con lo académico, porque con apoyos de la academia se pueden visibilizar las problemáticas, pero también construir estrategias y proyectos con posibles soluciones o mejoras a nivel barrial y personal (sujeto), como lo menciona Danelia Guarín

Porque es que lo académico es lo que llega (...) lo que debe de llegar a las personas para poder enseñar y dar a conocer (Danelia Guarín, comunicación personal, 25 de abril de 2019)

Lo que ha caracterizado históricamente a las mujeres lideresas de La Honda es que dentro de sus formas de ejercer liderazgos y hacer política de forma diferente²⁷ ellas han posibilitado el encuentro y la palabra desde la honestidad, confianza y solidaridad, porque parten del reconocimiento del otro como un ser humano que tiene necesidades pero también múltiples capacidades y desde allí hacer un trabajo de una forma horizontal y mancomunada²⁸, ya que era necesario el aprender a trabajar en comunidad, con el interés de salir adelante, en pocas palabras, trabajar integrados porque no se podía pretender ser enemigo del compañero del lado, sino que se generaba un proceso de hermandad.

(...) el liderazgo es como el político si no echa la plata pal bolsillo de atrás es buena persona, para mí, pero sí, soy una líder y si echo para el bolsillo de atrás ahí sí no sirve, entonces yo tengo que trabajar honradamente para poder ser un líder porque

²⁷ Con esto se hace referencia a que, si bien la política es un hecho burocrático, de dominación y poder; las mujeres en el territorio lograron hacer unas formas de liderazgos que de una u otra manera incidían de manera política en las decisiones que se tomaban en el barrio y se evidenciaban posturas claras frente a algunos modos políticos.

²⁸ Alguien que es unido o solidario.

si no, yo no sirvo, y para poder ser un político con mayor razón” (Mónica Benítez, comunicación personal, 30 de abril de 2019)

Así mismo el liderazgo dentro de la reconstrucción del sujeto y creación de las nuevas subjetividades de las mujeres ha conllevado a que estas se vinculen a un proceso de aprendizaje constante, ellas reconocen que atreverse a ser gestoras de cambio desde los múltiples roles que han asumido en el liderazgo les ha permitido agradecerse por aprender; y desde allí generar un lugar de aceptación de lo que se puede hacer y así ganar autonomía frente a las decisiones que se toman en lo público y lo privado, Mónica Benítez nos cuenta que,

Me lancé al concejo y bueno, o no me lancé es que yo no hice propuestas, yo no hice política, yo nunca le dije a nadie le voy a regalar tal cosa, pero yo me agradezco lo que aprendí yo misma, que aprendí, que me gustó, porque a partir de ahí yo miré que era un derecho para mí y para mi comunidad, me encantó trabajar con mi comunidad y yo me lancé y a ese lanzamiento yo mirando lo que el más sabio sabía un poquito, yo también me iba y me adelantaba un poquito, saqué becas para bachillerato, para gente del campo para muchachos que terminaban el campo y no tenían como. (Mónica Benítez, comunicación personal, 30 de abril de 2019)

Muchas mujeres desde el trasegar en el liderazgo y después de la historia de la victimización han aprendido a hacer memoria y a partir de allí construir narrativas y formas de nombrarse en el mundo.

Entonces mucha gente cuenta la historia llorando y muchas cosas, y ahí fue donde yo aprendí, empecé a aprender qué era la historia y qué era hacer memoria. (Mónica Benítez, comunicación personal, 30 de abril de 2019)

Ahora bien, una vez abordado el tema de la resistencia femenina y de la manifestación de esas subjetividades políticas que se desprenden de allí, el siguiente apartado se enfocará el análisis en relación a la importancia del liderazgo de las mujeres de La Honda ya que este no solo ha potenciado la construcción del barrio, sino que ha posibilitado cambios radicales en múltiples aspectos de la vida, como lo familiar, lo comunitario,

lo social, incluso cambios en las relaciones de pareja; todo esto a partir del descubrimiento de un sujeto político con capacidades de liderazgo que potencian transformaciones y cambio.

3. Importancia del liderazgo femenino

La importancia del liderazgo femenino en las mujeres del barrio La Honda, se manifiesta en el cambio de su postura frente al mundo como mujeres, llevándolas a descubrir un potencial que muchas de ellas nunca pensaron que desarrollarían en las esferas de lo público, lo privado y lo político. A algunas mujeres líderes se les ha facilitado el reconocer el potencial de las demás personas que ejercen liderazgos, pero les cuesta en algunos casos reconocer sus propios trabajos como líderes, y esto ha sido una ganancia para algunas de ellas en su trabajo en el barrio.

Bueno primero que no nos reconocemos históricamente como mujeres con un potencial, y lo digo también de mí, es que yo nombrarme líder me parece charro, yo reconozco a mi papá como líder y las reconozco a ellas, a ellas las reconozco, pero me cuesta nombrarme así. (Claudia Rengifo, comunicación personal, 05 de julio de 2019)

En cuanto a eso sí, uno a veces empieza todos estos trabajos y nunca cae en cuenta de lo que uno... del reconocimiento de uno. (Mónica Benítez, comunicación personal, 30 abril de 2019)

Por otro lado, algunas de ellas tienen claro que su trabajo comunitario es un ejercicio pleno de liderazgo y que como mujeres están en toda la capacidad de incidir positivamente en los procesos que buscan las mejoras de la comunidad, ya sea desde el trabajo de la mano con el Estado o desde iniciativas comunitarias de base en las que solo se necesitan voluntades por parte de la población del barrio.

Yo si me considero como lideresa porque siempre siento que yo no soy egoísta como en los temas trabajados. (Danelia Guarín, comunicación personal, 25 abril de 2019)

Este ejercicio de liderazgo en algunos casos sale a flote dada la vulneración y negación de derechos, pues el hecho de no ver materializados algunos de sus derechos para muchas de ellas fue el motor que las llevó a dar un paso importante en el ámbito de lo comunitario buscando siempre un cambio positivo, sin dejar de lado que a estas mujeres les ha tocado enfrentarse a sistemas de opresión y discriminación por el hecho de tener algunas características que no cumplen con parámetros socialmente impuestos como la clase, la orientación sexual, la etnia, la edad, entre otros.

Con lo anterior se muestra cómo desde la interseccionalidad de algunas de las características de estas mujeres lideresas, se facilitó para que ellas fueran vulneradas en muchos de sus derechos desde la institucionalidad, incluso desde los liderazgos masculinos que se daban en el barrio, demostrando cómo desde el poder y la dominación les tocó hacer a estas mujeres una serie de esfuerzos para ganarse un reconocimiento como lideresas, luchando además contra múltiples formas de discriminación.

Si yo tengo la oportunidad de cómo ayudar a otras personas, yo lo puedo hacer, pues no sé, para mí es muy importante yo haber llegado al liderazgo. (Sandra Muriel, comunicación personal, 03 de julio de 2019)

Antes de pronto usted veía una mujer líder, pero una mujer líder muy pasiva ¿Cierto?, ahora la mujer líder... las lideresas que tenemos en el barrio son mujeres empoderadas, ¡Mujeres Empoderadas!, mujeres que hacen respetar su palabra, mujeres que no importa al frente de quién estoy parada sino, que estoy defendiendo son mis derechos y estoy es como en mi hecho o sea estoy reclamando lo mío. (Carmen Restrepo, comunicación personal, 05 de julio de 2019)

El liderazgo también generó cambios en la vida personal de estas mujeres, pues algunas de ellas decidieron que sus familias las reconociera como lideresas a raíz de su trabajo por la comunidad, este reconocimiento no viene solo, pues en sus hogares esto

implicó un cambio en muchas de sus dinámicas familiares, para alguna de ellas generó conflictos en sus relaciones de pareja, e incluso con sus hijos, llevando a que sus familias se tuvieran que adaptar a las nuevas formas en las que estas mujeres decidieron invertir su tiempo en procesos comunitarios y sociales, donde su liderazgo se fortalecía llevándolas a generar nuevas formas de relacionamiento con sus familiares para no dejar de lado sus hogares.

--Ella (mi hija) estuvo enojada conmigo y se iba a ir de la casa, me amenazó que se iba a ir de la casa, que, porque si yo le iba a dedicar tiempo a los demás y a la comunidad que ella se iba, usted verá... mi esposo me amenazó que se iba a ir con ella (...) siempre ha sido un poquito, pero ellos tuvieron que adaptarse a mi trabajo. (Danelia Guarín, comunicación personal, 25 abril de 2019)

Tuve problemas con mi pareja, porque igual acá uno se relaciona con mucha gente, (...) pero un tiempo si me generó a mi mucho problema eso, pero sin embargo yo no dejé lo que a mí me gustaba. (Sandra Muriel, comunicación personal, 03 de julio de 2019)

El hacer parte de estos espacios comunitarios vino de la mano de un cambio de sus rutinas, donde ya el centro de sus vidas como mujeres no era el atender sus hogares o dedicarse a sus roles de esposas tradicionales, comprendieron que la mujer también hace parte de las esferas política y social -esferas que siempre han sido tomadas por los hombres-

Para estas mujeres el liderazgo se convirtió en una apuesta por un cambio personal en el sentido que varias de ellas manifiestan que pasaron a cambiar positivamente su carácter como persona, dejando de lado comportamientos agresivos y de aislamiento, en los que se veían perjudicadas sus familias y ellas. Ahora estas lideresas se preocupan por no dejar pasar oportunidades en las que puedan poner en manifiesto sus afectos ya sea con sus parejas e hijos o con la comunidad, sensibilizándose a la escucha de los demás, de sus problemas y necesidades con el fin de fortalecer cada día sus liderazgos.

¡Porque lo más lindo de ser líder es conocer todas las experiencias de las otras personas!, todo lo que uno puede aprender con cada persona que uno se reúne, (...) cuando usted se sienta a escuchar una mujer que ha tenido dificultades o que ha tenido problemas de desplazamiento, que ha tenido todo eso, cada palabra que ella dice usted la coge para aprender cierto, para fortalecerse usted en otro ámbito. (Carmen Restrepo, comunicación personal, 05 de julio de 2019)

Estas mujeres tienen siempre muy presente que dentro de la diversidad de liderazgos que se ven en el barrio, siempre para ellas va a primar el beneficio colectivo, nunca el beneficio individual, pues en el barrio siempre están atentas a la oportunidad que se dé para las mejoras de la infraestructura del barrio, la tenencia de servicios públicos, y lo más importante, el reconocimiento de La Honda como barrio legalmente constituido dentro de la ciudad, lucha que se ha venido dando por medio de la legalización de los predios.

Las mujeres de La Honda que son mujeres muy berracas, muy pujantes, y muy echadas en sacar no solamente su familia para adelante sino a toda su comunidad. (Carmen Restrepo, comunicación personal, 05 de julio de 2019)

Algunas de estas mujeres lideresas aparte de perder sus pertenencias materiales, perdieron a sus esposos, hijos, familiares y vecinos, no solo siendo pérdidas con desenlaces fatales, sino que a raíz del desplazamiento sus esposos, por ejemplo, tuvieron que migrar a otras partes del país dividiendo sus hogares y llevándolas a ellas a tomar un rol y una voz de mando en sus hogares que nunca habían tenido. Esta situación a ellas les permitió encontrar en el liderazgo una forma de sobrepasar y de resistir a esta problemática, y de paso las convocó para generar una red de apoyo donde cada una busca sanar por medio del compartir sus experiencias personales, y a su vez con el paso del tiempo ya se sienten en la capacidad de contar sus vivencias como víctimas, hablando más desde el perdón y no desde el rencor.

El liderazgo es como un refugio, como donde uno hace la memoria, como donde uno se para, (...), entonces uno no olvida, pero como que si le amortigua mucho lo que le pasó a uno, por ejemplo yo soy de las personas que puedo contar mi historia y a mí ya no me duele, pues ya no, ya no me afecta tanto porque a mí todo eso de ser líder, de estar con otras personas que les pasaron cosas peores que a mí, ¡Eh! me ayudaron a sanar mucho y yo no me quedo pues en lo que me pasó, se tiene que volver a empezar. (*Sandra Muriel, comunicación personal, 03 de julio de 2019*)



Las mujeres lideresas en La Honda trabajan desde el interés común de la comunidad, siempre en miras a progresar como barrio, con una propuesta de trabajo comunitario basada en la integración de actores y la hermandad. Entre estas mujeres se reconocen su voz defendiendo sus palabras y sus puntos de vista, y aunque en los procesos que se llevan a cabo en el barrio son compartidos con los liderazgos masculinos, se identifica que son las mujeres las que llevan la batuta en La Honda sobresaliendo por su ejercicio de liderazgo en lo político y en lo social-comunitario.

Aunque estas mujeres carezcan de un título profesional y un estatus educativo que las posicionen socialmente, manifiestan que esto nunca ha sido un obstáculo para reconocer sus capacidades, tampoco por esto se han menospreciado frente a personas preparadas en el ámbito académico que pretenden llegar desde la institucionalidad a imponer formas de trabajar en los territorios.

Para finalizar este apartado, es importante mencionar que el liderazgo comunitario en La Honda, en especial el de las mujeres, ha cobrado mayor fuerza en los últimos años en el barrio, pues a raíz de las capacidades que muchas de ellas han desarrollado han sabido hacerle frente a todo tipo de discriminación y opresión que se les presenta desde la institucionalidad, a nivel social e incluso familiar. Lo que ha llevado a cambiar algunas dinámicas de ellas como mujeres tanto en su vida pública como en su vida íntima.

Mujeres

resistiendo en
el territorio



Capítulo 4. Mujeres resistiendo en el territorio

Resistir, como lo dice el diccionario Sensagent, significa:

Que alguien tenga la fortaleza, la dureza o la capacidad para aguantar o soportar la acción de una fuerza, una presión, una enfermedad, el paso del tiempo, sin romperse, destruirse o debilitarse: resistir una carga, resistir una tonelada, resistir el viento, resistir el corazón, resistir una pena, resistir la tentación, resistir por años, resistir sin cambios. (Sensagent, s.f., párr. 1)

En este sentido cuando hablamos de la resistencia de las mujeres de La Honda también se hace referencia a la capacidad de re-existencia que han tenido, configurándose en un día a día de construcción territorial y humana. Contar la resistencia desde las mujeres implica darles un papel en la historia por medio de la narrativa de sus experiencias de vida como mujeres, además implica el reconocimiento de un sujeto político históricamente invisibilizado y vulnerado en la visión de mundo. Es por lo que afrontar, aguantar, estar firmes, permanecer, perseverar, resistir, pero también padecer, sobre llevar, soportar y sufrir, pueden ser equivalentes a la categoría de resistencia, porque cuando se habla de este concepto en un sentido macro es enfrentarse a las múltiples fases, significados y significaciones que devienen de él.

Las mujeres viven procesos de resistencia en sus vidas cotidianas en los territorios que habitan, pues desde la mirada patriarcal su espacio se debe limitar al del hogar, aislándolas totalmente de cualquier proceso comunitario que las haga visibles en la esfera de lo público y político. Estas mujeres lideresas tienen interiorizado el hecho de que la mejor forma de hacer resistencia era y es participar en los procesos en los que se construyen territorio, pues ellas ven ahí una materialización de esa resistencia que por años han llevado a cabo, siendo partícipes de espacios que inicialmente estaban propuestos para que trabajaran solo los hombres, incluso en muchos casos esos hombres que lideraban el

espacio comunitario del barrio La Honda se sintieron opacados por los liderazgos femeninos que tomaban cada vez más fuerza.

Hablar del proceso de construcción y resistencia de un territorio implica concebir La Honda como un barrio historizado, con un fuerte tejido social y un vínculo estrecho entre los habitantes y su entorno, donde a raíz de varios sucesos desde el poblamiento generó la articulación y vinculación a eventos en pro de la organización y mejoramiento del barrio, teniendo en cuenta que el proceso de resistencia ha sido transversal a sus 20 años de poblamiento, donde han sido las mujeres quienes ayudaron a conformar los espacios comunitarios para la participación, además de espacios de infraestructura referentes de La Honda.

Las mujeres lideresas del barrio La Honda jugaron un papel importante en la construcción del barrio, pues fueron ellas quienes se encargaron de forjar muchos espacios comunitarios que desde la institucionalidad se negaban a apoyar con recursos y permisos, esto las llevó a desarrollar una variedad de liderazgos y potencialidades, que sin duda, a muchas de ellas las llevó a ganarse un lugar de reconocimiento frente a la comunidad, que finalmente desemboca en una legitimización de su quehacer como lideresas.

Por último, abordar la identidad social como mecanismo para entender el sentido de pertenencia que las mujeres sienten por el barrio, es una forma desde la cual podemos reinterpretar las subjetividades y la carga moral y política que tiene habitar un territorio de periferia de múltiples maneras, es decir, algunas viven en el barrio, pero otras habitan La Honda desde diversos lugares -trabajo, academia, familia, ocio- en definitiva es reconocer y reconocerse desde un lugar de acogida que les dio una identificación y un hogar.

1. Construcción y resistencia en el barrio La Honda

Hablar de territorio vivido es otorgar sentido al espacio donde sucede y se desarrolla la vida, de manera individual y colectiva; por las experiencias previas que en este caso marcó el desarraigo; por las relaciones cotidianas que se tejen entre unos y otras.

(Instituto de Estudios Políticos, 2016, p.12)

Si bien, el proceso de construcción del barrio se dio 20 años atrás, las acciones de lucha y resistencia se convierten en un eje transversal en la historia del barrio, dado que los primeros pobladores fueron familias en su mayoría víctimas del desplazamiento forzado que llegaron a un territorio en la ladera de la ciudad y lo transformaron para ser habitado e historizado, gestando procesos de arraigo, permanencia e identidad con el los otros y otras en un nuevo entorno.

Hablar entonces de resistencia se hace necesario para entender la lucha por la permanencia en el territorio, ya que La Honda se ha caracterizado por vivir fuertes oleadas de violencia además de ser un territorio receptor de población desplazada, tiene una doble connotación de violencia y vulneración de derechos porque luego de su desplazamiento llegan a una ciudad violenta que generan pérdidas a nivel familiar, personal y económico, pero que a su vez buscan tejer nuevas relaciones sin dejar de lado sus vivencias pero buscando un nuevas proyecciones de vida.

(...) sí perdieron mucho con la guerra, pero esa resistencia les dio mucho más que un hogar como una familia extensísima y mucho reconocimiento, también creo que la resistencia que se generó posibilitó la vida otra vez y no solo con la vida de ellas, si no de la comunidad la vida de las generaciones que llegaron de otros lados entonces es un ejemplo muy bonito, yo siento que ellas ya van a estar o vamos a estar juntas con muchas más generaciones que van llegando. (Claudia Rengifo, comunicación personal, 05 de Julio de 2019)

Son diversos los procesos de construcción, lucha y resistencia que han llevado a cabo hombres y mujeres del barrio La Honda, sin embargo, se destaca el papel de las mujeres en la participación de espacios comunitarios para trabajar en pro del barrio, apostándole fuertemente a los procesos de memoria, creación de grupos y organizaciones, festivales, convites y reclamación de sus derechos, donde, a través de la participación política en espacios de ciudad han hecho escuchar las necesidades de esta población; todas estas acciones realizadas principalmente por las mujeres y su empoderamiento han aportado al fortalecimiento del tejido social de La Honda para la construcción del territorio, pero para formar un espacio que permita el ejercicio de solidaridad y hermandad entre los habitantes.

Nosotros lo que entendimos es que sí, de muchas formas, no solamente echar la calle, o el convite o los sancochos, sino también haciendo organización, haciendo familia, yo si siento que ellas si construyeron territorio y que ya es un hogar, van a estar hasta el final de sus vidas juntas, entonces, si o sea eso es construir arraigo, eso es construir un hogar... (Claudia Rengifo, comunicación personal, 05 de Julio de 2019)

En este sentido, se puede decir que el tejido social que se da a la par de la construcción del barrio La Honda, esto permite vislumbrar los procesos de lucha y resistencia en el territorio generando transformación no solo de este territorio habitado, sino también de relaciones y dinámicas propias desde la participación y socialización de los individuos mediante la formación de vínculos vecinales y redes de colaboración para generar procesos de organización para aportar al barrio. Al respecto, Oscar Cárdenas menciona,

Entonces claro ahí se empezaron a tejer lazos desde sus lugares de origen, que vecino esto, entonces también van todos esos procesos de liderazgo y empezaron a entrar muy fuerte un montón de organizaciones muy fuertes. (Oscar Cárdenas, comunicación personal, 20 de junio del 2019)

Estos vínculos que se gestaron desde la identificación con el otro abarcan también un asunto importante y es el proceso de arraigo, el acto simbólico de muchos de estos pobladores de traer el campo a la ciudad y los saberes allí aprendidos, es decir, se apropian y vivencian un nuevo territorio, pero incorporan particularidades de su lugar de origen para transformar y apropiarse de ese territorio sin dejar de lado sus raíces campesinas tal y como lo manifiesta Mónica Benítez

Sí, conseguí aquí porque yo quería tener... es decir si, como vivía con mis gallinas, tengo perros, gatos, conejos, yo tengo ahí de todo. (Mónica Benítez, comunicación personal, 30 de abril del 2019).

Por su parte, Oscar Cárdenas menciona que,

Hay un asunto muy teso y es lo lejos y lo cerca que uno está de la ruralidad, pero también está algo que yo creería muy importante y es la tradición campesina y los que llegamos al barrio muy pequeños nos contagiamos de esa tradición campesina porque incluso venimos también del campo y digamos los que nacieron en ese tiempo allá en el barrio tienen una relación muy distinta, es decir muy fuerte, pero digamos las nuevas generaciones que nacen y los pobladores que llegaron ahí (Oscar Cárdenas, comunicación personal, 20 de junio del 2019)

Así pues, una vez gestado y fortalecido el tejido social en el territorio y con dichas particularidades instauradas, es preciso mencionar que el papel que desempeñaron las mujeres como proceso de resistencia fue fundamental en la construcción del barrio, ya que se gestaron ciertas acciones colectivas lideradas por las mujeres para reivindicar su pertenencia al territorio, este proceso se hizo desde la agrupación de la comunidad, pero también con la vinculación a diversas organizaciones y colectivos para pensarse la planeación del barrio. Tal y como lo menciona Oscar Cárdenas,

La Honda se unió en el 2005 a la red comunitaria que nace a partir del plan de desarrollo comunitario, que fue el primer plan barrial que se hizo aquí en la ciudad, con La Cruz Roja Holandesa y seccional de Antioquia, revisando el proceso por más de dos años y por eso tenemos una placa, se hizo reformas a la sede comunal,

se hizo eh... Bueno eran asuntos muchos de infraestructura, pero también digamos de dinamización comunitaria, la red duró hasta el 2013, pero luego nace un nuevo movimiento que se llama nacen raíces, sepultamos la red y nació raíces, y con raíces nació la idea de recuperar la casa de encuentros Luis Ángel García Bustamante. (Oscar Cárdenas, comunicación personal, 20 de junio del 2019)

Así pues, los habitantes del barrio y sus lideresas auto-gestionaron los espacios públicos, dado que no existe un reconocimiento ni un apoyo a nivel municipal, sin embargo, es por esta razón que la comunidad no tiene créditos en el proceso de construcción barrial y son otras instituciones quienes se llevan ese reconocimiento por terminar obras que fueron pensadas y ejecutadas por ellos mismos.

Aquí no, eso todo fue conformado por nosotros, nosotros empezamos a llamar al padre para que nos viniera a hacer misitas, aquí, no había iglesia, nosotros mismos construimos con tablones, con cosas hicimos allí, porque la primera escuela fue hecha allí debajo de unos pinos, hecha no, el profesor venia, conseguimos un profesor que le daba clase a los niños ahí encima de unas piedras en un pinal que había allí. (Mónica Benítez, comunicación personal, 30 de abril del 2019).

Se construye la escuela y la iglesia, son fundamentales, el acueducto, la calle principal ¿Cierto? Y esa es otra cosa, hay un montón de escaleras, de caminitos, pero la calle principal es fundamental y en todo barrio hay una, y la mayoría de casos son contruidos por los mismos pobladores, entonces los créditos de la calle son para la gente, pero digamos que llegan las empresas y construyen sobre lo que ellos ya hicieron y se llevan ese crédito por echarle solo asfalto, entonces es eso, entender los conflictos de relaciones (Oscar Cárdenas, comunicación personal, 20 de junio del 2019)

Ahora bien, es importante entender que el territorio se da en gran parte al ejercicio de poder que se gesta en cada núcleo comunitario por diversos actores, en muchas ocasiones por las mismas instituciones que pretenden ganar créditos por llegar a estos espacios contruidos por la comunidad para prestar un servicio que es un derecho de los habitantes del barrio y muchas veces es negado por el “difícil acceso” a estos lugares. Al respecto Carmen Restrepo menciona que,

(...) y ahora no le quiere ceder el poder a las víctimas y por eso tenemos la corporación, por eso hacemos resistencia ahí, porque eso prácticamente ya es de la comunidad, así ellos tengan el papel legal y las escrituras, pero eso es de la comunidad, porque la comunidad se lo ha peleado. (Carmen Restrepo, comunicación personal, 05 de Julio de 2019)

Sin embargo, estos procesos de transformación del barrio son el reflejo de la incidencia de hombres y mujeres que generan un cambio no solo a nivel de infraestructura física, sino también de prácticas en diferentes ámbitos de sus vidas que modifican su experiencia en lo político, económico, social y cultural. Las nociones anteriormente mencionadas son vivenciadas por diversos sujetos que interactúan en su entorno cotidiano e intercambian ideas y experiencias, lo cual permite concebir el barrio como un espacio de construcción conjunta por medio de la participación.

(...) un momento muy lindo en La Honda porque nosotros antes no teníamos nada donde reunirnos, nada nada nada, porque el colegio se quedó solo después de esos operativos y no había nada, en cambio ahorita la parroquia está activa, la junta está activa, la casa San Francisco, la casa de encuentros, entonces eso ya se llenó de lugares, está muy activo, es un periodo muy bonito que tiene en este momento La Honda (Claudia Rengifo, comunicación personal, 20 de junio del 2019).

De este modo, la participación de estas mujeres tal y como se mencionó en el capítulo anterior, ha permitido permanecer en su territorio por medio de acciones colectivas de resistencia y reivindicación de sus derechos a través de la vinculación de ellas a diversos grupos que les permite la formación, el empoderamiento y el fortalecimiento de sus liderazgos, denotando también una serie de cambios y transformación que han tenido impacto positivo en el territorio. A continuación, se dará cuenta precisamente de la importancia del liderazgo femenino en este proceso de construcción territorial del barrio La Honda.

2. Importancia del liderazgo de las mujeres en la construcción del barrio

Las mujeres lideresas han jugado un papel importante en la construcción del barrio La Honda, pues paralelo al proceso de construcción del barrio ellas hicieron un proceso en el que se encargaron de sanar colectivamente los hechos victimizantes de los que fueron víctimas sus habitantes, en su mayoría hechos como el desplazamiento forzado a raíz del conflicto armado en nuestro país. Ellas como mujeres fueron conscientes de que, para construir barrio y generar nuevo tejido social, primero había que sanar y dejar de lado ese dolor que les generó su hecho victimizante, y encontraron que en sus historias de vida estaba la fuerza que como comunidad necesitaban para iniciar esta nueva vida en la ciudad de Medellín.

Por ejemplo, las víctimas, les duele más como a las mujeres, porque las mujeres quedaron viudas, sin los hijos, quedaron sin a donde vivir o simplemente los esposos vinieron, quedaron o se desplazaron (...). (Sandra Muriel, comunicación personal, 03 de julio de 2019)

Durante su participación en la construcción de un nuevo barrio en la ciudad, cada una encontró con el paso del tiempo una nueva familia, trascendiendo la categoría de amigos o vecinos, pues a raíz de ese reconocimiento que se da en el ejercicio de sus diversos liderazgos entre ellas se generó un lazo más fuerte que la amistad, que posibilitó además la consolidación de La Honda como un barrio de Medellín en el que sus habitantes resisten de múltiples formas a vulneración de que aún viven como comunidad.

Lo anterior no quiere decir que en el barrio La Honda entre sus habitantes no haya conflictos, pues en todo grupo social el conflicto es necesario para percibir en la sociedad intereses y necesidades particulares, para que por medio de su resolución puedan contribuir al mejoramiento de vida de toda la comunidad.

Lo digo personalmente que yo descubrí en la comuna una diversidad de liderazgo

(...), una diversidad de liderazgos, pero eran unos liderazgos como ¡Ay como le dijera yo! como muy personales, como muy del yo. (Danelia Guarín, comunicación personal, 25 abril de 2019)

El barrio crece, nacen nuevos sectores, hay conflictos entre antiguos y nuevos pobladores y se crean nuevos barrios como el caso de La Honda, que ocuparon ese espacio de manera masiva y en un corto tiempo un pedazo de la montaña. (Oscar Cárdenas, comunicación personal, 20 de junio del 2019)

Las mujeres lideresas del barrio al ver la ausencia de la institucionalidad en el proceso de construcción del barrio, deciden iniciar por cuenta propia edificación de los espacios comunitarios que consideraban importantes, como lo son por ejemplo la iglesia y la escuela, donde además de construir estos espacios tuvieron que buscar por cuenta propia quien celebrara la eucaristía en la iglesia y quien diera clases a los niños en la escuela. Con el paso del tiempo hubo actores que por múltiples intereses intentaron impedir que estos espacios existieran en el barrio, pero los liderazgos de estas mujeres eran tan posicionados a nivel comunitario que ayudaron a que este tipo de situaciones no se materializaran y antes, por el contrario, desde la lucha en común fortaleció los lazos a nivel social.

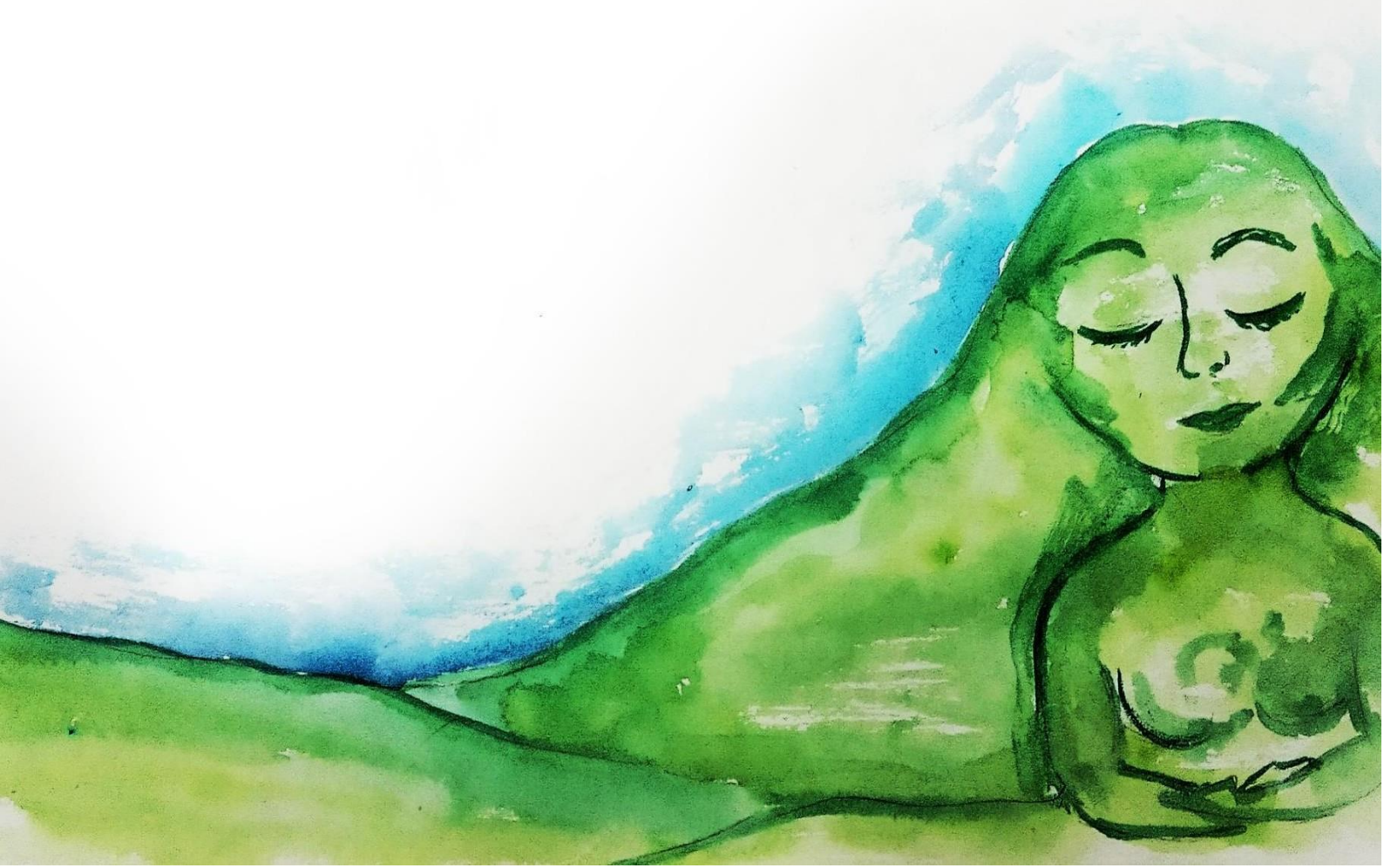
Estas mujeres que hicieron parte de este proceso de construcción del barrio tuvieron que enfrentar varios tipos de amenazas en las que ponían en peligro su estabilidad emocional y sus vidas, pues diversos grupos al margen de la ley, la institucionalidad e incluso barrios vecinos, no vieron con buenos ojos la construcción de La Honda como se conoce ahora, esto las llevó a fortalecer y transformar sus ejercicios de liderazgos, a conocer facetas de ellas que no conocían, y de paso las posicionó en el ámbito de lo público y lo político a nivel barrial y de ciudad.

El asunto de víctima, por ejemplo, yo siento que se ha ido superando para pasar al asunto de gestora de memoria, de lideresa social. (Claudia Rengifo, comunicación personal, 05 de julio de 2019)

Algunas de ellas por otro lado, en su sentido de apropiación del barrio decidieron, traer a La Honda muchas de sus costumbres campesinas, y desde que se da el nacimiento del barrio hace veinte años siempre se ha visto en sus hogares un referente de lo que era su territorio antes de ser víctimas del desplazamiento, de ahí que al llegar a La Honda se identifique de forma muy visible la multiculturalidad entre sus habitantes y los espacios que habitan.

Ellas manifiestan que una labor dentro de sus liderazgos siempre ha sido y será, el fortalecimiento de estos espacios donde cada habitante del barrio tenga su cuota de apropiación por el territorio dejar de lado sus tradiciones, que siempre las tenga presentes y que se naturalice el hecho de que en La Honda también tiene un lugar donde dar a conocer a otros sus historias y costumbres y de igual forma conocer las de los demás. Es por ello que se considera importante resaltar en el siguiente apartado la construcción de la identidad social de estas mujeres respecto al sentido de pertenencia por el barrio.

O sea, como que era la mujer la encargada de la verdad, la encargada de reparar, de sanar, habría que buscar ahí referente de eso, la mujer en el contexto de guerra como que la que resiste, la que sale, la que denuncia. Ella es como la que hace lo micro... ¡sí! hace la micro resistencia, que es la que aguanta todo, entonces yo creo que eso las distingue a ellas y uno las ve, ellas hicieron más. (*Carmen Restrepo, comunicación personal, 05 de Julio de 2019*)



3. Identidad social: sentido de pertenencia por el barrio

La ladera, el asentamiento, el barrio informal, el barrio de periferia, el barrio de arriba, la montaña, La Honda. El lugar de la utopía, esperanza y resistencia.

Construcción propia, septiembre de 2019

La identidad como noción que remite a las expresiones y características que cualifican a un individuo y a su vez lo hacen sentir pertenencia o adquirir lugares de reconocimiento social – comunitario e individual; es una categoría que ayuda a las lecturas objetivas de lo que cualifica a los seres humanos, pero es de entender que la identidad cambia subjetivamente según los contextos, puesto que los sujetos se deben en gran medida a la cultura, la política, la economía, y lo que se desprende de esta macro lectura, es decir, cada aspecto como, la educación, el género, la etnia, el liderazgo, la garantía de sus derechos, el trabajo, entre otros aspectos, cualifica las formas de identificación porque además esta no es estática, y puede variar con el tiempo y dependiendo de las vivencias.

La identidad social por ende tiene que ver en cómo me represento y reconozco con los lugares que habito y que me habitan,

¡Ay sí! sí, no, yo digo que ese es mi... ese es un hogar para mí, es uno de los hogares, yo le digo mucho que es un lugar en el mundo, que es un lugar donde uno encuentra el sentido, eso es para mí La Honda, es un hogar. yo sí me siento habitante y comprometida hasta el final con Manrique, con sus historias, con sus memorias, me duele mi comuna. Lo conquistan a uno por el estómago, entonces uno queda listo, cuando llegamos eran como ¿Va a comer? no sé qué, ¿Quiere un tintico? Y un tintico es una cosa así gigante con un platao, entonces pues eso te toca, te toca porque es como llegar a la casa, lo que vos decís es una cosa muy bonita, no y eso queda uno, pero embalado ya pa' toda la vida. (Claudia Rengifo, comunicación personal, 05 de julio de 2019)

La identidad es entonces uno de los pilares fundamentales que se trabaja en el análisis de las subjetividades dado que se convierte en un asunto recíproco, es decir, la identidad cambia en tanto mis condiciones sociales se reconfiguran y a su vez cuando hay un cambio bien sea individual o colectivo de los seres humanos, la subjetividad tiende a transformarse y dar otra identificación para la lectura y comprensión de las dinámicas que acontecen este acto.

Por consiguiente, la identidad que adquirieron las mujeres con el barrio La Honda se debe a la resistencia en el proceso de configuración territorial, en el cual se destacó su papel de liderazgo y fortaleza, desde allí el sentido de pertenencia y arraigo. La Honda se identifica cuando se nombra este territorio como un hogar y a su vez como un lugar donde camina la utopía, la palabra, la esperanza y la oportunidad de volver a existir en un mundo que las desarraiga en una oleada de violencia.

Primero que todo La Honda es un territorio de resistencia, de mucha resistencia, porque no solamente las mujeres sino todos los habitantes que han estado allá y los que están como don Luis Ángel que ha sido personas que les ha tocado vivir de todo lo que ha pasado arriba en La Cruz, en La Honda, que han tenido que soportar las amenazas, las muertes de los vecinos, todo esto, pero la gente allá se ha sostenido. (Carmen Restrepo, comunicación personal, 05 de julio de 2019)

Desde las experiencias de varias mujeres que no viven en La Honda, pero que desde sus experiencias de vida se han vinculado a este territorio y con los pobladores la asumen como algo más que un asentamiento, o un barrio en la montaña, es más que eso, lo sienten como un lugar donde pueden encontrar una familia, una casa y un lugar para habitar desde la esperanza y la lucha. Por tanto, las percepciones y formas de habitar los cuerpos y sus territorios les dieron la posibilidad de sentir la montaña de múltiples maneras, no solo verla como una referencia geográfica, sino entenderla como un lugar donde los trabajos comunitarios, el cooperativismo y la ayuda mutua de la construcción del barrio, las

relaciones vecinales y vínculos familiares, son posibles, porque se historizan las realidades y se da un accionar desde un conocimiento situado y crítico.

La Honda es un lugar de acogida de múltiples personas y actores, acogió a las personas que llegaron desplazadas de varias partes de Colombia, acogió los liderazgos que allí se gestaron, acogió a las personas de barrios vecinos y a otras personas desplazadas intraurbanas, acogió a los académicos y las instituciones religiosas y del Estado. Es un lugar de resguardo y con esto ayuda a su vez a entender que el sentido de pertenencia no se da solo en la vía de habitar el espacio geográfico, sino que se complementa con la unión de fuerzas con la pretensión de que todos y todas se unan en red para construir un tejido y a su vez plantear posturas políticas con respecto al reconocimiento de este como su hogar.

Sí, porque nosotros estuvimos en las reuniones para lo del agua, ese proceso fue muy largo, ahí estuvimos nosotros, si igual así no vivamos arriba pero igual nos articulamos en las necesidades que tienen. (Sandra Muriel, comunicación personal, 03 de julio de 2019)

Por ejemplo, cuando La Honda cumplió los veinte años, nosotros estuvimos allá haciendo el sancocho, entonces ahí pues igual es un trabajo que hacemos todas las organizaciones articuladas. (Sandra Muriel, comunicación personal, 03 de julio de 2019)

Yo ahora lo veo pues muy hermoso muy colorido, con sus calles, con sus casas comunitarias, ya decir que hay aproximadamente 8000 habitantes y solo es un barrio de Medellín Eh, no ese es mi lugar en el mundo y no, eternamente agradecida con esa tierrita que me permitió comprender tantas cosas que la academia no me dio, yo creo que mi escuela fue esa, porque aunque la academia si nos enseña muchas cosas yo siento que estar allá me edificó mucho, mucho, mucho y siento que ahorita que estamos tan doloridos con esta crisis migratoria uno piensa en la gente venezolana incluso mexicanos y en siria, o sea, el sentido que tiene formar un hogar o tener que dejarlo porque la guerra me saca, entonces creo que La Honda en ese sentido es muy importante. (Claudia Rengifo, comunicación personal, 05 de julio de 2019)

Entender estas dinámicas territoriales como escenario en el que se gestan disputas por el poder que generan desigualdad y en este caso empobrecimiento, lo importante es que desde allí han adquirido un lugar de enunciación e identificación desde la defensa, la apropiación y la resistencia en el territorio. Por otro lado, contar la historia de la apropiación territorial y sobre todo del sentido de pertenencia de algún lugar desde las mujeres da un vuelco a la comprensión y análisis de realidad de los contextos y territorios.

Yo me considero de La Honda, uno porque en ese barrio viví cosas malas como cosas buenas y porque llegar nuevamente a La Honda a trabajar con la gente con la que mi papá trabajó, a trabajar con la gente que estuvo cerca de mi familia es reconfortante, cuando yo llegué, los primeros días que yo llegué a La Honda nuevamente todo el mundo me reconocía como la hija de Gildardo, ¡Ay la hija de Gildardo! entonces eso te llena a vos porque los abrazos, todo lo que te dicen, entonces uno dice: ¡Estoy acá! y ¡Acá es donde yo debo estar, este es mi sitio! y lo que uno trata por ejemplo como de cuando llegó allá es siempre ir por ejemplo a estar allá de lleno y trabajar más con la comunidad, eso es que lo hace sentir bien a uno, porque la gente que está allá le da a uno ese calor como de acogida, entonces sí, me considero de La Honda. (Carmen Restrepo, comunicación personal, 05 de julio de 2019)

Lo anterior permite el análisis de la identidad y la apropiación territorial desde las geografías feministas recordando que estas recuperan el sentir y la praxis particularmente de ellas porque han configurado históricamente parte de la memoria de la humanidad y por ende de las configuraciones sociales. En el siguiente capítulo, se expone la conclusión general arrojada de todo el proceso investigativo, en el cual problematizamos la posición política y ética de los investigadores, se esbozan las hipótesis que surgen del alcance de los objetivos, además se hace un análisis crítico sobre dos de las categorías abordadas y transversal a esto se hacen las recomendaciones.

Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones.

Para finalizar es importante mencionar dos asuntos, el primero es que, aunque se concluye un tema investigativo, las investigaciones valga la redundancia nunca están acabadas, si bien se trazan unos objetivos y estos se cumplen, siempre hay un universo de posibilidades con respecto a las temáticas y categorías específicas, así como los fenómenos de las realidades sociales que emergen. Por otro lado, no son investigaciones acabadas porque en tanto se investigue la sociedad, es decir las realidades sociales y los sujetos, los fenómenos siempre serán cambiantes dependiendo del momento histórico, político y económico, pues estos comprometen analizar y abordar más desde la subjetividad y la vivencia de cada uno.

En suma, los factores anteriormente abordados son los que hacen relevante cada investigación, pues aportan a historizar y contextualizar temáticas puntuales que más adelante aportarán a un análisis a nivel macro de la situación. Y, por otro lado, acotamos que las siguientes conclusiones están escritas desde la postura y análisis de trabajadores sociales feministas, pues es importante nombrar el lugar de enunciación de los investigadores para tener el marco de referencia del lenguaje, apropiación del contenido y recomendaciones que se hacen sobre el tema para la academia y la sociedad en general.

Así las cosas, es imprescindible iniciar este apartado reflexionando acerca de la fundamentación epistemológica desde una perspectiva feminista y está en relación con las posturas y consideraciones éticas que asumen los y las investigadoras sociales.

En primera instancia, esta fundamentación permite asumirnos como investigadores feministas, lo cual deviene y trastoca las posturas ético-políticas, sociales y culturales, pues el análisis y lo que esté alrededor será observado de forma crítica y reflexiva bajo esta visión, permitiéndonos entender las problemáticas que viven las poblaciones

discriminadas o violentadas debido al sistema heteronormativo instaurado dentro de una cultura machista. Convirtiéndose lo anterior en un modo de vida para leer nuestras diferentes realidades sociales desde teorías, enfoques, y praxis feminista, ya que permite así asumir de forma crítica y deliberada asuntos de la esfera pública y privada que competen a las mujeres.

La fundamentación epistemológica desde esta perspectiva permitió en este informe establecer una manera de procesar y sistematizar la información para un posterior análisis, esto es interesante porque se puede implementar en cualquier tipo de investigación cualitativa y mixta.

Ahora bien, aunque existan métodos de investigación cualitativa como lo son las entrevistas, observaciones, codificación, para recabar y compilar información estos son adaptados e interpretados por los sujetos que realizan la investigación; en resumen las y los investigadoras feministas emplean cualquiera o los tres métodos pero le imprimen a la formulación de las técnicas y el posterior análisis la mirada feminista, que por ejemplo en este caso fue leer la investigación bajo el feminismo interseccional y un análisis de la vulneración desde el género, visibilizando y reconociendo los liderazgos femeninos que a pesar de las múltiples vulneraciones que sufrieron por parte del estado y personas de su comunidad, lograron resistir para existir, haciendo así una lectura de sus trayectorias y de todos los aportes positivos que le dan a la comunidad desde el encuentro en lo comunitario, además de nombrar a la mujer como Sujeta Política de derechos y autónoma.

A este punto, se hace una alerta a modo de recomendación sobre el cuidado que se debe tener al asumir una postura en cualquier ámbito investigativo, pues puede ser equivalente a declarar una posición política, y en algunos casos las lecturas críticas son pocas o casi nulas y se termina desdibujando la apuesta que se tenía y queda desprovista de lo que en un inicio configuró o fue la base estructural del proceso.

Es importante aclarar que si bien, las posturas analíticas pueden fluctuar por los contextos, los sujetos, entre otros, los investigadores si debían mantener una corresponsabilidad con la investigación y los sujetos. Por lo anterior se recomienda que no solamente se asuma una postura como investigadores sociales feministas, sino que se construyan instrumentos propios que permitan un análisis más profundo de las cuestiones de género en los cuales no se obvian detalles imprescindibles por el simple hecho de no saber cómo analizar la información. Instrumentos como entrevistas y observaciones en los que se establezcan patrones de análisis más allá del compromiso ético que de igual forma puedan fluctuar y acomodarse a múltiples temáticas en investigaciones y proyectos.

En consonancia con lo anterior, tener unas posturas éticas y plasmarlas en muchos casos en documentos que garantizan la privacidad en la información que brindan los sujetos es un asunto fundamental en las investigaciones, pero resulta en ocasiones invasivo para las comunidades o sujetos de investigación por que como lo manifiestan ellas y ellos *hay que firmar muchas hojas que la mayoría de las veces no garantizan un trato adecuado con los sujetos y con la información que se recopila.*

Por otra parte, este resulta ser un factor de poca credibilidad en algunas situaciones, por ejemplo, cuando se trata de temas de los cuales ya se ha investigado mucho y por lo regular a las mismas comunidades, es allí donde se cansan las organizaciones y comunidades de que se extraiga información y que esta no retorne con las memorias del proceso, con las conclusiones, aprendizajes y el trabajo impreso. Es por esto por lo que, aunque son importantes los formatos en una vía formal es indispensable mantener un compromiso real, ético y político con las personas.

Simultáneamente, desde el rol de trabajadores sociales aplicamos el principio de integridad y esto ceñido a los principios éticos de la profesión, es decir, no se podía abusar de la relación de confianza con las mujeres que hicieron parte de la investigación y se dio

a conocer los límites entre la vida personal y profesional, pues era importante no abusar de su posición para beneficios o ganancias personales.

Acto seguido, fue importante nombrar y contar a las mujeres sobre las posturas ético-políticas de los investigadores que parten de asumirse en la vida cotidiana como feministas y desde la academia como investigadores feministas, pues desde allí las preguntas, la observación y el análisis ya estarían cargados de una lectura y análisis del contexto diferente a la posición convencional, por su puesto manteniendo una postura de respeto y comprensión, pero posicionando siempre nuestra visión y sentir.

Ahora bien, para concluir este proceso investigativo y dar respuesta al objetivo principal de esta investigación que buscaba explorar la construcción de las subjetividades políticas mujeres lideresas del barrio La Honda y preguntándonos por cómo estas mujeres desarrollan su liderazgo en el territorio que habitan, fue preciso partir desde una lectura de la realidad desde el feminismo interseccional como fue mencionado anteriormente, de modo tal que permitiera la comprensión de las dinámicas territoriales que entretujan las mujeres y a su vez transforman su sujeto político y su subjetividad desde la particularidad de cada una de ellas con las múltiples vulneraciones a lo largo de su historia.

Es importante entender entonces las formas, las posturas y los cambios que vivencia el sujeto político de las mujeres lideresas, porque si bien, ellas tenían unas formas de vida apropiadas en el lugar en el que residían, al sufrir el desplazamiento todo ese sujeto político y a su vez su subjetividad se reconfigura, pues esto implica que cambia de contexto, cambian los roles instaurados, desaprender y aprender las formas de vivir y habitar su cuerpo y su territorio sin dejar de lado su memoria histórica; es ahí donde el sujeto político activa su capacidad de resistencia y potencia el liderazgo como mecanismo de supervivencia.

Así pues, para dar cuenta de la caracterización del sujeto político, fue preciso vislumbrar ciertas relaciones cruzadas de poder que llevan a las mujeres lideresas víctimas del desplazamiento forzado a la vulneración de sus derechos y a múltiples desigualdades que se analizaron de manera diferencial, y no sólo en cuestiones de sexo-género entre hombres y mujeres que son bastantes dicientes, sino también en relación con el territorio, el lugar de procedencia, con su clase y con la participación en los espacios públicos, por mencionar solo algunos.

Si bien la cultura machista ha permeado los espacios de participación política, se ha dado un giro importante en los últimos años con el posicionamiento del liderazgo femenino en el barrio, es un hecho que surge por el recorrido y liderazgo ejercido por estas mujeres que empiezan a interesarse por la transformación social de su barrio, vinculándose a procesos de grupos y organizaciones que se fueron creando, aportando así a la construcción de sujeto político principalmente al ver la necesidad de movilizarse por los derechos vulnerados ante la inminente discriminación, exclusión y marginación que atravesaron al llegar en condición de desplazamiento y habitar un territorio situado en la ladera de la ciudad.

En concordancia con lo anterior, se puede afirmar que las subjetividades políticas de las mujeres lideresas nunca han sido estáticas, son cambiantes en la medida en que varios acontecimientos que marcaron su vida llevaron a transformar en ellas su quehacer político, a reinventarse desde su accionar político desde el ejercicio del liderazgo en su barrio, atravesando también su cotidianidad en sus hogares, con sus familias y vecinos.

En este sentido, la subjetividad política de las mujeres da un giro importante al trascender la categoría de ser víctimas al asumir una posición de liderazgo femenino transformador a través de la participación e incidencia política, apropiándose de los procesos comunitarios del barrio, donde son precisamente estas mujeres sobrevivientes

quienes buscan cambiar su realidad y pasar del dolor a la esperanza, ya que el haber sido desplazadas llevó a muchas de ellas a modificar su discurso y participar en organizaciones o colectivos de mujeres para construir memoria, trabajar en su liderazgo y para asumir una postura política en la toma de decisiones y el fortalecimiento de los procesos sociales que se gestan en pro del desarrollo comunitario de La Honda.

Es así como las subjetividades políticas se convierten en un proceso de construcción diaria, donde estas mujeres constantemente reafirman su liderazgo desde su autorreconocimiento, pero es un asunto que a su vez se visibiliza al interactuar con el otro mediante producciones simbólicas y del lenguaje, sin dejar de lado el territorio donde surgen, se potencian y se desarrollan los liderazgos de estas mujeres con relación a su cotidianidad y desde el reconocimiento con el otro.

De este modo, se puede concluir entonces que la subjetividad de las mujeres se ve permeada por el territorio habitado, en el caso puntual de las mujeres del barrio La Honda el hacer parte de los procesos de lucha y resistencia por el territorio aportaron a su vez a la construcción de su identidad, ya que la subjetividad empieza a transformarse con el proceso de configuración territorial desde la llegada al barrio y con la apropiación al territorio, en tanto se modifican las condiciones sociales instauradas a lo largo de su vida, y se genera un sentido de pertenencia y arraigo por La Honda, es allí donde se generan vínculos con el otro, pero también se fortalece el tejido social y la participación política mediante procesos de resistencia.

Cabe resaltar entonces que las mujeres lideresas del barrio La Honda juegan un papel muy importante en la construcción histórica del barrio, ya que aportaron en gran medida a la lucha por el cumplimiento de los derechos y el desarrollo ejerciendo un proceso de defensa y resistencia particulares desde la subjetividad de cada mujer mediante diversas acciones colectivas para reivindicar la vida, las formas de habitar y contar los territorios,

además de poner en la agenda pública la discusión acerca de la integralidad de sus comunidades y el reconocimiento dentro de planes y políticas de su comuna.

Así pues, fueron las mujeres lideresas quienes se encargaron de forjar muchos espacios comunitarios de discusión, formación y empoderamiento femenino y es por ello por lo que se hace importante resaltar en esta investigación la importancia del papel de las mujeres en la construcción del barrio a través de sus propias narrativas, dando valor a la forma como estas relatan sus historias y la interpretación que hacen de su expresión de liderazgo femenino.

Aunque los procesos de resistencia, construcción, transformación y participación política de las lideresas del barrio La Honda, así como el de muchos otros sectores de la ciudad no dejan de ser un asunto que carece de un verdadero reconocimiento y ha permanecido invisibilizado históricamente en nuestra sociedad, se hace un llamado de atención a modo de recomendación para el sector académico para acercarnos a estas comunidades, conocer su historia y el proceso de lucha que se ha llevado a cabo durante tantos años para que las nuevas generaciones conozcan también la realidad y el esfuerzo colectivo que se requiere para sacar adelante los procesos que se gestan desde las comunidades, pero además para aprender de ellos y conocer la verdadera historia de los barrios periféricos de la ciudad, los cuales están cargados de situaciones dolorosas y hechos victimizantes, pero que siempre están guiados por la utopía y la esperanza de un futuro mejor.

Por lo que se refiere a la conceptualización, como se expuso a lo largo de todo el texto categorizar es politizar los discursos, hacer visible lo invisible, lo poco reconocido y es importante para los sujetos y sus contextos que se les nombre y reconozca por lo que son las luchas y resistencias que han llevado a cabo. En este caso, es preciso nombrar a las mujeres lideresas desde su capacidad de agencia, desde la acción y el movimiento que

han ejercido en la construcción y reconfiguración de los territorios que habitan desde su voz y praxis.

Aunque es importante entender que las categorías son útiles para nombrar y hacer análisis esto no se puede convertir en una camisa de fuerza, porque como se trabajaron las realidades son subjetivas y reinterpretadas, por lo que las categorías en esa medida también pueden fluctuar y ser adaptables a cada investigación para responder a sus objetivos.

Es preciso concebir entonces que, aunque los fenómenos se leen desde las conceptualizaciones y a su vez esto ayuda a la comprensión de qué es lo que pasa y cuáles son los núcleos de análisis, es clave admitir que en ocasiones las mismas categorías y formas de nombrar terminan por vulnerar, discriminar e invisibilizar políticamente.

Sin embargo, hay que hacer un análisis con sigilo porque como bien sabemos, el hecho de tenernos que estar pensando las formas de nombrar las discriminaciones y vulneraciones tiene que ver con las segmentaciones de la población que propician escenarios de luchas colectivas pero a su vez de desigualdad, todo ello se deben a un asunto de poder, en el cual esto se hace de manera consciente pero imperceptible en muchos casos con la finalidad no de incluir y reconocer al otro o a la otra, sino que es un asunto de tacharlo o ficharlo para ponerle una marca de reconocimiento y por supuesto de clasificación. Es por esto por lo que hay que tener cuidado cuando analizamos incluso las respuestas afirmativas a una discriminación o la categorización de esta.

En este sentido centramos un análisis crítico en dos categorías analíticas de esta investigación, porque requirieron un nivel alto de rigurosidad en la búsqueda, comprensión y análisis que permitieron problematizar su significado y significante y adaptarlo a las pretensiones contextuales e investigativas; en primera instancia las mujeres

lideresas, se concluye que éstas son -como se abordó en los capítulos anteriores- unas mujeres que se han tenido que “armarse” de valentía, de voz, de confianza, de postura política, comunidad; es sacar a flote las potencialidades que cada una tiene en cuanto al liderazgo para la construcción individual pero también por el trabajo conjunto en y por los territorios.

Es así como las mujeres lideresas víctimas son aquellas que si bien tienen representación en espacios de deliberación política como la mesa de víctimas, comités municipales, organizaciones de mujeres, juntas de acción comunal, entre otros, no es lo único, se complementa con la apropiación de los procesos comunitarios de base, son articuladoras frente a las necesidades y demandas, además propician en muchas ocasiones unidad en las comunidades, ellas están como guías y se mantienen a la vanguardia en algunos temas; además asumen una postura política en la toma de decisiones para alcanzar el cumplimiento de las políticas, planes, y velar por los derechos y desarrollo de los barrios, incidiendo positivamente en la movilización y unificación de diversos sectores, aportando desde su liderazgo a la construcción e historia de los territorios.

Pese a que en esta investigación se logró hacer un acercamiento a la teorización de esta categoría, resulta un asunto bastante polarizado por la mera descripción de la praxis de las mujeres, pues se dejan de lado otros asuntos que pueden aportar a la composición de la fundamentación teórica del concepto.

Es por eso por lo que desde allí se propone a la academia y los colectivos feministas y de mujeres que se puede hacer una construcción conceptual, donde se parte por identificar el significado desde los intereses éticos y políticos de las mujeres, pero todo esto a la luz de las investigaciones que se han generado en relación con esta temática, aprovechando así la veracidad y las múltiples voces de lo que se está produciendo.

Es importante entonces mencionar que si bien, se han desarrollado numerosas investigaciones sobre las mujeres víctimas, consideramos que se debe trascender del discurso del horror y de la guerra de la que se ha hablado durante tantos años en nuestro país y que a su vez deja a las mujeres en ese papel de víctimas y necesitadas, para cambiar a un discurso de transformación que permita visibilizar los procesos de empoderamiento de estas mujeres que ahora se asumen como víctimas sobrevivientes con capacidades de agencia, que se desenvuelven desde un discurso emancipador y esperanzador frente a su realidad, vislumbrando a su vez todas las luchas ejercidas por ellas para ser transmitidas de generación en generación, por ello se hace un llamado a la academia pero también a la sociedad en general, así como a las instituciones gubernamentales sobre el compromiso que tenemos como ciudadanos con los líderes y lideresas quienes aportan a diario a construir un mejor país, luchando por la paz y la equidad en nuestros territorios.

Pese a que en esta investigación se logró hacer un acercamiento a la teorización de "mujeres lideresas", que resulta un asunto bastante polarizado por la mera descripción de la praxis de las mujeres, pues se salen dejando de lado otros asuntos que pueden aportar a la composición de la fundamentación teórica del concepto.

Retomando esta misma categoría, concluimos con que creemos que esta puede ser analizada desde un enfoque de género, pues como se nombró anteriormente la descripción está pero cuando se busca en grandes bases de datos o buscadores más genéricos se da cuenta que aún se siguen equiparando los liderazgos en lo público con los hombres y las formas masculinas de ejercer poder, entonces hacer una lectura desde allí va a implicar reconocer a las mujeres en lo público como lideresas que también tienen las capacidades y destrezas de construir sociedad y asumir los riesgos y costos que ello implica.

Otro punto en cuanto a las cuestiones del género se trata de que las y los investigadores, así como la sociedad en general deben darse a la tarea de entender que si bien hoy la posición de las mujeres sigue siendo discriminadas, proclives a vulneraciones y en general relegadas a estructuras sociales de poder, las construcciones sociales y culturales de las mujer hoy son diferentes; es un gran reto en este punto lograr que las mujeres, principalmente las mujeres de los barrios populares y de laderas, se movilicen frente al reconocerse en lo que son y hacen desde el poder de cambio y transformación, promoviendo la construcción diaria de las relaciones humanas desde la confianza, el tejido emocional y de memoria, y la esperanza como eje estructurante de lo que han podido hacer históricamente.

Como se ha mencionado anteriormente, hay que crear mecanismos desde la academia con una forma más pedagógica y artística de reconocimiento, en el que ellas puedan valorar el hecho de que son creadoras de vida y comunidad, porque, aunque ellas desde lo comunitario se movilizan, adquieren lugar y poder, en muchas ocasiones no se reconocen como agente de cambio y articulación territorial.

La invitación es entonces a conocerlas, escucharlas, entender y analizar, pero también crear círculos de confianza para poder exponer de modo crítico las apreciaciones que se pueden tener frente al significante de lo que es ser mujer y las posturas que se tienen desde diferentes puntos de enunciación.

En segunda instancia, el territorio leído desde unas geografías feminista implica no solamente reconocer donde están las mujeres, sino que es el acto de entender la conformación de los territorios desde las narraciones de las mujeres y los aportes para la construcción que ellos hicieron, en cuanto a la materialización de lo físico. Cuando las y los investigadores se inmiscuyen en esta temática se da un encuentro grato, retador y

problematizador.

Entender el territorio, la construcción y defensa de este desde la voz y experiencia de las mujeres implica concebir las relaciones y los lugares de género y de poder en las sociedades desde donde se dan las construcciones territoriales, teniendo en cuenta estos aspectos se pueden hacer lecturas que tenga en cuenta la postura de todos los habitantes, y a su vez de sus múltiples realidades.

El territorio se comprende entonces como un entramado geo-antropo -eco -político donde en un espacio se articulan y circunscriben relaciones sociales, culturales, políticas e históricas, todo esto focalizado en la perspectiva, experiencia y construcción de las mujeres, es decir es un espacio configurado socialmente por grupos de personas a lo largo del tiempo los cuales construyen un tejido social a través del vínculo y la socialización, en el cual se gestan redes de apoyo, relaciones y dinámicas; configurándolo como un campo relacional. Por tanto, las nociones anteriormente mencionadas son dadas por diversos sujetos que interactúan en el lugar y permiten concebir el territorio como un espacio de construcción conjunta por medio de la participación e incidencia, dado que el territorio se debe en gran parte al ejercicio de poder que se gesta en cada núcleo comunitario por diversos actores, es así como el territorio se convierte en un lugar habitado, historizado y contextualizado.

En el análisis categorial se debe tener en cuenta que las construcciones territoriales se han dado históricamente desde una visión androcéntrica, heteropatriarcal y sexista, donde se ha sesgado la posición de la mujer frente a cualquier escenario en la sociedad. Así pues, es importante retomar la afirmación que se hizo en un capítulo anterior y es que el territorio más que ser una categoría de concepción neutra, es un constructor de relaciones sociales donde se tienen presentes diferentes y antagónicas formas de concebir a los sujetos y estos en relación con sus lugares de procedencias, barrios y comunidades. Se

habla entonces de unas geografías feministas que se basan en dos aspectos, primero en mapear o graficar las relaciones de género en y desde los territorios; segundo es un asunto de narrar, contar, recrear, entender el territorio desde la postura y vivencia femenina donde se logra comprender la otra parte de la historia.

Finalmente se recogen las recomendaciones que se lanzaron en la socialización donde se empezó diciendo que se rescata como forma más efectiva la apropiación social del conocimiento, pues en muchos casos es uno de los retos más grandes que puede tener la academia y las investigaciones pues en ocasiones la devolución del conocimiento se vuelve y a su vez se envuelve en procesos esquemáticos y burocráticos donde las comunidades y el resto de la sociedad no tiene asequibilidad y accesibilidad de los recursos físicos y electrónicos de los resultados.

Por eso es importante seguir replanteando la forma de devolver el conocimiento y estar en completa interacción hasta el final con los sujetos de la investigación, para esto se pueden idear estrategias desde el arte –como el teatro, la danza, la pintura, el comic, entre otros- y los enfoques sociales donde se puedan replicar asuntos y prácticas que se aprenden de las comunidades –como los mándalas, el círculo de palabra, técnicas de animación sociocultural, cuentos, entre otros-

Por otro lado, hacen hincapié en que la política tiene que salirse de ese lugar abstracto y empezar a comprenderla desde las acciones individuales y la cotidianidad, pues de esta manera ellas plantean que han logrado salir del “hueco” de la victimización para pasar a generar liderazgo y empatía por medio de la confianza. Posibilitando así un diálogo intergeneracional que permite contar lo que ha pasado y lo que se proyecta, pues es importante conocer la historia para no repetirla y de este modo se permite además generar nuevos espacios de socialización familiar que evoquen al interés por estas temáticas y por la reconstrucción de la memoria histórica.

Sin más hacemos una invitación a que las y los investigadores indaguen más acerca de las formas de hacer investigaciones desde posturas de género y feministas, pues hay que seguir investigando y planteando de forma crítica los postulados que se tienen frente a lo que es ser mujer y las intersecciones humanas y sociales.

Bibliografía

Aguilera, A. (2013). *Subjetividades políticas en movimientos*. Bogotá, Colombia: Magisterio Editorial.

Alcaldía de Medellín. (2016). Datos generales de la ciudad. Consultado el 15 de enero de 2019. Recuperado de:
<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://6488ef50a6787e1fdb4e42e62a46a67>

Alcaldía de Medellín -Departamento administrativo de planeación-, DANE - Departamento administrativo nacional de estadística-. (2010). Perfil Sociodemográfico 2005 - 2015 Total Medellín. Consultado el 15 de enero de 2019. Recuperado de:
<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeaci%C3%B3n%20Municipal/Secciones/Indicadores%20y%20EstAd%C3%ADsticas/Documentos/Proyecciones%20de%20poblaci%C3%B3n%202005%20202015/Perfil%20Demografico%2020052015%20Total%20Medellin.pdf>.

Alcaldía de Medellín -Departamento Administrativo de Planeación-. (2015). Plan de Desarrollo Local, Comuna 3 Manrique. Medellín, Colombia. Consultado el 19 de enero de 2019. Recuperado de:
https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_/PIAndeDesarrollo_0_15/InformacinGeneral/Shared%20Content/Documentos/comunas/COMUNA3_MANRIQUE.pdf.

Álvarez, L. (2019). *Mujeres de Colores*. Pintura en acuarela sobre papel. Medellín: Colombia.

Amórtegui, A. M., Cruz, D., y Sierra, S. (2010). *La participación de las mujeres líderes*

en el Mochuelo Bajo: un proceso colectivo de empoderamiento. Consultado el 03 de junio de 2018. Recuperado de Colecciones Digitales UNIMINUTO.

Benítez, M. (comunicación personal) 30 abril de 2019.

Bozzano, H. (2009). *Territorios Posibles. Procesos, lugares y actores*. Buenos Aires: Lumiere. Cárdenas, O. Rengifo, C. (2015). *Acciones de la población desplazada de La Comuna Tres Manrique, por la defensa del territorio y el derecho a la ciudad*. VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015.

Camacho, G. González, D. Rengifo, C. Suarez, E. (2018). *Tejiendo hilos de la memoria*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

Campoy, T. Gómez, E. (2015). *Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos*. Consultado el 08 de octubre. Recuperado de: http://www2.unifap.br/gtea/wp-content/uploads/2011/10/T_cnicas-e-instrumentos-cualitativos-de-recogida-de-datos1.pdf

Cárdenas, O. (comunicación personal) 20 de junio de 2019.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *Medellín Basta Ya, un reconocimiento a la resistencia*. Consultado el 16 de noviembre de 2018. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/medellin-basta-ya-un-reconocimiento-al-dolor>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *Medellín: memorias de una guerra urbana, CNMH- Corporación Región -Ministerio del Interior - Alcaldía de Medellín - Universidad EAFIT - Universidad de Antioquia, Bogotá*. Consultado el 16 de febrero 2019. Recuperado de:

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes-2017/medellinmemorias-de-una-guerra-urbana>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Informe General Grupo de Memoria Histórica*. Bogotá: imprenta Nacional.

Cifuentes, R. M. (2011). *Diseño de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Centro de publicaciones educativas y material didáctico. Noveduc libros. Consultado el 15 de mayo de 2018. Recuperado de: <http://files.coordinacion-de-investigaciones.webnode.com.co/200000021-47c0549bf3/Enfoque%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf>

Díaz, L. Torruco, U. Martínez, M. Varela, M. (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. Revista en línea: ISSN 2007-865X. Consultado el 08 de octubre de 2018. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>

El Tiempo. (2017). Los logros del “Milagro de Medellín”. Consultado el 11 de marzo de 2019. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/transformacion-positiva-de-medellin-147324>

Espinosa, P., Hernández, H., López, R., y Lozano, S. (2018). *Muestreo de bola de nieve*. Departamento de probabilidad y estadística. Consultado el 03 de junio de 2018. Recuperado de: http://www.dpye.iimas.unam.mx/patricia/muestreo/datos/trabajos%20alumnos/Proyectorfinal_Bola%20de%20Nieve.pdf

Etimologías de Chile, (2019). *Radicación de la Palabra Territorio*. Santiago de Chile, Chile. Consultado el 15 de julio de 2018. Recuperado de: <http://etimologias.dechile.net/?territorio>

EXPLORABLE. (2008). *Muestreo de bola de nieve*. Blog académico. Consultado el 15 de mayo de 2018. Recuperado de: <https://explorable.com/es/muestreo-de-bola-de-nieve>

Galeano, M. E. (2001). Registro y sistematización de información cualitativa. Obtenido de http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/104877/mod_resource/content/0/Registro_y_sistematizacion_de_informacion_cualitativa.pdf

Gobierno de Colombia, (2018). *Política de Atención y Reparación a Víctimas*. Bogotá, Colombia. Consultado el 1 de mayo de 2019.

Recuperado de:

<http://www.defensoria.gov.co/public/pdf/politica-de-atencion-reparacion-victimas.pdf>

González, T. (2008). *El papel de la fotografía en la investigación cualitativa*. *El Ser Enfermero*. Revista en línea: El ser enfermero, ISSN 1851 - 801X. Buenos aires, Argentina. Año 1. Número 4. Consultado el 08 de octubre. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/273575762_El_papel_de_la_fotografia_en_la_investigacion_cualitativa

Guarín, D. (comunicación personal) 25 de abril de 2019.

Guzmán, G., (s.f.). *Epistemología Feminista: definición, autoras y principios fundamentales*. Psicología y Mente. Consultado: 01 de octubre de 2019. Recuperado de: <https://psicologiaymente.com/social/epistemologia-feminista>

Harding, S., (1998). *¿Existe un método feminista?* Consultado el 01 de junio de 2018. Recuperado de: <https://investiga.uned.ac.cr/cicde/images/metodo.pdf>

- Heuchan, C. (2019). Interseccionalidad: Definición, Historia y Guía. [Traducción: Afrofeminas]. Afrofeminas. Consultado: 25 de marzo de 2019. Recuperado de: <https://afrofeminas.com/2019/01/24/interseccionalidad-definicion-historia-y-guia/>
- Hincapié, A. (2012). *Estrategias para rastrear, ordenar y analizar fuentes documentales*. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. Consultado el: 9 de octubre de 2018. Recuperado de: http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/76/Documento_de_trabajo_Estrategias_para_rastrear.pdf
- Instituto de Estudios Políticos. (2016). *Mujeres desplazadas y configuración de territorialidades en la comuna 3, Manrique*. Cartilla. Universidad de Antioquia.
- Jiménez, A. (2004). *La práctica investigativa en ciencias sociales: El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. Consultado el: 9 de octubre de 2018. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/dcs-upn/20121130050742/estado.pdf>
- Lamas, M. (2018). *Acoso. ¿denuncia legítima o victimización?* Ciudad de México: Fondo de cultura económica.
- Martínez, C. (2012). *El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias*. Consultado el 03 de junio de 2018. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>
- Martínez Flórez, L., Quintero Díaz, J., Londoño López, A., Klimenko, O. (2016). *La participación política de la mujer en la Comuna 4 Aranjuez, Medellín, Colombia*. Revista Katharsis, N 22, pp. 165-195. Consultado el 30 de septiembre de 2019. Recuperado de: <http://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis>

- Molano, K. (2018). *Acciones políticas de memoria de mujeres desplazadas por el conflicto armado en Colombia. Un acercamiento desde algunas integrantes de la mesa de víctimas del municipio de Medellín*. Tesis de maestría. Sin publicar.
- Montañez, G & Delgado, O. (1998) *Espacio, Territorio y Región: Conceptos Básicos para un Proyecto Nacional*. Cuadernos de Geografía VII, 1-2 – 121-134.
- Muñiz, M. (2012). *Estudios de caso en la investigación cualitativa*. Universidad Autónoma de Nuevo León. México. Consultado: 11 de mayo de 2018. Recuperado de: http://www.psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/1_estudios-de-caso-en-la-investigacion-cualitativa.pdf
- Muriel, S. (comunicación personal) 03 de julio de 2019.
- Ortiz, A. (2007). *Hacia una ciudad no sexista: Algunas reflexiones a partir de la geografía humana feminista para la planeación del espacio urbano*. Revista territorios 16-17: Bogotá, pp. 11-28.
- Ortiz, A. (2012). Caracterización comuna 3 Manrique de la ciudad de Medellín. Consultado el 28 de marzo de 2019. Recuperado de: https://www.kavilando.org/images/stories/documentos/CARACTERIZACION_COMUNA3_MANRIQUE_O_G.pdf
- Orozco, M. (2019). *Víctimas del conflicto armado estrenan centro de atención en Medellín*. EL TIEMPO. Medellín, Colombia. Consultado el 1 de mayo de 2019. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/se-inaugura-centro-de-atencion-a-victimas-en-medellin-347602>
- Palumbo, M., (2017). *Entre identificación y subjetivación. Notas sobre la construcción de subjetividades políticas en movimientos populares*. Universidad de Buenos Aires. Consultado el 30 de septiembre de 2019. Recuperado de:

file:///C:/Users/Alejandra/Desktop/manadni/1%20Entre%20identificación%20y%20subjetivación.%20Notas%20sobre%20la%20construcción%20de%20subjetividades%20políticas%20en%20movimientos%20populares.pdf

Rengifo, C. (comunicación personal) 05 de julio de 2019.

Restrepo, C. (comunicación personal) 05 de julio de 2019.

Registro Único de Víctimas (RUV), (2017). *En Colombia, 4.2 millones de víctimas del conflicto armado son mujeres: Alan Jara*. Bogotá, Colombia. Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas. Consultado el 1 de mayo de 2019.

Recuperado de: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/enfoques-diferenciales/en-colombia-42-millones-de-victimas-del-conflicto-armado-son-mujeres-alan>

Sánchez, M., Rodríguez, Z. *Acciones colectivas de las organizaciones de mujeres por la paz en Colombia*. Revista de Paz y Conflicto, vol. 8, núm. 2, 2015, pp. 149-177 Universidad de Granada, Granada, España. Consultado el 30 de septiembre.

Recuperado de:

file:///C:/Users/Alejandra/Desktop/manadni/1%20Acciones%20colectivas%20de%20las%20organizaciones%20de%20mujeres%20por%20la%20paz%20en%20Colombia.pdf

Schwandt, T. (1990). *Caminos a la investigación en las disciplinas sociales*. Ed. E.G.

Guba (1990). Sevilla, España. Consultado el 14 de mayo de 2018. Recuperado de: http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/15/art_16.pdf

Secretaría de Bienestar Social Unidad de Atención a la Población Desplazada. (2011).

Unidad de análisis y evaluación de política pública para la prevención del desplazamiento forzado y la protección, reconocimiento y reparación de los derechos de la población afectada) y del Plan Integral Único -PIU- de Medellín 2010-2017. Consultado el 23 de enero de 2019. Recuperado de:

https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Bienestar%20Social/Secciones/Publicaciones/Documentos/2012/Asentamientos%20y%20Movilidad_Nov%20de%202011.pdf

Secretaría de Bienestar Social, (2017). *Desplazamiento Forzado por la Violencia en la Ciudad de Medellín: Seguimiento Descriptivo del Fenómeno*. Medellín, Colombia. Consultado el 1 de mayo de 2019. Recuperado de: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Bienestar%20Social/Secciones/Publicaciones/Documentos/2012/3%20%20%20Desplazamiento%20Forzado%20en%20Medellin_Octubre%202010.pdf

Sensagent, (2019). *Resistir*. Diccionario virtual. Consultado el 05 de junio de 2019.


Recuperado de: <http://etimologias.dechile.net/?territorio>

Stake, R. E. (1995). *Investigación con estudio de casos*. Madrid, España. Traducción: Ángel Gallardo. Ediciones Morata. Consultado el 14 de mayo de 2018. Recuperado de: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Investigacion-con-estudios-de-caso.pdf>

Symington, A. (2004). *Interseccionalidad: Una Herramienta para la Justicia de Género y la Justicia Económica*. [Traducción: Cecilia Olivares, Mauricio Sánchez]. Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID). Toronto, Canadá.

Tabares, C., (2011). *Reflexiones En Torno al Devenir Sujeto Político de las Víctimas del Conflicto Armado*. Estudios Políticos. Medellín, Colombia. Consultado: 25 marzo de 2019.

- Torres, A., (2006). *Subjetividad y sujeto. Las perspectivas para abordar lo social y lo educativo*. Revista Colombiana de Educación, N°. 50. pág. 51. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Uribe, M. (2004). Las palabras de la guerra. Estudios políticos (25), p. 11-34. Consultado el 09 de mayo de 2019. Recuperado de:
<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/1397>
- Varela, N. (2008). *Feminismo para principiantes*. Barcelona, España: ediciones B, S. A.
- Velásquez, M., (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Guatemala: Editorial Cara Parens.
- Viveros, M. (2016). *La Interseccionalidad: Una Aproximación Situada a la Dominación*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. Consultado: 25 de marzo de 2019. Recuperado de:
http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wpcontent/uploads/2016/12/articulos/052_completo.pdf
- Villa, M. (2006). *Desplazamiento forzado en Colombia. El miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía*. Consultado en 02 de mayo de 2019. Recuperado de:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinop/20100920090346/art02desplazamientoforzadoControversia187.pdf>
- Zemelman, H. (2010). Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible. *Polis Revista Latinoamericana*, vol. 27, 1-12. ISSN: 0718-6568. Consultado 02 de junio de 2018. Recuperado de: <http://polis.revues.org/943>

A watercolor illustration of a landscape. The upper portion is dominated by various shades of blue, from light sky blue to deep cerulean, with visible brushstrokes and some white highlights, suggesting a bright, clear sky. Below the sky, there are rolling hills or mountains rendered in various shades of green, from light lime green to deep forest green, also with visible brushstrokes. The overall style is soft and painterly. The text is centered in the upper half of the image.

*Resistir para re-existir
políticamente desde la
cotidianidad.*